



MVSEO
DE
BELLAS-ARTES

**MUSEO O'HIGGINIANO Y
DE BELLAS ARTES DE TALCA**
Un Museo con Historia

ALEJANDRO MORALES YAMAL | GONZALO OLMEDO ESPINOZA

Registro de Propiedad Intelectual N° 286919

Primera Edición: ejemplares
Talca, enero de 2018

Diseño, diagramación:
Luz María Gutiérrez Tapia

Revisión de estilo:
Alejandro Morales Yamal

Las imágenes de archivo fueron proporcionadas por el
Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca - DIBAM.

Impresión:
Impresora Gutenberg
Impreso en Chile - Printed in Chile

Auspicia:



Proyecto financiado por el Consejo Nacional
de la Cultura y las Artes, región del Maule
FONDART Regional convocatoria 2015

Patrocinan:



MUSEO O'HIGGINIANO
Y DE BELLAS ARTES DE TALCA



dibam | DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS
EL PATRIMONIO DE CHILE

S N M Subdirección
Nacional
de Museos

**MUSEO O'HIGGINIANO Y
DE BELLAS ARTES DE TALCA**
Un Museo con Historia

*Alejandro Morales Yamal
Gonzalo Olmedo Espinoza*



Autores:

ALEJANDRO MORALES YAMAL

Profesor de Historia y Geografía (Instituto Profesional del Maule, Chile)
Diplomado en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo (Instituto Universitario Ortega y Gasset, Argentina)
Magíster Cs. Sociales Aplicadas (Universidad de La Frontera, Chile)

A contar del año 2003, como Director del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (DIBAM), ha liderado distintas iniciativas en donde articula el estudio del Patrimonio y la Identidad Regional desde el ámbito histórico local al servicio y fomento del Turismo Cultural de la región del Maule.

GONZALO OLMEDO ESPINOZA

Licenciado en Historia (Universidad de Valparaíso, Chile)
Diplomado en Gestión Cultural (Universidad de Chile)
Doctorando Cs. Humanas (Universidad de Talca, Chile)

Desde el año 2001 se desempeña como Investigador y Curador del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (DIBAM); así mismo ha asumido roles importantes en el proceso de modernización de la museografía regional; aportando con sus conocimientos de historia local al mejoramiento de la "puesta en valor" del Museo de Talca.

Colaboradores:

JORGE VALDERRAMA GUTIÉRREZ

Nació en Curicó el 10 de diciembre de 1952. Finalizó su enseñanza media en el Colegio Integrado de Talca. Profesor de Educación General Básica y Especialista en Trastornos Específicos del Aprendizaje, titulado en la Pontificia Universidad Católica; y Licenciado en Educación, Universidad Austral de Chile. Autor de varios libros sobre Talca, ha recibido diversos reconocimientos. Asimismo, es colaborador de diarios La Prensa y El Centro, desempeñándose actualmente como Encargado del Fondo Histórico de la Municipalidad de Talca.



ALBERT FERRER ORTS

Es profesor de la Universitat de València, y lo ha sido también de la Universidad Autónoma de Chile (Talca) y la UPLA (Valparaíso). Es doctor en Historia del Arte y Premio Extraordinario de Doctorado. Investiga sobre temas relativos a la orden cartujana, la arquitectura y decoración barrocas, la pintura renacentista valenciana y el arte chileno. Sus aportaciones se recogen en diversas obras monográficas y misceláneas. Es Premio Europa Nostra 2012 (Unión Europea) de investigación.

ANA MARÍA CABELLO

Docente de Geografía U. Autónoma de Chile, sede Talca. Dra. en Geografía, Paisaje y Gestión Ambiental de la U. Barcelona (España). Presidente ADNUMA (Asociación para la Difusión de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente), Vicepresidenta Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas (SOCHIGEO).

JAIME GONZÁLEZ COLVILLE

Profesor de Estado. Autor de diversos libros sobre Historia Regional. Miembro de la Academia Chilena de la Historia. Ha desarrollado una amplia labor sobre resguardo del patrimonio maulino. Fundador del Fondo Documental y Bibliográfico, con valioso material sobre investigación regional.

CLAUDIO HERNÁNDEZ

Pintor Regional, de larga trayectoria nacional. Es autor de innumerables exposiciones temporales y permanentes en Talca, en la Región del Maule y en distintos Centros culturales, Museos y Galerías de Arte de carácter nacional.

JOSÉ GUAJARDO OPAZO

Diseñador gráfico y actualmente en estudios de Post título en Conservación y Restauración Arquitectónica en la U de Chile. Funcionario del Consejo de Monumentos Nacionales desde el año 2011 y Coordinador Regional de la misma institución desde el 2012.





Agradecimientos

Al finalizar esta publicación, venimos a agradecer –por la confianza depositada en nosotros– y de manera preferencial a la Dirección Regional del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (C.N.C.A.) encabezada por Mariana Daisler Coll; al Director Nacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) y Vicepresidente del Consejo Nacional de Monumentos Nacionales (CMN), el señor Ángel Cabeza Monteiro y al Subdirector Nacional de Museos señor Alan Trampe Torrejón; que actuaron como agentes patrocinadores y auspiciadores de esta atingente e importante iniciativa cultural.

También, una dedicatoria especial a los ex funcionarios (profesionales, técnicos, administrativos y auxiliares) y directores o conservadores anteriores que dieron cuenta del devenir histórico y del desarrollo cultural de esta institución patrimonial local; así como también del aporte de la Subdirección Nacional de Museos DIBAM.

A los colaboradores permanentes de esta edición, que sin su valioso aporte no podríamos haber tenido una visión crítica y analítica del legado de este Museo Talquino.

Finalmente, un reconocimiento al archivo documental y fotográfico del prestigioso Archivo Nacional, de la Biblioteca Nacional, del Ministerio de Obras Públicas, del Museo de la Educación “Gabriela Mistral”, del Centro de Documentación Patrimonial de la Universidad de Talca y por supuesto al del mismo Museo O’Higiniano y de Bellas Artes de Talca. Así mismo especial reconocimiento al archivo personal de Guillermo Fuenzalida.



Pensamos que sigue siendo necesaria –en forma creciente– la tenaz tarea de rescatar, investigar, promover y difundir la memoria histórica y el patrimonio cultural de nuestra ciudad, depositada –en este caso– en la historia, en la arquitectura y en las colecciones de este Museo Regional de Talca y de la DIBAM.

A todos ellos, nuestros sinceros y nobles agradecimientos que permitieron plasmar esta –sencilla y significativa– obra en el aniversario 90 de nuestro recordado Museo de Talca y 55 del actual Museo O’Higiniano y de Bellas Artes de Talca.

WILLERD

1000



PRESENTACIÓN

Al presentar el siguiente libro, es necesario recordar el valor actual de los Museos como “centros depositarios del Patrimonio Cultural” que resguardan, conservan y documentan un rico acervo cultural de un territorio vinculado con la comunidad que los genera y promueve como integrante de una memoria colectiva compartida y legitimada: rompiendo con el antiguo paradigma de la Museología en donde se vinculaba colecciones, espacios y públicos.

La historia del Museo de Talca en particular, está llena de sorpresas en su devenir espacio-temporal: Es una de las primeras instituciones patrimoniales surgidas regionalmente antes de la creación de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), pues su génesis formal data de diciembre de 1928 en la capital maulina. Lo anterior ocurre por la inquietud e iniciativa de una comunidad y de una incipiente burguesía ilustrada que requería disfrutar y apreciar las distintas manifestaciones de las Bellas Artes y de las expresiones Plásticas, sobre todo la vinculada a la creación y valoración de la pintura y escultura en general, quizás influenciada por los valores socioculturales reinantes en aquella época de bonanza criolla, quizás influenciada por la moda y la estética europea que se manifiesta en esa aspiración local atribuida a la famosa frase de “Talca, París y Londres”, en donde efectivamente esta urbe quería asemejarse al primer mundo del hemisferio norte con su majestuosa y monumental arquitectura de época, con los adelantos tecnológicos de los medios de transporte (como el ferrocarril a vapor y los tranvías locales), con la incorporación de adelantos que mejoraron la calidad de vida de los habitantes ciudadanos (como la introducción del alumbrado público y del sistema de alcantarillado) y obviamente con la instalación y funcionamiento del primer Teatro Municipal de lujo, fuera de la capital nacional.

Por lo tanto, hacía falta un recinto que viniera a complementar la oferta cultural y progresista de una sociedad local en forma que demandaba adelantos de carácter material, pero también de aspiraciones de valor espiritual. Una sociedad educada y laica a la vez; que se adelantaba a las futuras grandes ciudades de Chile (como Antofagasta y Temuco posteriormente). Talca, pasa a ser así la cuarta ciudad de importancia a nivel nacional (sólo superada por Valparaíso, Concepción y Santiago) con un crecimiento urbano, económico y social que se manifestaba también a través de desarrollo cultural de primer nivel.

Esta historia de la ciudad, es el fiel reflejo de la evolución del Museo de “Bellas Artes” de Talca, que se proyecta hasta 1963, cuando Guillermo Feliú Cruz –director de la DIBAM– delinea una refundación del otrora y pujante primer museo talquino, creando una nueva y reformulada propuesta patrimonial anclada al protagonismo de Bernardo O’Higgins durante el proceso de la Nueva Patria y en su historia de vida vinculada intensamente a la ciudad de Talca, como capital de la Independencia de Chile. Una comunidad talquina que durante dos décadas celebraba las semanas O’Higginianas enarbolando un sentimiento nacionalista y regionalista nunca visto hasta la fecha, apoyada por la Sociedad de Historia y Geografía, y el municipio local que sintonizaba con el desarrollo de los gobiernos radicales de la época y que logró plasmarse en la declaración de Monumento Nacional en 1945, por el Presidente Juan Antonio Ríos, del antiguo inmueble en donde se iba a instalar el futuro y remozado Museo talquino (que después fue adquirido durante el gobierno de Jorge Alessandri para ser incorporado al patrimonio arquitectónico de la DIBAM).

Hasta ahora, en pleno siglo XXI, nunca este Museo ha contado con una publicación –de esta naturaleza– que relate y evidencie su verdadera y significativa historia local. Después de 50 años de su creación –un 20 de agosto de 1964– ha surgido esta noble y loable iniciativa de documentar y publicar este pasaje de la historia talquina, un hito de la historia de la DIBAM y del Museo local que se proyecta hacia el futuro: Justo ad portas de la Celebración del Bicentenario de la Proclamación de la Independencia de Chile, un 12 de febrero de 1818, en donde este lugar fue mudo testigo de dicho proceso histórico fundacional a nivel nacional.



Ángel Cabeza Monteiro

DIRECTOR

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

VICEPRESIDENTE

Consejo de Monumentos Nacionales

Arqueólogo

Dr. Arquitectura y Patrimonio



POEMA AL MUSEO DE TALCA

Museo de Talca,
tiempo en forma de casa,
murallas de adobes
teja por teja en tiempo de rosas
donde la sílaba se vuelve rama.

Museo de Talca
Museo del tiempo,
viviendo sus horas
de piedra en piedra,
piedras por el tiempo labradas
el murmullo de la sombra,
donde renacen las cosas
palpitarte en su memoria.

Museo de Talca
ciudad con su propia casa,
una casa para el tiempo
y todo el tiempo para habitarla
ceñida por el hábito y sus pasillos.

Museo de Talca,
Casa detenida
Casa que camina,
Casa de las maderas al piano
tu Museo de armas que no disparan.

Leonardo Villaroel





**DIRECTORES DEL MUSEO DE TALCA
(1929-2017)**

José Miguel Cruz

Leonardo Castillo

Bernardo Mandiola

Gullermo Fuenzalida

César Cuadrado

Omar Retamal Parra

Mauricio Massone Mezzano

Sergio Ulloa Rojo

Lorena Cordero Valdés

María Soledad Parra Miranda

Alejandro Morales Yamal





ÍNDICE

Índice de ilustraciones pág. 16

INTRODUCCIÓN

I. Inicio y desarrollo de un Museo para Talca (orígenes y evolución). pág. 25

II. Arquitectura de la Casa de la Independencia (valores originales, transformaciones posteriores, cambio de uso y ocupación del espacio como sitio patrimonial) y valor histórico (la declaratoria de MHN). pág. 40

III. Características del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (definición, génesis y características). pág. 49

IV. Las valiosas colecciones. pág. 59

V. Importancia Simbólica del Museo en el imaginario colectivo Identitario Talquino. pág. 75

ALCANCE FINAL (Epílogo) pág. 77

BIBLIOGRAFÍA GENERAL pág. 80

ANEXOS pág. 84

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

1. *Placa del Museo de Bellas Artes de Talca, c.1930.* Colección Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 1
2. *La Agricultura (detalle), 1929, de Laureano Guevara.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas, Centro Nacional de Conservación y Restauración (Dibam). Pág. 4
3. *La Vendimia (detalle), 1929, de Arturo Gordon.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas, Centro Nacional de Conservación y Restauración (Dibam). Pág. 5
4. *Jugando al Trompo (detalle), 1897, de Agustín Undurraga.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 6-7
5. *La Parábola del Banquete de las Bodas Reales (detalles), 1655, de Wilhelm van Herp.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas, Centro Nacional de Conservación y Restauración (Dibam). Pág. 8-9
6. *Bebedores, Tomadores en Cantina (reverso), segunda mitad del siglo XX, de Pedro Olmos.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 10
7. *La Parábola del Banquete de las Bodas Reales, 1655, de Wilhelm van Herp.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas, Centro Nacional de Conservación y Restauración (Dibam). Pág. 11
8. *Calle de Constitución, de Nicanor González.* Colección Pintura, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 12-13
9. *Cofre (detalle), madera tallada policromada.* Colección Artes Decorativas, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 14
10. *Sofá, madera tallada.* Colección Artes Decorativas, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 18.
11. *El Museo de Bellas Artes, 1931, Revista Zig-Zag.* Colección Fotografía, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 20
12. *Interior del Museo de Bellas Artes de Talca, c.1930.* Fotografía, Gentileza Fondo Histórico de Talca (Municipalidad de Talca). Pág. 21
13. *Plano de Talca (detalle), 1904.* Colección Documentos, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 26
14. *Medalla Inauguración de los Trabajos del Ferrocarril de Talca a Constitución, 1888.* Colección Numismática, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 26
15. *Estación de Ferrocarriles de Talca, mediados del siglo XX.* Colección Fotografía, Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 27

16. *Teatro Municipal de Talca, 1966, de Eugenio Vidaurrázaga*. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 27
17. *La Mesa Revuelta, 1905, de Federico Rojas Labarca*. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 30
18. *La Mesa Revuelta (detalle), 1905, de Federico Rojas Labarca*. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 31
19. *Exposición Agrícola e Industrial de Talca, 1905*. Diplomas y Fotografías, Colección Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 32-33
20. *Primer Patio del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, segunda mitad del siglo XX*. Fotografía, Colección Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 34
21. *Busto de Isidoro del Solar Urrutia, mediados del siglo XX, de José Miguel Cruz Cortés*. Colección Escultura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 35
22. *Intendencia de Talca (detalle), 1927, de Fortunato Rojas Labarca*. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 36
23. *Plaza de Armas de Talca (detalle), 1927, de Fortunato Rojas Labarca*. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 37
24. *Segundo Patio y Frontis del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, segunda mitad del siglo XX*. Fotografías, Colección Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 38-39
25. *Plano del Cabildo, la Plaza de Armas y la Cárcel de la Villa San Agustín de Talca, 1787*. Gentileza Archivo Nacional Histórico (Dibam). Pág. 40
26. *Plano de la Ciudad de Talca*. En: Nicanor Boloña, "Album de Planos de las Principales Ciudades y Puertos de Chile", Santiago, Dirección General de Obras Públicas, 1896. Pág. 42
27. *Portadas Diario La Mañana, 1964*. Gentileza Centro de Documentación Patrimonial, Universidad de Talca. Pág. 44
28. *Proclamación de la Independencia de Chile*. Colección Documentos, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 46
29. *Acta de Aprobación de la Proclamación de la Independencia de Chile*. Colección Documentos, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 47
30. *Marco de la Proclamación de la Independencia de Chile (detalle)*. Colección Artes Decorativas, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 47

31. *Portadas Diario La Mañana, 1964.* Gentileza Centro de Documentación Patrimonial, Universidad de Talca. Pág. 48-49
32. *Amonites y hojas petrificadas.* Colección Paleontología, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Darío Tapia. Pág. 54
33. *Fusil de parapeto Charleville, 1831.* Colección Armas, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 55
34. *Vasijas de greda, siglo XIX superiores y precolombinas inferiores.* Colección Antropología, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografías de Viviana Rivas. Pág. 60
35. *Las Playeras* (detalle), c.1900, de Celia Castro. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 61
36. *Sables de caballería, siglo XIX.* Colección Armas, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 62
37. *Puntas de proyectil de obsidiana precolombinos, Huenchullamí.* Colección Arqueología, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografías de Mario Henríquez y Rodrigo Pardo. Pág. 62
38. *Katawe, siglo XIX.* Colección Platería Mapuche, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 63
39. *Proyectiles, siglo XVIII.* Colección Armas, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 63
40. *Cabeza de Niño, Pin-Pin* (detalle), c.1900, de Juan Francisco González. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 64
41. *Fotogramas (1942)* y poster del *Documental Las Grietas de la Independencia, 2015*, de Patricio González Colville. Pág. 67-68
42. *Los Vecinos Curiosos* (detalle), c.1900, de Pedro Lira. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 69
43. *Cámara Fotográfica Kodak* (detalle), mediados del siglo XX. Colección Histórica, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 74
44. *Moneda Colonial Hispanoamericana, 1808.* Colección Numismática, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 75
45. *Padre Las Casas Amamantado por una India Mejicana, segunda mitad del siglo XIX*, de José Miguel Blanco. Colección Escultura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 81
46. *Acto de Inauguración del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, 20 de agosto de 1964.* Colección Fotografía, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 84
47. *Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, 2005*, de Gonzalo Espinoza Torres. Colección Pintura, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 85

48. *Banco de piedra, siglo XVIII*. Colección Mobiliaria, Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 86
49. *Primer patio del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, segunda mitad del siglo XX*. Fotografías, Colección Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 88-89
50. *Salón Independencia, 1980 – 2009*. Fotografías, Colección Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Pág. 118-119
51. *Placa del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, 1964*. Colección Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Dibam). Fotografía de Viviana Rivas. Pág. 120



UNA DE LAS SALAS del Museo de Bellas Artes de Talca

EL MUSEO DE BELLAS ARTES

DON JOSE MIGUEL CRUZ,
director del Museo de Bellas Artes, Talca

Debemos confesar que no esperábamos encontrar en una ciudad que tan recientemente se levanta de entre sus ruinas, un centro de cultura artística, que al bien es cierto que está



RINCON DE ANTI-
GUEDADES. Museo de
Bellas Artes, Talca

comenzando merecer un franco elogio por el entusiasmo de su Director que ha logrado, después de penosos obstáculos, presentar al público las salas que componen el Museo.

Su fundación data del 31 de diciembre de 1928 fecha en que se firmó el decreto supremo correspondiente. Naturalmente que, en vista de la reciente catástrofe, el Director organizador tropieza con una serie de dificultades. La mayor de éstas era la falta de local, dificultad que subsana gracias a las facilidades otorgadas por el señor Rector del Instituto de Hombres Don Carlos Soto Ayala, quien gentilmente ofreció algunas salas del Liceo para colocar los cuadros que desde 1927 se encontraban en la I. Municipalidad.

Funcionó en esas salas hasta mediados del año 1930 cuando se trasladó a su actual local, la antigua Casa de Huérfanos. En esa misma época el Museo Nacional de Bellas Artes cedió un interesante conjunto de cuadros y esculturas y recientemente ha recibido otras obras remitidas por el Ministerio de Educación.

Se compone en la actualidad de cinco salas en las cuales están distribuidos 118 cuadros y en los corredores los trabajos de escultura. Entre las pinturas figuran originales de muy buenos autores y espléndidas copias de famosos cuadros europeos.

A pesar de no ser el local apropiado para el objeto la agrupación y colocación de las obras ha sido muy bien elegida.

En el edificio proyectado para la Casa Consistorial se ha iniciado un pabellón consultado especialmente para la instalación del Museo y sus dependencias.

El Museo de Bellas Artes de Talca tiene hoy, a pesar de ser tan reciente su fundación, la importancia que le corresponde por la calidad de sus obras, su excelente presentación y por su vasta obra de difusión artística y cultural dentro de todas las esferas sociales y educacionales.

ALGUNAS ESCUL-
TURAS del Museo
de Bellas Artes.
Talca



«LA CANALIZACION DEL MAPOCHO», cuadro de Rafael Correa, Museo de Bellas Artes de Talca



INTRODUCCIÓN

El museo es una institución especializada de la cultura que vela por conservar, documentar, exhibir e investigar objetos del pasado que la sociedad considera importantes de preservar. La pieza o el conjunto de ellas conforman lo que se conoce comúnmente como el Patrimonio, palabra que viene del latín *patrimonium* y que deriva de *pater*, el padre. Debemos entender entonces al Patrimonio como el conjunto de bienes materiales legados por los padres o los antepasados. El concepto latino sigue siendo válido, pero ese pasado debe ser reconocido por la sociedad por lo significativo, su singularidad y/o su valor. Ello conlleva al constante cambio de lo que consideramos Patrimonio producto de momentos culturales, posibilidades económicas, regímenes políticos, etc., aunque por lo general los objetos y manifestaciones artísticas constituyen el centro del Patrimonio. Hoy en día, la democratización del acceso a la cultura provocó la diversificación patrimonial, en donde todo tipo de objeto pasó a ser susceptible de interés y con ello a ser considerado Patrimonio. Así, por ejemplo, desde la década de 1960 el interés por la naturaleza despertó el ecologismo y los movimientos por su preservación, mientras que el interés por el pasado motivó la conservación y promoción de espacios y lugares antes no considerados, como el Patrimonio industrial. El Patrimonio forma parte de nuestro presente, pero es la punta de una manifestación cultural del pasado, con lo cual el

Patrimonio se convierte en una clave que nos permite conocer la parte no visible de nuestra cultura y ello contribuye al conocimiento de la realidad contemporánea, que corresponde finalmente a la suma de herencias históricas. Como bien sostiene Hernández Cardona:

El conocimiento y la percepción del patrimonio permite comprender mejor el presente y ello es rentable. En efecto, una ciudadanía culta y conocedora de su realidad es el mejor activo que puede tener cualquier sociedad.... [el patrimonio es un] agente informador de herencias de civilización, como pasado presente, como fuente de experiencias estrictamente estéticas y educativas.¹

El mismo autor brinda tres características esenciales del Patrimonio: significatividad, singularidad y valor. El primero de ellos tiene que ver con el reconocimiento que hace la sociedad sobre un bien determinado, es decir, es significativo solo cuando en la mentalidad social se considera que algo es digno de ser preservado para el futuro. El segundo, por su parte, está dado por condiciones especiales, como la belleza o rareza, lo cual aumenta su consideración patrimonial.²

El tercero de ellos es el valor, el que en la sociedad contemporánea está entendido como la capacidad para generar riqueza, es decir, no solo

debemos considerarla como un objeto patrimonial sino como un activo económico que puede generar riqueza en tanto existan usuarios dispuestos a invertir para disfrutar, entender, interpretar y ver. Ello permite ligar el Patrimonio con actividades económicas como el turismo, industria que busca el viaje para recrear una experiencia en el espacio y el tiempo. Hoy en día el Patrimonio está incorporado en los circuitos comerciales como objeto de consumo y como bien susceptible de transacción económica. En ese sentido, la inversión patrimonial también es un activo rentable pues significa obtener rendimientos sociales mediante la optimización de la persona desde la instrucción y la educación, y permite también la generación de una industria cultural y desarrollar focos de atracción que impulsan otros aspectos económicos. Así, la inversión en Patrimonio implica generar nuevos comercios, industrias e infraestructuras.³

En la eclosión del Estado-nación desde fines del siglo XVIII, el Patrimonio tuvo un carácter restringido. Las obras arquitectónicas y los obje-

¹ Francesc Xavier Hernández Cardona, *Museografía didáctica*, En: J. Santacana Mestre & N. Serrat Antolí (Editores), *Museografía didáctica*, Barcelona, Editorial Ariel, 2005, p.23-29.

² Francesc Xavier Hernández Cardona, *Museografía didáctica*, En: *Óp.cit.*, p.24.

³ *Ibidem*, p.23-24.

tos de los grupos sociales dominantes fueron lo único considerado como Patrimonio, el que en sí tenía escaso valor en comparación a su dimensión ideológica como refuerzo del Estado-nación, y para uso y disfrute de la alta capa social, nobleza y burguesía. El Patrimonio se constituyó entonces como una herramienta del poder para presentar un pasado heroico que exacerbara los sentimientos nacionalistas, y de esa manera, la historia fue utilizada como un arma ideológica y política, con escaso o nulo rigor científico. Solo desde mediados del siglo XX hubo una preocupación por la educación y la cultura, lo que permitió el acceso de grandes grupos humanos a ambos campos, lo que se vio reforzado en la transición a la sociedad postindustrial. La masificación de la cultura permitió una mayor democratización al acceso, mayor sensibilidad al Patrimonio, y un mayor conocimiento científico de la realidad y el pasado. Hacia fines del mismo siglo los países económicamente desarrollados dieron un salto tecnológico que les permitió la automatización de la producción, cuestión que está dado por el conocimiento. Esas sociedades aseguraron el confort y la subsistencia y se preocuparon entonces de asegurar la calidad de vida, la longevidad y la salud. Fue entonces que la cultura se convirtió en una actividad industrial de primer orden asociado al turismo, donde el conocimiento posibilita una vivencia, una experiencia directa con el pasado.⁴

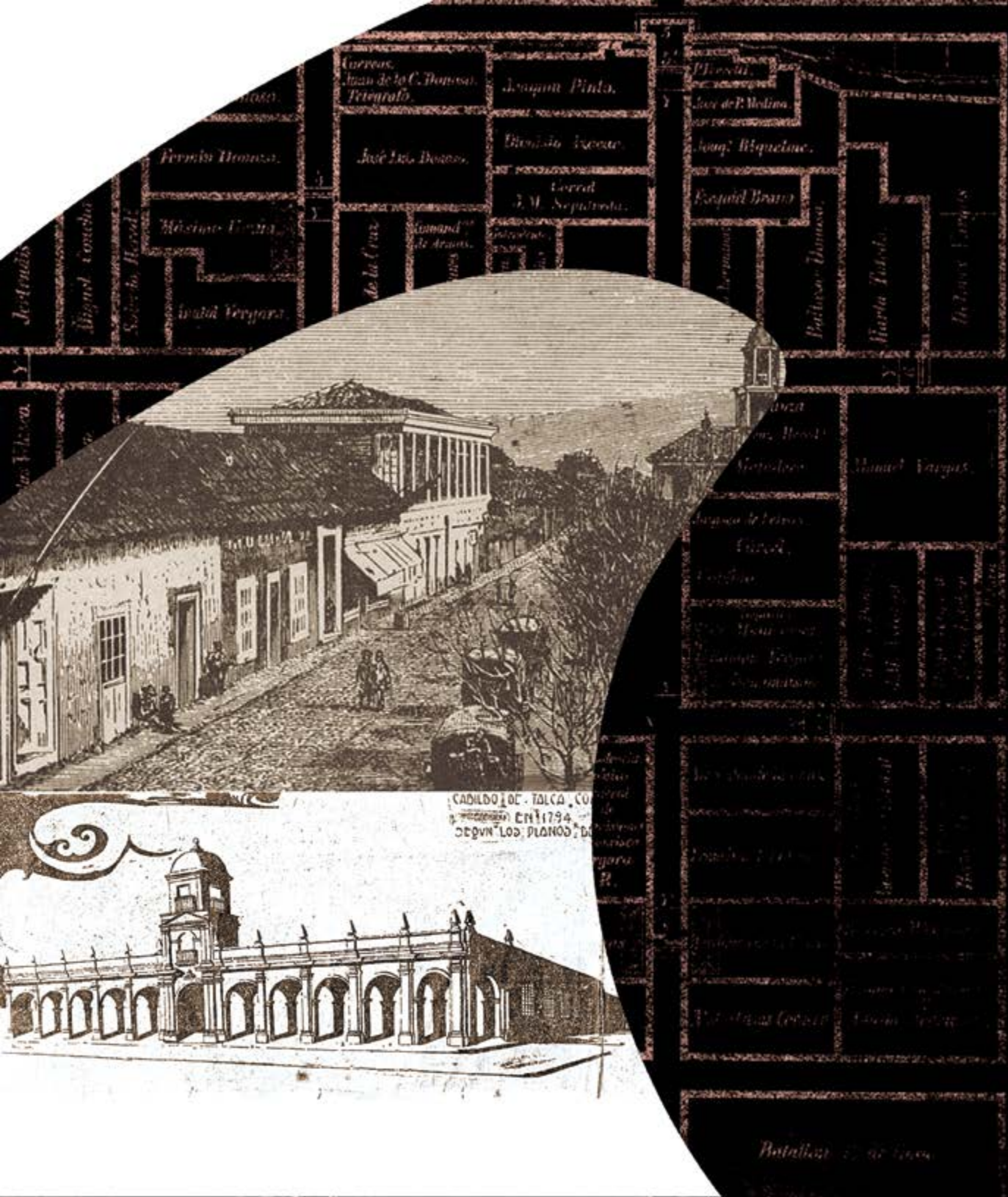
Los Museos se estructuran desde una colección de objetos considerados patrimoniales, lo que los diferencia respecto a centros de interpretación, centros de visitantes o monumentos musealizados. A partir de la Revolución Francesa el Estado galo se convirtió en la primera estructura en preocuparse del Patrimonio, pues a su alero surgieron los primeros Museos a partir de colecciones y espacios que habían servido única y exclusivamente a la nobleza, los que tras la revolución fueron puestos al servicio de la nación, preocupándose también la naciente república en proteger aquellos monumentos considerados emblemáticos por el nuevo Estado-nación. Si bien los Museos y la legislación patrimonial francesa se colocaron al servicio de toda la nación, en la práctica ello terminó restringido al disfrute y uso de la burguesía ilustrada, clase social con formación intelectual capaz de disfrutar, interpretar y valorar el patrimonio arqueológico, artístico e histórico acumulado tanto por la nobleza como por la Iglesia Católica. La acumulación o coleccionismo para ser más precisos surgió con los romanos, quienes se dedicaron a conservar y guardar obras de arte griego. Con el correr de los siglos y en tiempos de las cruzadas, los católicos europeos recolectaron en Palestina todo objeto asociado al Antiguo o Nuevo Testamento. Durante el Renacimiento, época de valoración de la ciencia y la cultura mediante la recuperación del espíritu artístico, cien-

tífico y filosófico del mundo clásico, perdido en la Edad Media, burgueses y nobles buscaron incrementar su prestigio social mediante su refinamiento cultural lo que lograban a través de la compra de objetos de arte griegas y romanas. Durante la Ilustración el coleccionismo continúa siendo un elemento de prestigio, organizándose galerías de arte, museos y pinacotecas. Es un período donde la ciencia, la lógica y la razón dominan el mundo del conocimiento, por lo que más allá del arte y la arqueología se forman archivos, bibliotecas, centros astronómicos, gabinetes científicos, además de organizarse expediciones científicas para reconocer la botánica, la geografía y la zoología mundial, los cuales terminaron formando nuevos museos.⁵

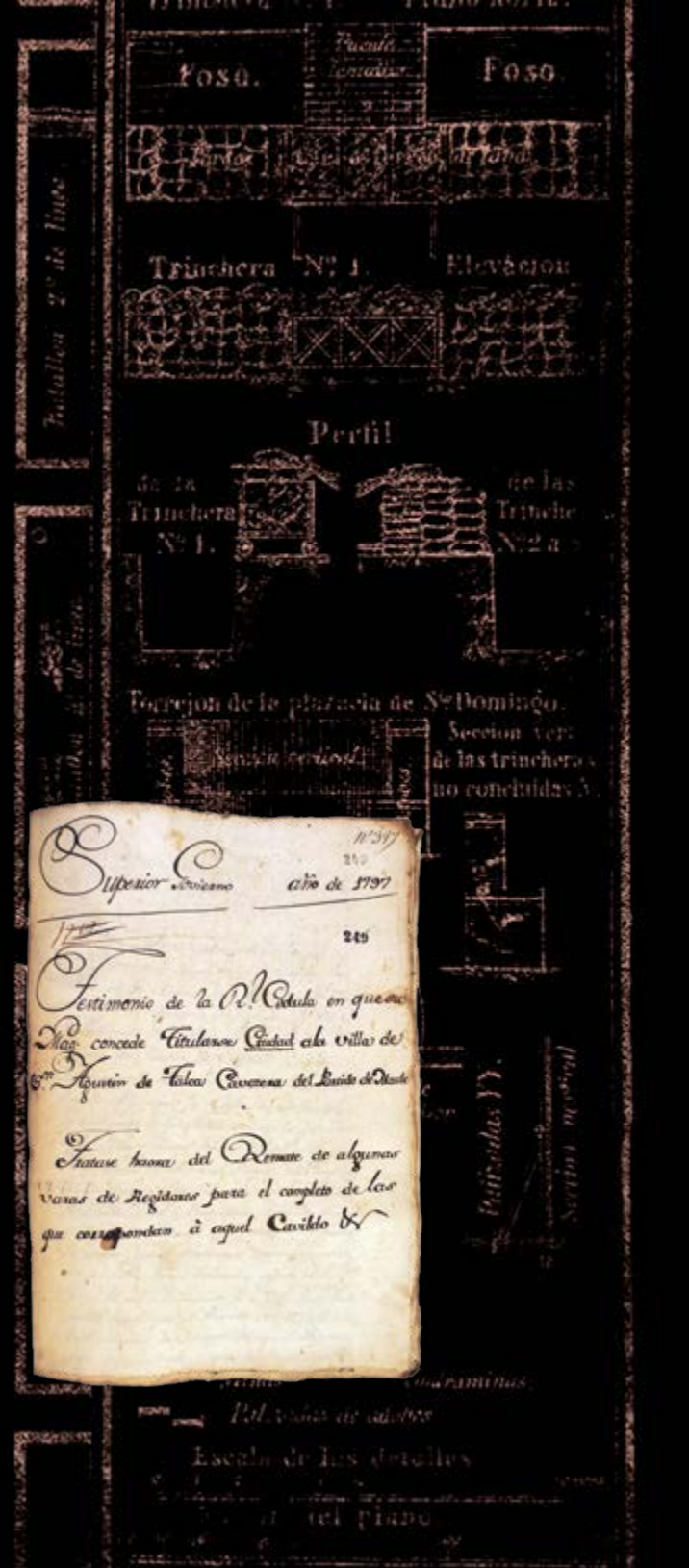
Sudamérica y Chile en particular no estuvo ajeno dicho proceso de construcción patrimonial; en donde surgen iniciativas anónimas y particulares de apropiación patrimonial a partir de inquietudes privadas de coleccionismos locales y regionales.

⁴ *Ibidem*, p.24-26.

⁵ *Ibidem*, p.38-40.



CABILDO DE TALCA, CO
EN 1794
SEGUN LOS PLANOS DE



Superior
año de 1797
249
Testimonio de la Real Cedula en que
Se concede Titularidad a la villa de
San Martin de Talca, Cacerena del Estado
Futuro haase del Remate de algunas
Vasas de Registros para el completo de las
que corresponden a aquel Cavildo de



A comienzos del siglo XX, la fisionomía urbana de Talca daba claras muestras de haber abandonado su raigambre colonial. Desde mediados del ilustrado siglo XVIII, la villa San Agustín de Talca se había constituido alrededor de la Plaza de Armas, una gran explanada de tierra en que sobresalía uno de los símbolos de la justicia, la horca. A su alrededor se alzaron los edificios que albergaban el poder, las casas del cabildo y la cárcel, proyectadas hacia fines de la misma centuria por Joaquín Toesca, y la iglesia parroquial. Junto a estas edificaciones, los vecinos más importantes construyeron sus viviendas de uno o dos pisos. De esta forma y tal como había ocurrido en el resto de Hispanoamérica, el poder económico, jurídico, militar, político, religioso y social se congregaba en el núcleo fundacional de la villa. A partir de allí el resto de la sociedad talquina levantó sus casas siguiendo un modelo ya establecido: Mientras menos importante la familia, más alejada se hallaba de la Plaza de Armas. Junto a estas construcciones, la Iglesia Católica hizo sentir su presencia con la erección de conventos y templos. Agustinos, dominicos, franciscanos, je-

I. El Museo de Bellas Artes de Talca⁶



suitas y mercedarios se instalaron en la villa y alzaron al cielo las torres de sus iglesias.

Una centuria más tarde, en el XIX, un sentimiento de orgullo recorría a la élite comercial, financiera y terrateniente, y las capas medias talquinas. A la riqueza generada por la agricultura se había unido el capital proveniente de un pequeño y esforzado sector industrial, muchos de ellos inmigrantes europeos y norteamericanos en el XIX, y árabes a comienzos del siglo XX, quienes establecieron alianzas económicas, familiares, políticas y sociales con la alta y media capa social talquina. Junto a las torres de las iglesias, Talca vio entonces el alzamiento de más de una docena de chimeneas fabriles que daban cuenta de la actividad agroindustrial de la ciudad.

⁶ El presente capítulo está basado en el capítulo 5 de la obra de Sofía Hennen, Juan Manuel Martínez, Gonzalo Olmedo, Carolina Ossa, & Mónica Pérez, "De cobres, colores y valores. Resignificación y restauración de cinco pinturas sobre láminas de metal", Santiago, Centro Nacional de Conservación y Restauración (Dibam), 2016, pp.33-34.

TALCA

1904



La riqueza talquina se vio reflejada en una serie de adelantos tecnológicos, de servicios públicos que desde el segundo cuarto del siglo XIX elevaron la calidad de vida, primero de las altas capas sociales y luego del resto de la sociedad talquina. Desde la fundación del Instituto Literario de Talca en 1827, una serie de hitos brindan evidencia del desarrollo urbano: El primer periódico, *El Alfa*, la instalación de una serie de servicios como correos, electricidad, gas, telégrafo y transporte público, o la llegada del ferrocarril, dan cuenta de una idea de progreso que se ve también reflejada en la adopción de un estilo arquitectónico neoclásico para sus edificios públicos y hogares de la alta capa social, o la transformación de la árida Plaza de Armas colonial en un jardín bajo la concepción del paisajismo francés. Los ideales de la modernidad se vieron reflejados también en el campo de la cultura. El neoclásico edificio del Teatro Municipal de Talca permitió la presentación de obras musicales y teatrales, centro cultural que se vio beneficiado con la reducción de los tiempos de viaje entre Santiago y Talca gracias al ferrocarril, y con ello permitió la llegada de diversas compañías artísticas. Fue entonces que la tradicional frase local, "Talca, París y Londres", adquirió sentido. Como sostuvo un escritor local, la ciudad experimentaba a principios del XX avances en las ciencias, las letras y las artes, una ciudad que en términos generales solo estaba detrás de Santiago, Valparaíso y Concepción.





No es de extrañar entonces la idea de instalar un Museo en la ciudad (Talca). Su primera manifestación la visualizamos en la Exposición Agrícola e Industrial de Talca, el lejano antecedente de la Feria Internacional de Talca (Fital), celebrada en 1905. En medio de los pabellones dedicados al mundo agroindustrial encontramos un espacio dedicado a las bellas artes, en que destacó una pintura que ha estado desde entonces presente en el consciente colectivo talquino, “La mesa revuelta” de Federico Rojas Labarca.

La que consideramos la primera exhibición de arte en Talca no tuvo continuidad en el tiempo al carecer de un espacio para funcionar en forma permanente. Sin embargo, en medio de los preparativos locales para la celebración del Centenario en 1910, se alzaron voces para fundar un Museo con el fin de dejar una obra permanente que diera cuenta de la centenaria conmemoración.







La idea, sin embargo, no prosperó aun cuando quedó el germen plantado y ya desde 1927 la Municipalidad de Talca se encargó de guardar y conservar obras de arte para el futuro museo, lo que da cuenta también de una gestión entre el municipio y la administración central.

El 1 de diciembre de 1928, un violento terremoto destruyó Talca y sus alrededores. La ruina de la ciudad se vio agravada meses más tarde por la crisis económica mundial que golpeó en forma considerable a Chile a partir de 1929, aquejado también por una severa crisis del sistema político. El mundo construido en el siglo XIX cuyo eje era Europa y caracterizado por la fe en el progreso, la opulencia y la razón, se derrumbó en unos pocos años. Es también una época, desde comienzos del siglo XX, donde a nivel mundial las vanguardias impugnan las corrientes artísticas de la centuria decimonónica.⁷

En medio de la vorágine de la crisis local, nacional y mundial fue fundado el Museo de Bellas Artes de Talca, el 31 de diciembre de 1928. Fue el último estertor del “Talca, París y Londres”, la última manifestación de la época dorada talquina. A la inversa, también fue una de las primeras manifestaciones del renacer de la ciudad bajo una nueva época donde el Estado juega un rol fundamental. En ese sentido, en el Museo de Bellas Artes de Talca se entrelazan dos épocas distintas con actores diferentes; por una parte, una élite terrateniente, comercial y financiera, y sectores medios de la sociedad local que disfrutaban las oportunidades que le brinda la modernidad y que, entre otras cosas, aspiraban a tener un Museo que asegurara la reproducción del

⁷ Patricio Lizama A. Introducción. En; Patricio Lizama A. (Editor). Jean Emar, escritos de arte (1923-1925). Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1992, pp. 9-10.

⁸ Véase DFL 5.200 de 18 de noviembre de 1929, <http://bcn.cl/1vaqb>

mundo simbólico de la capa social alta y media local y, por otro lado, una naciente institucionalidad cultural de carácter nacional, constituida el 18 de noviembre de 1929 mediante la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam). En efecto, el Museo de Bellas Artes de Talca junto a la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional de Historia Natural, la Biblioteca Santiago Severín de Valparaíso, el Museo de Historia Natural de Valparaíso, el Museo Nacional de Bellas Artes, el Archivo Nacional, el Museo de Historia Natural de Concepción, el Museo Histórico Nacional y el Registro Conservatorio de la Propiedad Intelectual, son todas instituciones anteriores a la Dibam, y por tanto, fundadoras de ésta. Hasta 1929, cada institución cultural funcionaba de manera independiente, sin coordinación unas con otras, carentes de una política común que regulara la gestión, definiera tareas y planificara su futuro. La Dibam vino entonces a superar estas falencias a través de una estructura que armonizara, concordara y coordinara estas instituciones autónomas, fijara sus funciones, y cooperara a la educación nacional mediante sus colecciones, las que debía incrementar, además de desarrollar investigaciones en torno a éstas.⁸

El primer director del Museo de Bellas Artes de Talca fue el escultor José Miguel Cruz Cortés, quien fue nombrado en su cargo el 31 de diciembre de 1928, cargo en el que se mantuvo durante tres décadas. Desde su llegada a Talca, Cruz Cortés se dedicó al desarrollo de las artes, la valoración de los monumentos públicos y la educación artística.





La primera labor desempeñada bajo su rol como director del Museo fue la de buscar un edificio para la institución, instalándose en salas del nuevo local del Liceo de Hombres, cedidas por su rector Carlos Soto Ayala. A mediados de 1930 se trasladó a la antigua Casa de Huérfanos, detrás de la cárcel talquina. Allí se exhibieron 118 pinturas en cinco salas, además de las esculturas en los patios de la casa.

La mayoría de las obras provino del Museo Nacional de Bellas Artes. La idea de trasladar obras de arte desde la capital a un museo de provincia no era nueva, pues desde 1887 la Comisión de Bellas Artes había determinado enviar más de la mitad de la colección fundacional del antiguo Museo de Bellas Artes a Chillán al considerarlas como "mamarrachos". No es claro si la decisión de 1929 y años posteriores, en orden a entregar obras patrimoniales por parte del Museo Nacional de Bellas Artes, haya sido tomada sobre la base de una consideración como la anterior o a una simple depuración de la colección a partir de la impugnación que se hacía de escuelas, movimientos y tendencias del siglo XIX y anteriores por parte de las vanguardias artísticas a nivel mundial y nacional, las que entre otras cosas cuestionaban la hegemonía de las élites en el mundo del arte, pero es probable que el museo capitalino no tuviese la intención de exhibir las obras trasladadas a Talca, debido a que en su mayoría se encontraban en los depósitos o fuera del museo según el catálogo de 1922.

La gestión de José Miguel Cruz no se limitó a brindar vida al naciente museo, sino también a Talca en el plano cultural. Su obra más reconocida fueron los Salones Regionales, efectuados durante la década de 1930, los cuales dinamizaron la plástica maulina. Surgió entonces la Colección de Pintores Regionales gracias a las obras de los hermanos Fortunato y Federico Rojas Labarca, Isidoro del Solar Urrutia, Luis Jiménez Franklin y Eugenio Vidaurrázaga.

En el plano local, Cruz fue profesor de dibujo y escultura en el Liceo de Hombres, restauró las esculturas de la Plaza de Armas, dañadas tras el terremoto de 1928, y ordenó hacer sobre planchas de mármol los relieves de las leyendas y figuras que existen en el Monumento a la Victoria, ubicado en la Alameda con 1 Oriente.







II. La Casa de la Independencia

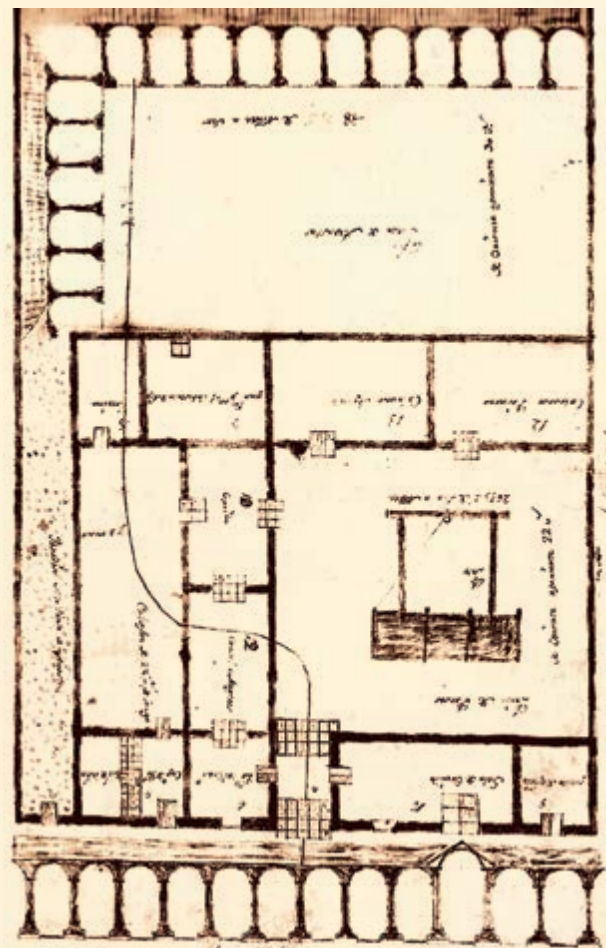
El año de 1960 constituía un año especial. Se cumplía el sesquicentenario de la instalación de la Primera Junta Nacional de Gobierno el 18 de septiembre de 1810, y por tal motivo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez planificó celebrar el acontecimiento trascendental de la vida política chilena y, entre otras medidas, se propuso la recuperación y restauración de inmuebles y sitios patrimoniales, como la Casa Colorada de Santiago y los fuertes coloniales de Ancud y Valdivia.⁹ En ese contexto, el 26 de abril de 1960 fue promulgada la Ley 13.936 que declaraba en el artículo 11:

"de utilidad pública la propiedad ubicada en la ciudad de Talca, en la calle 1 Norte N.º 895, esquina 2 Oriente, rol de avalúos N.º 187/6, en la cual el Director Supremo don Bernardo O'Higgins aprobó y ordenó promulgar la Declaración de la Independencia Nacional, y declarada monumento nacional en virtud de la ley N.º 8.167.

Autorízase al Presidente de la República para proceder a la expropiación de dicho inmueble, como asimismo, para ordenar su restauración, conforme a los planos que se determinen mediante decreto supremo. Regirá con respecto a dicha expropiación lo dispuesto en los artículos 5.º, incisos tercero y cuarto, y 7.º, inciso primero, de la presente ley.

La mencionada propiedad será destinada a establecer en ella el Museo O'Higginiano y el Museo de Bellas artes de Talca, lo que se hará en conformidad a las normas que se establezcan mediante decreto supremo.

Los gastos a que dé lugar la aplicación de los incisos precedentes se harán con cargo a los fondos consultados en el artículo 10.0, hasta la suma de veinticinco mil escudos".¹⁰



⁹ Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (Casa de la Independencia). Manual histórico y descriptivo. Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1964, p.5.

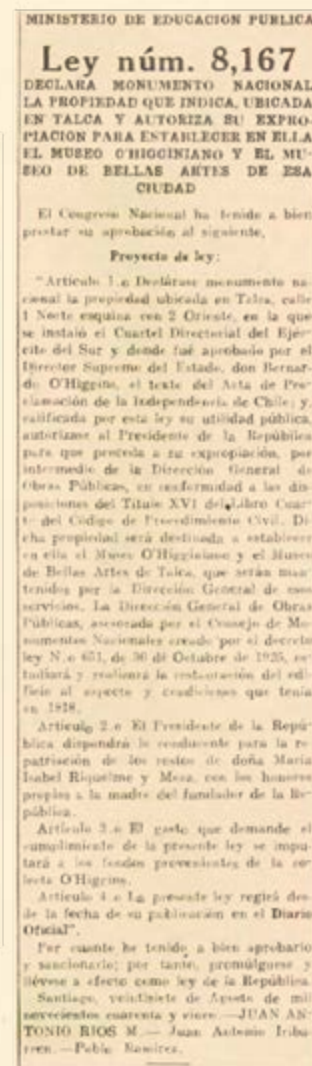
¹⁰ Véase Ley 13.936 de 26 de abril de 1960, que faculta al Presidente de la República para organizar las actividades del 150° aniversario de la Independencia Nacional, <http://bcn.cl/21bpp>.

La ley de 1960 hacía referencia a otra promulgada quince años antes, la Ley 8.167 de 15 de septiembre de 1945, impulsada por el Senador Ulises Correa, que declaró en su artículo 1º "monumento nacional la propiedad ubicada en Talca, calle 1 Norte esquina 2 Oriente". La misma ley dispuso la expropiación de la propiedad y el establecimiento en ella del Museo O'Higiniano bajo la tutela de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Encargó también a la Dirección General de Obras Públicas y al Consejo de Monumentos Nacionales la restauración de la casa, la cual pasó a denominarse como Casa de la Independencia.¹¹ No fue posible, sin embargo, implementar la ley debido a dificultades económicas y jurídicas.

Desde la década de 1930 se instaló en la memoria colectiva talquina la idea de que la casa colonial vivió tres grandes hitos históricos: Primero, la casa perteneció al matrimonio conformado por el comerciante portugués Juan Albano Pereira y Bartolina de la Cruz y Bahamonde, quienes acogieron y fueron padrinos de Bernardo O'Higgins durante su infancia; segundo, fue el lugar donde se instaló la Junta Gubernativa de Chile entre octubre de 1813 y marzo de 1814, siendo por tanto, el sitio donde O'Higgins fue nombrado General en Jefe del Ejército del Sur en reemplazo del General José Miguel Carrera durante la Patria Vieja y; tercero, fue el sitio donde el mismo O'Higgins aprobó el Acta de Proclamación de la Independencia de Chile, la cual juró en la Plaza de Armas de Talca el 12 de febrero de 1818.

Respecto de esta idea colectiva, investigadores contemporáneos como Francisco José Urzúa Prieto, Luis Eduardo Silva de Balboa, Jaime González Colville y Andy Daitsman, sostienen otra posición. De acuerdo a ellos, el matrimonio Albano Pereira – De la Cruz y Bahamonde habría mantenido a O'Higgins en una residencia en las afueras de Talca, con el fin de no revelar la identidad del padre del niño. Además, y como lo demostró Daitsman, el matrimonio talquino tuvo una casa frente a la Plaza de Armas, en el sitio que ocupa actualmente el municipio y no a una cuadra de éste. No obstante, la segunda y tercera ideas sirvieron como sustento histórico para declarar el inmueble colonial como Monumento Nacional en 1945 y refrendado en 1971.

De acuerdo a Daitsman, la casa colonial habría sido construida hacia la década de 1790, siendo su dueño original Juan Francisco Prieto. El 18 de junio de 1832, Mercedes Vargas, viuda de Prieto, dejó en empeño el inmueble de calle Molina con Unión (actuales 1 Norte y 2 Oriente) a Domingo Opazo Artigas. Cuatro años después ambas partes realizaron la compraventa de la propiedad, pasando a dominio absoluto de la familia Opazo Vargas. El matrimonio de Domingo y Dolores Vargas Vergara tuvo cuatro hijas, quienes recibieron la casa el 30 de Junio de 1870, tras la repartición de bienes ocurrida a la muerte de su madre. No se sabe en qué momento Dolores recibió la casa de su marido, pero en el plano de Talca de 1859 el inmueble está identificado como propiedad de la citada mujer.



¹¹ Alejandro Morales Yamal. Descubrimiento de la placa conmemorativa de la "Casa de la Independencia". En: Revista Libertador O'Higgins, Año XXI, N°21. Santiago, Instituto O'Higiniano de Chile, 2004, p.209.

EDIFICIOS PÚBLICOS

- 1 Intendencia
- 2 Banco de Talca
- 3 Banco de Chile
- 4 Cuartel de Bom-
bas.
- 5 Liceo Fiscal
- 6 Teatro
- 7 Cuartel de Poli-
cía
- 8 Penitenciaría
- 9 Escuela
- 10 Casa de Ejercicios
- 11 Casa de Huérfa-
nos
- 12 Fábrica de Gas
- 13 Escuela
- 14 Plaza del Mercado
- 15 Estacion del F. C.
Urbano
- 16 Iglesia Catedral
- 17 Convento de San
Francisco
- 18 Convento de San-
to Domingo
- 19 Convento de la
Merced
- 20 Casa e Iglesia de
Salesianos
- 21 Convento de San
Agustin
- 22 Iglesia de San
Luis
- 23 Iglesia del Car-
men

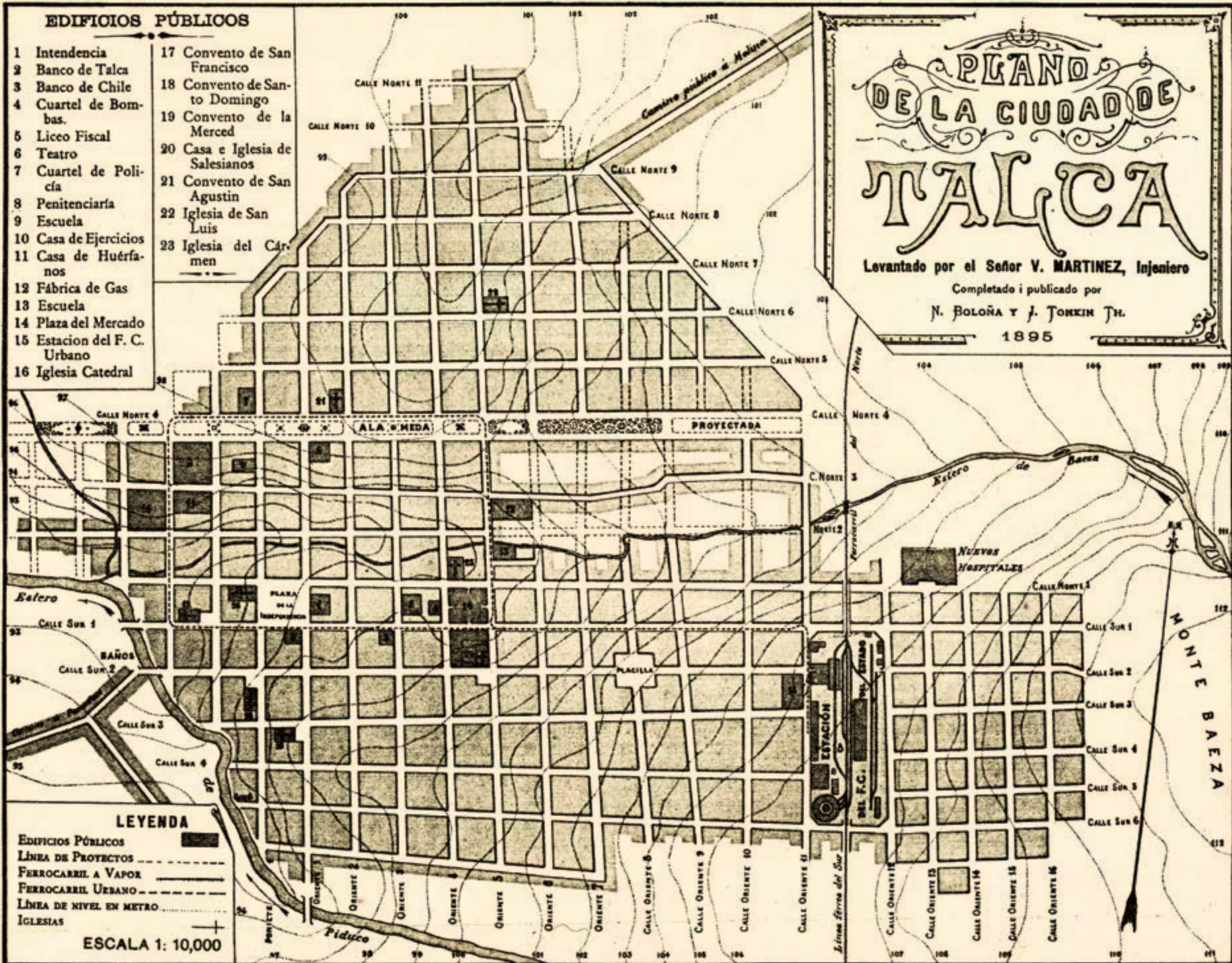
PLANO DE LA CIUDAD DE TALCA

Levantado por el Señor V. MARTINEZ, Injenero

Completado i publicado por

N. BOLOÑA Y J. JONKIN JR.

1895



LEYENDA

- EDIFICIOS PÚBLICOS
- LÍNEA DE PROYECTOS
- FERROCARRIL A VAPOR
- FERROCARRIL URBANO
- LÍNEA DE NIVEL EN METRO
- IGLESIAS

ESCALA 1: 10,000

Al fallecer las hermanas Opazo Vargas, la casa colonial quedó como herencia de la Sra. Laura Gaete Barros. Ella vendió parte de la propiedad a Andrés Mazorreaga Garrastazu en 1923. El Estado de Chile por su parte, a través de las leyes 8.167 de 1945 y 13.936 de 1960 dispuso la expropiación del inmueble, cuestión que hizo aunque mediante el sistema de compra con el fin de instalar el actual museo.

Volvamos a 1960. Un mes después de promulgada la Ley 13.936 y constituida la Comisión Nacional encargada de preparar los actos conmemorativos, presidida por Sótero Del Río Gundián, Ministro del Interior, y Jaime Silva Silva, Subsecretario del Interior que actuaría como Secretario Ejecutivo, un terremoto y maremoto asoló la zona de Valdivia los días 21 y 22 de mayo con un lamentable saldo de pérdidas de vidas y la destrucción de ciudades y pueblos. Los recursos de la celebración nacional fueron destinados entonces a la reconstrucción del territorio azotado por los desastres naturales con lo cual las actividades de conmemoración quedaban canceladas, entre ellas la restauración de inmuebles y sitios patrimoniales en Ancud, Santiago y Valdivia, con la excepción de la expropiación y restauración de la Casa de la Independencia, cuyo presupuesto aprobado ascendía a E°25.000 escudos de la época.

La expropiación considerada en la ley no se llevó a cabo al considerarse que sería un proceso largo y costo, optándose por una negociación directa en que intervinieron Jaime Silva Silva y José



Escobar Puccio, Intendente de Talca, con Laura Gaete y la sucesión de Andrés Mazorreaga Garrastazu, dueños del inmueble. Como resultado, el Estado chileno adquirió la Casa de la Independencia a un costo de E°24.000 escudos de la época, los que sumados a los gastos administrativos consumieron la totalidad del presupuesto aprobado por la ley.¹²

El arquitecto Alfredo Benavides Rodríguez sostuvo que el diseño urbano entre los siglos XVI y XIX que corresponde al período colonial, consagró la edificación corrida en todo el frente a las calles principales. La unión de las casas y tapiales originó compactas y cerradas manzanas, forma característica de las urbes coloniales como Santiago, La

Serena, Los Andes, Talca y todos los pueblos mayores nacidos de la traza en cuadrícula. La casa urbana colonial chilena recrea el plano arquitectónico de las viviendas del sur de España, caracterizadas por tener uno o dos patios, aporricado en al menos un lado, con zaguanes amplios destinados al ingreso de cabalgaduras, calesas y carretas.¹³ La casa colonial era de porte aplastado, baja, de maciza volumetría, de escasas puertas y ventanas de madera, cubierta con un tejado de arcilla que se proyectaba sobre la calle formando un alero. El vidrio y el incremento de la importación de fierro a partir del siglo XVIII –gracias a la apertura de la ruta del Cabo de Hornos para los comerciantes franceses– redundó en ventanas con cristales y rejas de fierro forjado que se ubicaron en la fachada externa, y en puertas y ventanas interiores.

La Casa de la Independencia posee los materiales propios de las construcciones coloniales de la zona central de Chile: El adobe y la madera. El primero es el elemento constructivo característico de las edificaciones que van entre mediados del siglo XVI y el primer tercio del siglo XX. Ellos poseían una armadura de madera, compuesta por soleras incrustadas a ambos lados del muro, unidas entre

¹² Museo O'Higiniano y..., *óp. cit.*, p.5-6.

¹³ Alfredo Benavides Rodríguez. La arquitectura en el virreinato del Perú y en la capitania general de Chile. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1988, 3ª edición, pp.35.

Valiosas piezas del "Museo Histórico Nacional" irán a complementar Casa de la Independencia

poniendo a disposición de la correspondiente. Saluda a Ud. atentamente Carlos Lavrain de Castro Conservador

Muebles

1 Amoblado de ascensor compuesto de 3 piezas, un sofá y dos sillones de madera tallados con cuero.
1 Cama recocida de andena tallada y con pabellón. Mueble de lujo de comienzos del siglo XIX.
1 Salón de bañera frías-luna, con respaldo de madera y asiento de cuero.

2 Mesas de arrimo de caoba.
1 Piana antigua de caoba, siglo XVIII.
1 Varquero siglo XVIII, con incrustaciones de ray y marfil y baranda como coronación.
1 Mesa colonial de alerce, siglo XVIII, pata de caoba.

1 Ropero colonial, siglo XVIII, muy primitivo, con tableros lisos incrustados.
1 Sillon colonial o escudo, muy rustico.
1 Banco colonial, siglo XVII, muy simple, pero de gran carácter.
2 Vitrinas grandes de centro, octagonales y redondas en el interior.

adornos de bronce, de incrustaciones de Luis F. Ro.

LA MAÑANA

TALCA — (Chile) — Martes 22 de Septiembre de 1961

EDICION DE 8 PAGINAS

Nº 17967

MUY VISITADA CASA DE INDEPENDENCIA



Durante los días festivos se está procediendo a abrir el Museo O'Higginsiano que se ha habilitado en la Casa de la Independencia con el fin de que el público de Talca y la zona conozca las obras que allí se exhiben.

El director del museo, don Bernardo Mandiola Cruz, espera contar pronto con el personal suficiente para abrir permanentemente la Casa de la Independencia ya que los estudiantes talquinos y público en general, han demostrado especial interés en conocer el histórico museo.

La escena, corresponde a una ceremonia cívica realizada durante las festividades patrias en el frontis del Museo O'Higginsiano.



Hermosamente alhajada quedó la Casa de la Independencia



Totalmente terminada se encuentra la habitación de la Casa de la Independencia, donde se encuentran los museos de Bellas Artes y O'Higginsiano de Talca. Las trabajos de decoración fueron ejecutados por el Director del Museo Histórico Nacional, don Carlos J. Lavrain y los dependientes, quienes quedaron maravillosamente bellas en su alhajamiento y distribución de las especies históricas. Hermosa golpe de vista presentan los dos salones destinados a museo, museos del siglo pasado, los cuales también la ornamentación del Salón de Honor, donde el General firmó la Independencia de Chile el primero de marzo de 1818. La inauguración, cuando la muerte de estado a la máxima solemnidad, y que será entregada a la ciudad de Talca, grande mañana jueves. Al fondo, que termina a la casualidad por dos torres para coronar el museo.



TALCA— Casa Donde O'Higgins Firmó Declaración de Independencia Será Habilitada como Museo

TALCA.—Mañana se llevará a cabo la inauguración del Museo O'Higginsiano y la restauración de la casa donde Bernardo O'Higgins firmó el acta de la Declaración de la Independencia Nacional. Con tal objeto, el edificio, que se encuentra ubicado en Uno Norte esquina de Diosa Oriente, debió ser sometido a una restauración para darle las características de la arquitectura colonial del siglo pasado, que ya las ha perdido. A cargo de dichos trabajos estuvo el arquitecto señor Hipólito Villegas, descendiente directo del primer Ministro de Hacienda del mismo nombre que tuvo el prócer. El tatarabuelo del

exhibirán muebles, retratos de próceres y en general obras de gran valor histórico.

Esto se pudo concretar debido a la amplitud del local. A fin de que éste no perdiera las líneas arquitectónicas del siglo XIX hubo necesidad de construir determinado tipo de ladrillos, por cuanto muchos de los que existían en la casa no correspondían a la época en que fue edificada, lo cual iba en contra de la estética del edificio. Se utilizaron, además, tejas genuinas que fueron seleccionadas entre las que se vendían en las demoliciones de esta ciudad.

La restauración de la casa fue establecida mediante la Ley 13.936. Para la realización de los trabajos fue preciso deslizar de muchos agregados que le habían hecho sus anteriores ocupantes. Esto lo consiguió el arquitecto señor Villegas en base a los conocimientos que tenía sobre la arquitectura colonial chilena.

En las obras se ha respetado la distribución que poseía el local en el siglo pasado, aun cuando ha sido necesario efectuar algunas transformaciones tendientes a darle grandes salones donde se

sí por travesaños dispuestos regularmente. En las esquinas, los travesaños se colocaban diagonalmente formando escuadras que corresponden al concepto de sistemas triangulados indeformables, todo ello para resistir los constantes movimientos telúricos. El ladrillo, la madera y la piedra fueron utilizados en la portada de la casa, que encuadraba las pilastras y contrapilastras de variados perfiles, unidas por un arquitrabe de piedra sobre el que se apoyaba el escudo de armas, en este caso el de Chile, que era protegido de las inclemencias del tiempo por el alero saledizo. En una de las esquinas del inmueble se halla la columna de ángulo o pilar de esquina, construido en ladrillo, madera o piedra, que constituye un lugar resistente que viene a restituir el cruce de muros estructurales, y que además fue un objeto de ornamentación. En dicho lugar se hallaba un pequeño almacén. El ingreso a la casa colonial se hace a través del gran portón de madera, sólido, con laboreados clavos y en el cual una pequeña puerta que permite el acceso a las personas. Al traspasarse el portón se accede al zaguán, un amplio espacio que, entonces, facilitaba el ingreso de carretas y birlochos hacia el primer patio. Este era el lugar de recepción y hasta donde llegaban los vehículos con los visitantes: era por lo tanto un lugar público. A un costado una serie de habitaciones servían como bodegas de la casa y eran el espacio ocupado por los dueños para dirigir las actividades domésticas y los negocios. Este patio, con un corredor en el frente, opuesto de la fachada, era utilizado como matadero, y a través de él se accedía a las bode-

gas, la caballeriza y el almacén de la casa. Entre el primer y segundo patio se encuentra la cuadra o salón, una construcción de grandes proporciones, lugar de las tertulias y de las fiestas o saraos. Al fondo de la sala se hallaba una tarima o estrado, sobre la cual se sentaban las mujeres, a la turca, en cojines colocados sobre un alfombrado y en torno al brasero. Las sillas aparecieron durante la primera mitad del siglo XIX. En el estrado se realizaron también las representaciones musicales y teatrales. Originalmente el piso del salón estaba cubierto por pastelones de greda o ladrillos cubiertos con estera de totora, y sobre ellas se instalaron alfombras, según el nivel económico de la familia. Las dos ventanas de la cuadra están cubiertas por dos grandes rejas de fierro forjado con coronaciones de origen vizcaíno que corresponden a la segunda mitad del siglo XVIII. El segundo patio, adornado por camelias, naranjos y otras especies florales, se utilizaba para hacer la vida familiar. Allí estaba el resto de las habitaciones y dormitorios, entre los que se encontraba el comedor, aunque también podía estar alrededor del primer patio. El comedor

también era de grandes proporciones, aunque de menor dimensión que la cuadra, el cual contaba con una mesa bastante larga para acoger a toda la familia y sus invitados. En las paredes estaban los aparadores, trinchas y esquineros en los ángulos, decorados con objetos de uso del comedor como la loza y los objetos de plata. El tercer patio fue menos frecuente, hallándose el huerto y el patio de la servidumbre, el cual estaba techado con un arbusto llamado Tomé.¹⁴

Bajo el modelo de la casa colonial urbana chilena planteada por Benavides, fueron encargados los planos de restauración de la Casa de la Independencia al arquitecto Hipólito Villegas, descendiente del Ministro de Hacienda del gobierno de Bernardo O'Higgins de igual nombre. Los trabajos de restauración se iniciaron en 1961 siendo supervisados por el arquitecto antes nombrado y Arturo Marambio, Arquitecto Provincial de Talca, teniendo un costo de E°101.500 escudos, los que sumados a los gastos de compra de la casa ascendieron a E°126.500 escudos de la época.¹⁵



¹⁴ Alfredo Benavides Rodríguez. *La arquitectura en...*, óp. cit., p.

¹⁵ Museo O'Higiniano y..., óp. cit., p.6.

Proclamación de la Independencia de Chile

Director Supremo del Estado

La guerra ha sido la razón suprema que por mas infortunios años ha mantenido al nuevo mundo en la necesidad de buscar como un Dios la emancipación de sus derechos y de buscar en ella misma el origen de su mas grande deber. En guerra que algun dia llegara el termino de esta guerra. Sumieron, pero entretanto era imposible, anticiparla a la intervención del deber contra el poder, imprimiendo un carácter sacrilego a sus pretensiones; y no hacia mas q^{ue} duplicar la parte en que se fundan. Habia llegado al siglo 19. el fin a la dominación Española sin ser distinguido y mostrar que el pueblo de un continente no podía estar mas que el de un debilidad. La Revolución del 19 de Septiembre de 1818, fue el primer esfuerzo q^{ue} Chile p^{ro} cumplir con estos deberes a que lo llamaba el tiempo y la naturaleza de sus habitantes han precedido desde entonces la energía y firmeza de una voluntad arrojando las vicisitudes de una guerra en que el pueblo se separa. Ha querido hacer ver que en política con respecto a la América colonial al transcurso de toda la abusa. Este ultimo desengaño lo ha inspirado universalmente la Revolución de separarse para siempre de la Monarquía Española y proclamando su independencia a la faz del mundo. Mas no permitiendo las actuales circunstancias de la guerra, la convención de un Congreso Nacional q^{ue} sancione el voto publico; hemos mandado abrir un gran registro en q^{ue} todos los Ciudadanos del Estado expresen p^{ro} o contra la independencia y espontáneamente p^{ro} la independencia urgente de que el Gobierno declare en el día la independencia p^{ro} la dilación o negativa; y habiendo tratado que la Universalidad de los Ciudadanos esta libremente decidida p^{ro} la afirmativa de aquella proposición, hemos tenido a bien en ejercicio del poder extraordinario en q^{ue} para uso como particular nos han autorizado los Pueblos, declarar solemnemente a nombre de ellos en presencia del Altísimo y hacer saber a la gran Confederación del gran humano, que el territorio continental de Chile y sus Islas adyacentes forman de hecho y p^{ro} derecho un Estado libre independiente y soberano, y quedan p^{ro} siempre separados de la dominación de España, con plena voluntad de adoptar la forma de Gobierno que mas convenga a sus intereses. Y p^{ro} q^{ue} esta declaración, con la fuerza y solidez que debe caracterizar la primera voluntad de un Pueblo libre, la afirmamos con el honor, la Obediencia y todas las Naciones de Chile habitantes de este nuevo Estado. Comprometemos nuestra palabra la dignidad de nuestros orgáneos y el decoro de las Armas de la Patria; y mandamos q^{ue} con la letra del gran registro se deposite la Feud Original en el Archivo de la Municipalidad de Santiago, y se lea a todos los Pueblos, Exercitos y Corporaciones. Segue inmediatamente se p^{ro} y queda sellada p^{ro} siempre la independencia de Chile. Dada en el Palacio Directorial de Concepción a 16 de Enero de 1818. firmada de una mano firmada con la otra y sellada p^{ro} los Ministros y Secretarios de Estado en los Departamentos de Pol. Interior y Guerra.

- (a) que ya no existe.
- (b) Debe ser hecha rememorable, perpetuamente en toda su extensión, la calidad fundam^{to} de esta justa determinación.
- (c) afianzada en las fuerzas y recursos que tiene para sostenerla con dignidad, y energía.
- (d) y de otro, cualquiera dominación.

Es de mi aprobacion la Acta de independencia f.º VI.
me remite con su comunicacion de 28 de Enero pp. para
observar en su contesto la mayor meditación, concilio y gene-
ral expreccion; bien que si aun no se hubiere impreso, po-
drán añadirse las que indican las citadas pautas a conti-
nuacion, para que entiendan las Nacionales f.º ya no es-
te la debilidad que nos ha mantenido en feroz su-
mision; f.º debe esperarse un manifiesto de la justicia f.º
nos adierte para nuestra buena Nacion; que tiene-
mos fuerzas bastante para sostenerla con decoro; y f.º
jamás nos sujetáremos á ninguna otra dominacion.

Dize que: á V. m. á. Fuertel
Directorial de Talca 2.º de Febrero de 1818

Bernardo O'Higgins

Director Sup. mo
Delegado



TALCA RECIBIO UNO DE SUS MAS PRECIOSOS PATRIMONIOS: LA CASA DE LA INDEPENDENCIA

La fuerza ha sido la razón, pero el mundo ha mantenido el poder de venerar como de la usurpación de derechos, y de buscar el origen de las grandes deberes. Aprecia el término de esta lenta sumisión; pero en la era imposible anterior, la resistencia del poder contra el fuerte impone un carácter sacrilegio a sus pretensiones, y no se más que conculcar la justicia que es la función. Estas reservas, al año 19 de la América, el llamado de los deberes, en el delincente, y mostrar el período de sumisión, pero no podía durar más que de su debilidad.

Así es, tal como lo expresara O'Higgins en su acta de proclamación de la independencia de nuestro país, estamos resarcidos de yugos y a 186 años del luminoso día en que el poder vió la luz y el odio de nuestra patria. Talca desligándose del moderno siglo XX y entró ayer en el pasado. Buceó en sus ancestros y llegó hasta la vieja casona de Dos Oriente 1 Norte, donde con su espíritu de justicia, el patriotismo de su corazón y la valentía de sus actos, firmó la independencia de Chile en un 2 de febrero de 1818.

Ayer, hasta esa cuna de la libertad que hoy se luce orgullosa ante el orbe entero, llegaron altas personalidades del Chile de hoy.

Grandiosa ceremonia realizada ayer.— Presidió los actos el Ministro del Interior, Dr. Sotero del Río.— Revista de las tropas en formación.— Ministro corta la cinta inaugural.— Obispo de Talca bendice la histórica mansión.— Entrega oficial a la ciudadanía y a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.— Lectura del Acta de proclamación de la Independencia.

El Ministro del Interior, Dr. Sotero del Río; el Intendente de la provincia, don José Escobar Puelco; el Visitador de Intendencias y Subsecretario Subrogante del Ministerio del Interior don Luis Octavio Reyes Ugarte; el Subsecretario de Agricultura, don Cirilo Iturriaga Garcés; el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, don Guillermo Perini Cruz; los Orles de Aire, don Máximo Errázuriz Ward de Ejército, don Manuel Monti Martínez y el Almirante, don Oscar Manzano Villablanca. Estaban también las autoridades de las viles, militares y eclesiásticas de nuestra ciudad.

Todas para testimoniar una fecha trascendental para la ciudad: la entrega de la Casa de la Independencia, declarada monumento nacional mediante la Ley 19.936 que a la vez ordenara su restauración a las líneas arquitectónicas del histórico siglo XIX.

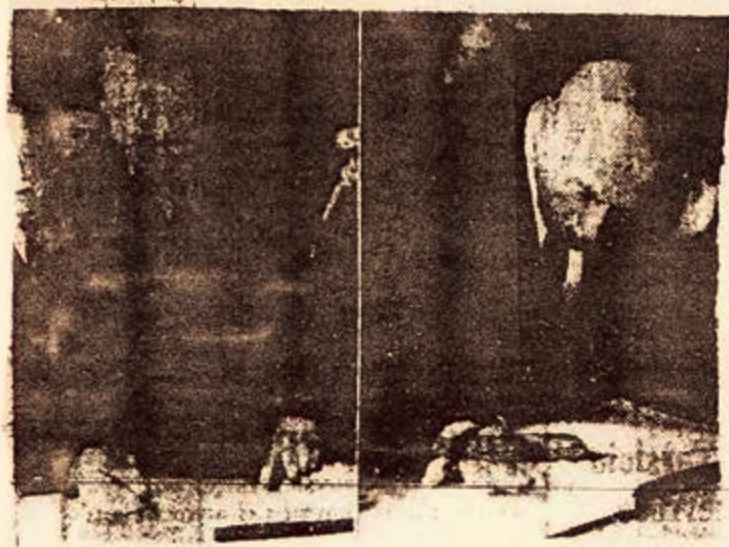
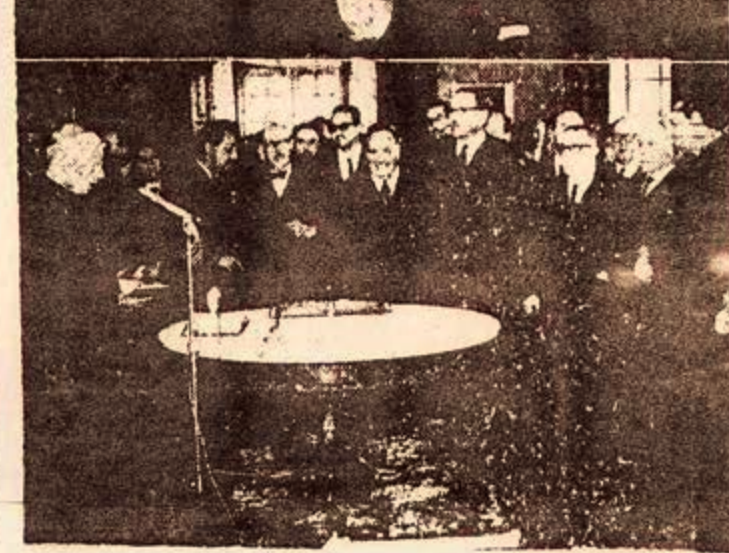
Talca vivió ayer un día inolvidable. Centenares de personas se congregaron en las inmediaciones de la histórica mansión, para presenciar la ceremonia con la cual la ciudadanía se hacía dueña de un precioso patrimonio: La Casa de la Independencia.

La masa concurrente estaba poseída de un fervor que imprimió las grandes ocasiones. Mucho antes de la hora oficial de la ceremonia, ya era imposible lograr un lugar para permanecer. Los cordones policiales fueron tendidos en una amolida área para facilitar el transcurso del acto. Las autoridades de Talca, mientras tanto, se congregaron en el frente del monumental edificio, el arribo

de los altos personeros de Gobierno.

Exactamente a las 12 un minuto el Ministro del Interior, Dr. Sotero del Río, acompañado del Intendente, señor Escobar Puelco, del Subsecretario Subrogante del Interior y del titular de la Cartera de Agricultura, más los generales del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y otros personeros, comenzaron la revista de las tropas impecablemente formadas en calle 1 Norte entre 1 y 2 Oriente. Los penachos blancos de la Sección Cadetes de la Escuela Militar brillaban al sol de una mañana esplendorosa y el Regimiento Chorrillos, gallardo, presentaba sus mejores galas.

De acuerdo con el programa oficial de la inauguración de la Casa de la Independencia, se hizo el recuento nacional a los acordes del himno patrio cuyas notas traspasaron el ambiente y fortalecieron los sentimientos de los ciudadanos de Talca. Todo aquel ambiente solemne traía a los corazones de los presentes rememoranzas del siglo pasado, las cuales se ahondaron cuando el Intendente de Talca, don José Escobar Puelco, entregó el pequeño instrumento con el cual el Ministro del Interior, Dr. Sotero del Río, cortó la histórica cinta inaugural para declarar abierta la Casa de la Independencia e inscribirse en la historia pa-



Momentos en que el Ministro del Interior, Dr. Sotero del Río firma el acta de constancia de la entrega de la Casa de la Independencia a la ciudadanía de Talca y a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. En el fondo se muestra al Intendente de la Provincia, don José Escobar Puelco, cumpliendo idéntica tarea.

Talca reconoció labor del Subsecretario del Interior

El Ministro del Interior, corta la cinta inaugural de la Casa de la Independencia. Al lado el Intendente don José Escobar y el Diputado por Talca, don Guillermo Donoso Vera. Abajo, momentos en que el Obispo Diocesano bendice la mansión colonial ante las autoridades de Talca y personeros de Gobierno que se perfila en segundo plano.

á el museo más importante de la zona central



CHADA RESTAURADA DE LA CASA DE LA INDEPENDENCIA QUE SERA ENTREGADA HOY A LA CIUDADANIA TALQUINA EN SIGNIFICATIVA CEREMONIA.



La Casa de la Independencia muestra sus edificaciones y sus alrededores, que se proyectaron en su momento como un conjunto. En el primer piso, se puede apreciar una hermosa sala de estar, donde se celebró una recepción de bienvenida para el primer día de la ciudad. Este espacio, que se proyectó como una sala de recepción de bienvenida, se proyectó como una sala de recepción de bienvenida.



Esta fachada es de una arquitectura extraordinaria. El primer piso fue construido en 1810, convirtiéndose en un hermoso espacio. La fachada que se ve en esta foto es la fachada principal, que se proyectó como una sala de recepción de bienvenida para el primer día de la ciudad. Este espacio, que se proyectó como una sala de recepción de bienvenida, se proyectó como una sala de recepción de bienvenida.



ESTE ES EL SALON DE NOBRES, EN EL QUE SE CELEBRARA LA CEREMONIA DE INAUGURACION DEL MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA, EN LA QUE EL PROCEER FIRMÓ LA INDEPENDENCIA DE CHILE.



UNO Y COLONIAL PATIO DE LA CASA DE O'HIGGIN S, HA QUEDADO UBICADA UNA DE LAS GALERIAS DE ARTE DE MAYOR IMPORTANCIA Y QUE DESDE HOY PODRA CONOCER EL PUBLICO.



Monumento ecuestre al prócer don Bernardo O'Higgins Riquelme, ubicado en la avenida que lleva su nombre, con 6 Oriente, en donde se celebran hoy las ceremonias de celebración de su natalicio.

III. El Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca

A comienzos de la década de 1960, el destacado historiador Guillermo Feliú Cruz, talquino de nacimiento y director de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, impulsó la concreción definitiva del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, cuya puesta en marcha en la Casa de la Independencia se hallaba paralizada desde 1945. En esta tarea, que involucraba la restauración de la casa y la instalación de la nueva exhibición, fue acompañado por el Subsecretario del Interior y el Intendente de Talca antes nombrados, el recientemente designado Director del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, Bernardo Mandiola, el Director del Diario La Mañana, Juan C. Bravo, y del Visitador de Intendencias, Luis Octavio Reyes Ugarte.¹⁶

Tras la restauración del monumento nacional, el museo fue inaugurado oficialmente el 20 de agosto de 1964 en conmemoración del natalicio de Bernardo O'Higgins Riquelme impulsó e inauguró el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca en la Casa de la Independencia, acto fundacional que se llevó a cabo el 20 de agosto de 1964 en conmemoración del natalicio de Bernardo O'Higgins Riquelme. Para dar vida al nuevo museo se recibieron aportes de familias e instituciones talquinas, así como también de los museos Histórico Nacional y Nacional de Bellas Artes de Santiago, aunque el principal aporte provino de la colección de arte del desaparecido Museo de Bellas Artes de Talca.¹⁷

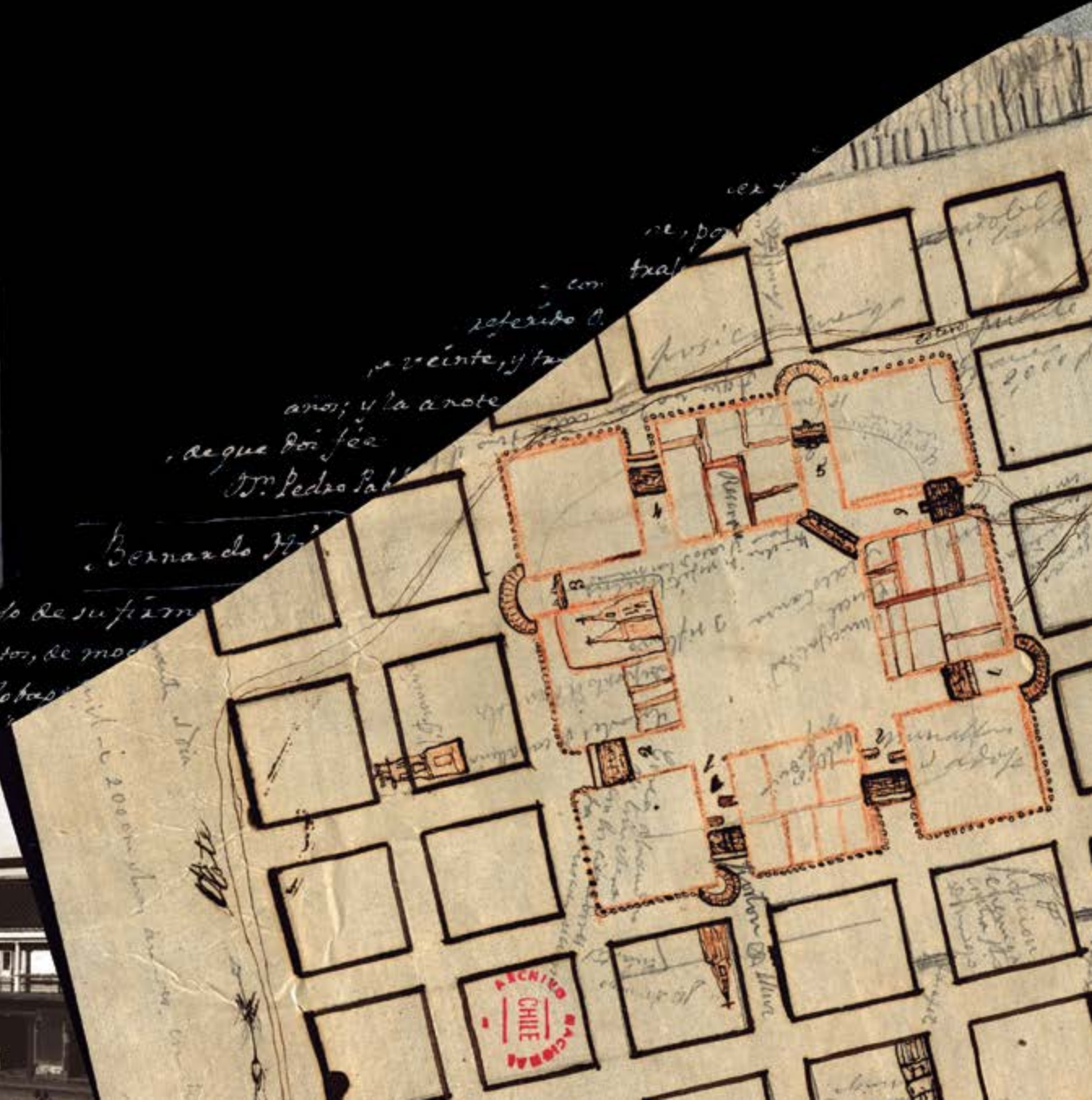
¹⁶ Museo O'Higginiano y..., óp. cit., p.6.

¹⁷ Sofía Hennen et al, De cobres, colores..., óp. cit., p.34.





fin le tiene escútar, y existen en su poder, bajo de su firma
 encargándole asimismo, que ordene estos asuntos, de modo
 cualquier tiempo, pueda constar, sea su hijo. Y lo bas
 se pódido, averiguar, i



En 1972 asumió el segundo conservador del museo, Guillermo Fuenzalida Maldonado, profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica, quien se desempeñaba como ayudante de Guillermo Feliú Cruz en la cátedra de historia de las ideas políticas en Chile, del departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, con quien también trabajaba en el Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina en la Biblioteca Nacional, además de realizar clases en diversos establecimientos educacionales en Santiago y ser director del Centro de Enseñanza Media de Adultos de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, cuya finalidad era educar a los trabajadores para que terminasen su enseñanza secundaria.¹⁸

Mientras el antiguo museo talquino estuvo abierto hacia las bellas artes, y por tanto, su público objetivo requería un cierto nivel de educación para entender y disfrutar las diversas actividades que el museo ofrecía, el nuevo museo incorporó actividades que fueran en la línea de educar y disfrutar, para lo cual se asoció con los nuevos actores educacionales y culturales presentes en Talca. A mediados de 1972, por ejemplo, la Universidad Católica de Chile, sede regional del Maule, organizó el primer Club de Foto-Cine de Talca, siendo José Troncoso Esmar su primer presidente. Ellos mediante Cleary Fernández, profesora brasileña de artes cinematográficas que trabajaba en la institución universitaria, organizaron el primer seminario de cine arte que contemplaba la proyección

durante tres días de películas en el recinto del museo. Diversos actores de los más variados rubros prestaban su ayuda en la realización del seminario cinematográfico como el abogado Guillermo Vásquez, la casa comercial Troncoso y Figari y la librería Cervantes.¹⁹

Un problema constante de los museos ha sido la dificultad por atraer a los visitantes. En 1973, el diario La Mañana se quejaba por la baja cantidad de público que asistía al recinto pese al atractivo que representaban la casa y las colecciones. Ante dicho problema, las autoridades del museo proyectaron la creación de una sala para la exhibición de obras de los artistas regionales y lograron que la Sociedad de Historia y Geografía de Talca trasladara sus sesiones desde el elitista Club Talca hasta el más inclusivo museo.²⁰ La citada sociedad había obtenido el 6 de noviembre de 1972 su personalidad jurídica, siendo su presidente Omar Retamal, quien con los años llegó a ser también conservador del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca. El resto del directorio lo componían Ernesto Rivera como primer vicepresidente, Mariano González como segundo vicepresidente, Alfonso Fernández como secretario, Jorge Silva como archivero, Guillermo Vásquez como director y relacionador público, y Guillermo Donoso y Ladislao Bravo como directores. Con el fin de celebrar la obtención de la personalidad jurídica y su asentamiento en el museo talquino, la sociedad dispuso celebrar un acto público con el fin de homenajear a Guillermo Feliú Cruz, fundador y primer presi-

dente de la sociedad, otorgándole el título de Presidente Honorario Vitalicio, además de brindar la conferencia inaugural a cargo de Jorge Valladares Campos.²¹

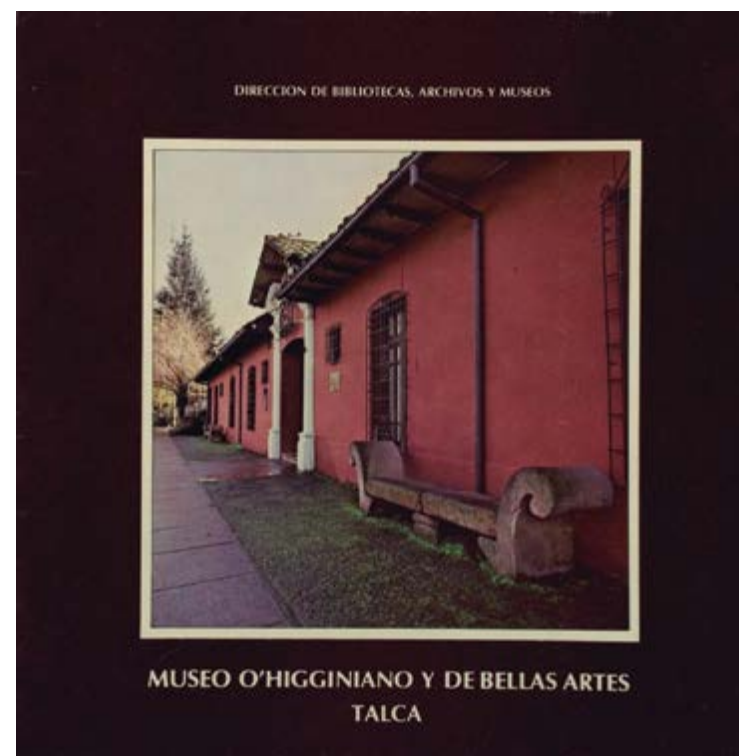


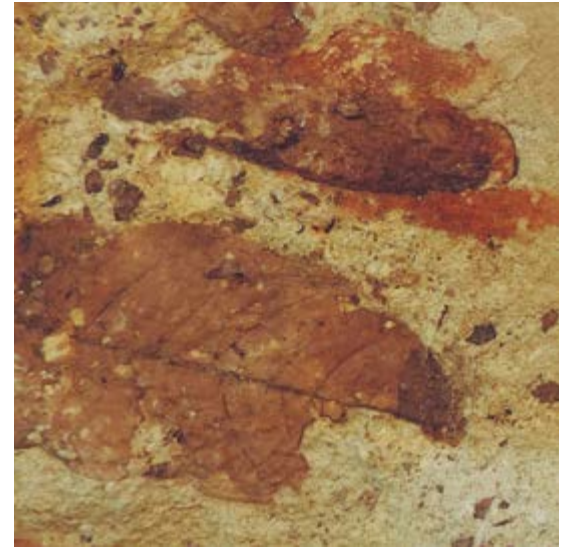
¹⁸ Nueva administración tiene el museo histórico de Talca. *La Mañana*, 26 de marzo de 1972.

¹⁹ A los que gustan del buen cine se anuncia excelentes novedades. *La Mañana*, 27 de julio de 1972.

²⁰ Sociedad Historia y Geografía. *La Mañana*, 1972.

²¹ Interesante conferencia en el Museo O'Higiniano. *La Mañana*, 18 de abril de 1973, p. 5.











No. _____
His Britannic Majesty's
CONSULATE



ertificate





IV. Las colecciones

Familias talquinas, estudios arqueológicos y dos grandes instituciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) como son el Museo Histórico Nacional y el Museo Nacional de Bellas Artes, han contribuido a la conformación de las colecciones que conservamos desde el 31 de diciembre de 1928: Pintura, Grabado y Litografía, Escultura, Muebles y Objetos Históricos, Armas, Platería Mapuche, Fotografía, Numismática y Arqueología guardan más de tres mil objetos patrimoniales que preservan la memoria de Talca y el Maule, pero también de Chile y el mundo. Son colecciones marcadas por distintos estados de conservación, diversidad de estilos y contextos históricos, la heterogeneidad iconográfica, y la variedad de materiales, tamaños y tipologías. Ellas tienen un carácter comunicativo, emotivo, estético y técnico entre otras cualidades, las que por sí tienen una historia propia, muchas de ellas desconocidas, pero que reunidas nos permiten conocer un mensaje en el tiempo, un texto a ser leído y comprendido. Así, nuestras diversas colecciones son fuente imprescindible para reconstruir el mundo simbólico de las sociedades del pasado, pues como bien señalan dos investigadores: *“Los imaginarios se construyen, parece obvio, con imágenes, representaciones de la realidad que permiten a los individuos ordenar y comprender el mundo que les rodea;...el lenguaje icónico tiene un fuerte componente emotivo que resulta determinante a la hora de generar sentimientos de pertenencia”*.²² De esta manera, el Museo O’Higiniano y de Bellas Artes de Talca se ha constituido como un espejo, un referente de la identidad maulina y talquina.

²² Tomás Pérez Vejo & Rodrigo Gutiérrez Viñuales. *“Representaciones icónicas de la nación en Iberoamérica y España”*. En; Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura, Volumen CLXXXV, N°740, pp. 1140-1141.



²³ Los problemas consignados por un reciente estudio para la colección de escultura del Museo Nacional de Bellas Artes puede ser aplicado en forma global para las colecciones del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca. Véase Rodrigo Gutiérrez Viñuales. "Tallar la historia para modelar una colección". En; Pedro Emilio Zamorano & Patricia Herrera Styles (Eds.) Museo Nacional de Bellas Artes: Historia de su patrimonio escultórico. Santiago, Museo Nacional de Bellas Artes, 2015, pp. 11-19 y pp. 22-23.

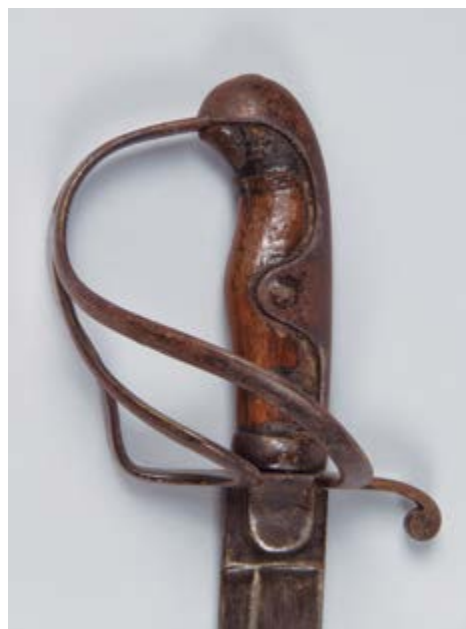
²⁴ E. Barrientos V. Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca. Talca, sin año de edición, pp.3.

²⁵ Luis Cousiño Talavera. Catálogo del Museo de Bellas Artes. Santiago, 1922. p.159-222.

La diversidad de nuestras colecciones nos ha planteado nuevas exigencias, tanto institucionales como profesionales para afrontar de mejor manera los exigentes desafíos que la sociedad contemporánea demanda a todos quienes tienen a su cuidado la herencia legada por las generaciones anteriores. Desde hace décadas contamos con depósitos que permiten la conservación adecuada de los bienes patrimoniales, además de poseer una Política de Colecciones que sirve como un ejercicio reflexivo y selectivo para conformar y dar continuidad a las colecciones, cuestión que hasta hace un par de décadas atrás se caracterizaba por la discontinuidad, la heterogeneidad, la improvisación y las circunstancias, sin una política consensuada y específica de colecciones agravada por la carencia de un presupuesto para tal fin. Las donaciones institucionales y particulares han sido a lo largo de nuestra historia una constante, cuestión que solo en los últimos años ha variado en forma importante gracias a una política institucional de adquisición de bienes patrimoniales.²³

A lo largo de nuestra historia, tres han sido los momentos que han conformado nuestras colecciones. El primero de ellos se extiende desde la constitución del Museo de Bellas Artes de Talca en 1928 hasta 1964. Las colecciones de esculturas y pinturas fueron el foco de atracción del período. Esta última ha constituido desde siempre la más importante que conserva el museo, aunque las valoraciones que se hayan hecho sobre ésta hayan variado en el tiempo. En la década de 1970, por ejemplo, la colección de pintura proveniente de Europa era considerada de discreta calidad, “traídas al país por personas que no se caracterizaban por su buen gusto en una época en que Europa era rica en valores estéticos”.²⁴ Las obras a las que alude el folleto de la época provinieron en su mayoría del legado de Eusebio Lillo al Museo de Bellas Artes en 1910, las que dos décadas después en su mayoría estaban guardadas en los depósitos del citado museo o distribuidas en diversas instituciones del Estado, según reza el Catálogo del Museo de Bellas Artes.²⁵





La colección de escultura está basada principalmente en obras de yeso. Un catálogo del museo de comienzos de la década de 1970 señalaba que estaba conformada por reproducciones y pequeñas obras originales tanto de chilenos como de europeos de escasa significación.²⁶ Un análisis más detallado nos permite afirmar que muchas de las reproducciones europeas fueron adquiridas por Alberto Mackenna Suárez para la constitución de un *"museo de copias"*, idea común a varios estados latinoamericanos, con reproducciones de obras antiguas y modernas adquiridas en Europa a comienzos del siglo XX. Si bien el museo de copias no se concretó como institución, las reproducciones fueron exhibidas desde 1911 en el Museo de Bellas Artes en Santiago, y una vez fundado el Museo de Bellas Artes de Talca en 1928, muchas de ellas fueron trasladadas a comienzos de la década de 1930.²⁷



²⁶ E. Barrientos V. Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca. Talca, sin año de edición, pp.3.

²⁷ Alberto Mackenna Suárez gestionó la construcción del Palacio de Bellas Artes, fue Comisario de la Exposición Internacional del Centenario celebrada en el mismo lugar en 1910, enriqueció las colecciones del Museo de Bellas Artes y fue Director del mismo entre 1933 y 1939, período en que el museo funcionó bajo precarias condiciones debido a las dificultades económicas, políticas y sociales que atravesaba el país. *Rodrigo Gutiérrez Viñuales, óp. cit., pp. 15 y 17.*

²⁸ Pedro Emilio Zamorano & Patricia Herrera Styles, *óp. cit., pp. 40-41 y 44-46.*



Pese a su reducido número donde predomina el yeso como material principal, difícil de conservar debido a su fragilidad ante condiciones climáticas adversas, desastres naturales como terremotos y mal manejo por parte del personal, la colección de escultura posee una de las obras chilenas más importante, *"El obispo Las Casas alimentado por una india mejicana"*, realizada en mármol por José Miguel Blanco, inspirada en la iconografía de la caridad romana. La obra realizada por el escultor en Europa antes de 1875, fue adquirida por la Comisión de Bellas Artes para el Museo de Bellas Artes en 1889, pero la enemistad entre Blanco y los miembros de la citada comisión, especialmente con el pintor Pedro Lira, provocó la invisibilización de las obras de Blanco del museo antes mencionado. Pese a su traspaso al Museo Histórico Nacional, la escultura no tuvo mejor suerte y nunca fue exhibida, para que en la década de 1930 pasara al Museo de Bellas Artes de Talca, antecesor del actual museo talquino.²⁸

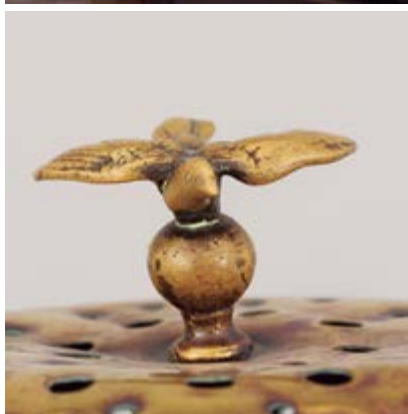
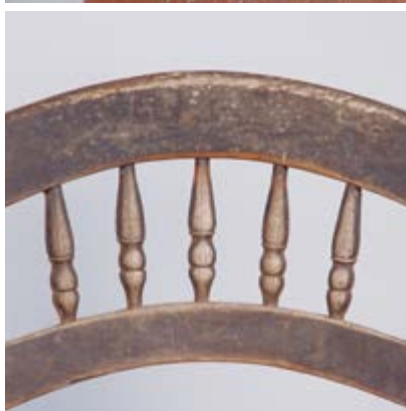
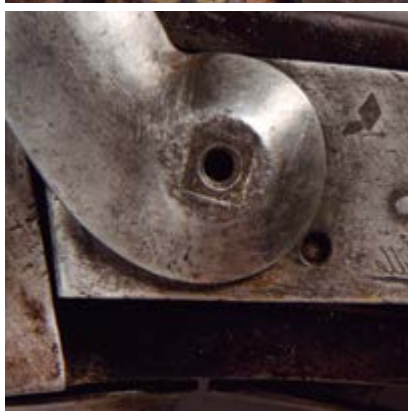


En este primer momento, la alta capa de la sociedad talquina se da un gusto cultural al acoger en la ciudad un museo de bellas artes que le permite disfrutar de obras neoclásicas, academicistas, que la acercan a los idearios estéticos europeos del siglo XIX, y que refuerzan una identidad que desde fuera es vista como altanera y orgullosa. Es un museo pensado para una élite comercial, financiera y terrateniente ilustrada, además del pequeño grupo de clase media emergente (la burguesía), poseedora de educación y conocedora del arte, y por tanto, excluyente de la gran mayoría de la población talquina.

El segundo momento se extiende desde la inauguración del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca en 1964 hasta la llegada del nuevo siglo. Son las colecciones históricas las que tienen preponderancia y ello está ligado a las donaciones de familias talquinas y los préstamos brindados por el Museo Histórico Nacional. Armas, documentos, fotografías, grabados, litografías y muebles de carácter nacional y local, constituyen el eje de las colecciones que se forman, lo que no significa que las bellas artes hayan desaparecido, sino que perdieron el protagonismo exclusivo que gozaron en la primera etapa.

Es el momento en que surgen también las colecciones antropológicas, ligadas a investigaciones arqueológicas realizadas en distintos puntos de la región del Maule, principalmente en la cordillera de Los Andes (Altos de Vilches, Paso Pehuenche y Radal Siete Tazas) y la zona costera maulina (Loanco, Pelluhue y Quivolgo, entre otros).





Mientras en el primer momento primó el gusto estético de la élite ilustrada, en el segundo existe un discurso museográfico en el que sobresalen los personajes y los acontecimientos de dicha élite, mediante la exhibición de objetos patrimoniales que recrean el mundo que ella vivió, su cotidianeidad. Ello está acorde con el discurso historiográfico positivista desarrollado en Europa durante el siglo XIX, el que postulaba una historia basada exclusivamente en fuentes documentales, y por tanto, los hechos narrados se concentraban en el Estado y la política, escenarios de figuración de la élite. Los grupos subalternos una vez más quedaban marginados de cualquier tipo de relato. Lo anterior quedó patente tanto en los discursos de inauguración del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca como en las donaciones recibidas.



Guillermo Feliú Cruz sostuvo en uno de los pasajes de su relato que

recibo, el precioso monumento con devoción de sacerdote que oficia en el templo de la Historia, y lo incorporo al patrimonio de la cultura nacional, en la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Como un honor insigne, recojo el presente que se me otorga. Pero si grande es este honor porque como funcionario acrezco el servicio de mi cargo con la casa histórica que se me entrega, hay otra circunstancia espiritual que me conmueve, que hace que el legado adquiera muy fuertes emociones. Soy talquino; y el serlo me vincula a los individuos que intervinieron en la vida del héroe (Bernardo O'Higgins) tan de cerca, tan íntimamente. Corresponde ahora a un descendiente de esos personajes que se anudan con la historia del héroe, encontrarse en este acto, recibir la preciosa herencia y entregarla a la veneración de sus conciudadanos”.²⁹

Es un discurso que desde lo institucional evoca la figura de O'Higgins como Padre de la Patria, como constructor de una nación independiente, pero en donde también confluyen el pasado familiar ligado a la figura del héroe, lo que está dado por una condición social de iguales.

Las donaciones también apuntaron en el mismo sentido. Fueron hechas por personas y familias de la alta capa social talquina o por instituciones en las que participaban dichos miembros, y como tales merecieron ser incorporados en la primera publicación que tuvo el Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca. Germán Vergara Donoso (año).

La familia Fernández Barros o el Club de Leones de Talca, entre tantos otros, son todos miembros de la élite talquina y por tanto, sus objetos vienen a recrear su mundo. No se conocen donaciones personales o familiares de otros grupos sociales hasta muchos años después.

El segundo momento está marcado también por una cuestión que no debemos olvidar: “La Casa de la Independencia”. Fue declarada Monumento Nacional en 1945 en base a dos hechos: Haber servido como sede de la Junta Gubernativa entre fines de 1813 y comienzos de 1814, y ser el sitio donde Bernardo O'Higgins aprobó el Acta de Proclamación de la Independencia de Chile. Los hechos incuestionables, debidamente documentados son que Talca vivió ambos momentos, pero no así la casa ¿Cómo pudo ser entonces declarada Monumento Nacional sin la debida validez documental? La explicación plausible que brindamos tiene que ver con un contexto histórico mundial en el que los Estados totalitarios buscan utilizar un pasado heroico con fines nacionalistas, cuestión que en realidad venía sucediendo desde el siglo XIX con la constitución de los Estados nacionales. Historia y patrimonio fueron utilizadas entonces como un arma ideológica y política carente de cualquier rigurosidad científica. En ese contexto, los talquinos elaboran un discurso desde la década de 1930 que viene a relevar la importancia de Talca en la gesta emancipadora, donde la ciudad había sido protagonista de hechos políticos importantes, como ser sede de la Junta Gubernativa que gobierna Chile desde el Maule y que entrega el mando del Ejército a Bernardo O'Higgins en reemplazo de José Miguel Carrera, y ser el sitio donde se suscribe el Tratado de Lircay en 1814, aunque el hecho político fundamental tiene que ver con el Acta de Proclamación de la Independencia de Chile, aprobada por O'Higgins y juramentada en la Plaza de Armas de Talca. Si

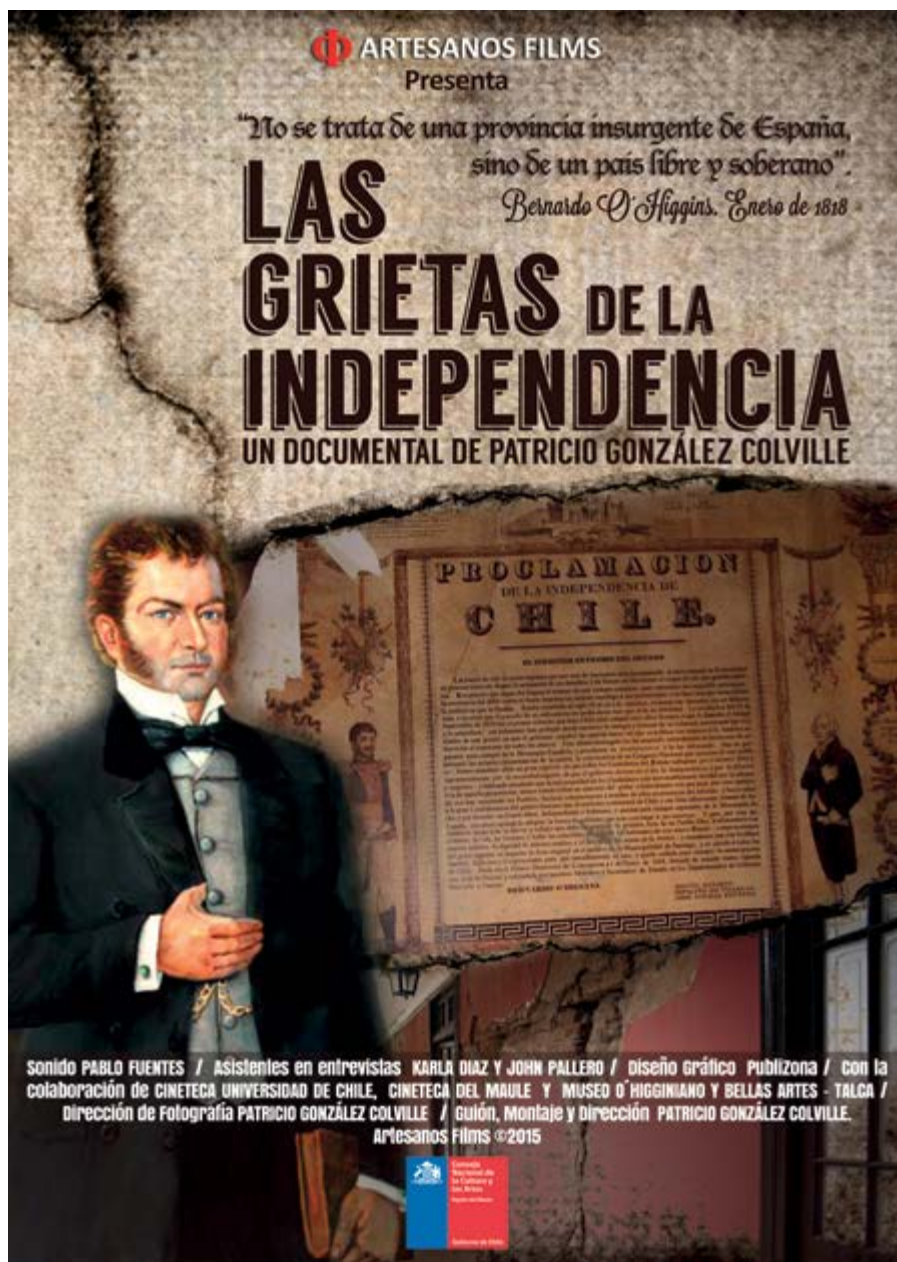


había un sitio a ser considerado era esta última, pero ya existía una Plaza de la Independencia en Concepción. De ahí que se puede haber buscado un inmueble para visibilizar el proceso emancipador y especialmente la proclamación de la independencia nacional. No debemos olvidar que mientras en 1945 la declaratoria de monumento nacional hacía alusión a los dos hechos antes mencionados, en 1964, durante la inauguración del museo, el discurso de Feliú Cruz hacía mención a otras cuestiones ligadas a la vida infantil de O'Higgins.

“En esta misma casa corrieron los años gratos de ensueños del niño Bernardo Riquelme. Desde esta casa compungidamente para reasegurar el bautizo del infante, lo llevaron Juan Albano Pereira y su mujer doña Bertolina de la Cruz a la parroquia y uncirlo con el óleo que redime del pecado. Tal es la tradición que muy viva y muy respetable alérgase en este solar, y esa tradición, tan incesantemente repetida, le da a esta casa, a sus muros, a su ambiente, el aroma que la envuelve, los merecimientos de haber sido, por menos, el lugar, el punto, el sitio que con sus pies holló el libertador de Chile. El hecho ennoblece la casona y le da jerarquía en virtud de sus antecedentes”.³⁰

²⁹ Discurso pronunciado por el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, don Guillermo Feliú Cruz. En; Museo O'Higiniano y..., *óp. cit.*, p.28.

³⁰ Discurso pronunciado por..., *óp. cit.*, p.27.



La casa recibía así una nueva carga histórica basada en una tradición que no tenía más de treinta años, pero que había permeado a la sociedad talquina. Investigaciones posteriores no han podido validar o rechazar los motivos por los que fue declarada monumento nacional la Casa de la Independencia, pero sí han determinado que la casa familiar de Juan Albano Pereira y Bartolina de la Cruz se hallaba frente a la plaza de armas, y no a una cuadra de ésta, donde actualmente se alza la Municipalidad de Talca.

Si la Casa de la Independencia tiene una historia construida para elevar los sentimientos locales, no menos importante es el hecho que la casa colonial que conocemos actualmente no corresponde al período colonial, sino que es una reconstrucción, un “falso histórico”, que data de comienzos de la década de 1960, pero que nada tiene que ver con el inmueble existente, por ejemplo en 1942, como la muestran algunas imágenes de la celebración del Bicentenario de Talca, recogidas en el documental “Las Grietas de la Independencia”, de Patricio González Colville.

El tercer momento de las colecciones se da a partir de la primera década del siglo XXI y lo extendemos hasta nuestros días. El proyecto de un nuevo guión museográfico desde el año 2005, llevó a la incorporación en la exhibición histórica de los sectores subalternos de la sociedad maulina que no habían sido tenidos en cuenta en los dos momentos anteriores: Campesinos y proletarios. Tradicionalmente las ciencias humanas los habían dejado fuera de su foco de estudio hasta la década de 1930, mientras que los museos no incorporaron a estos sectores hasta mediados del siglo XX, lo que agravaba aún más la situación del museo talquino. Como bien sostuvo José Bengoa, en tiempos apacibles los sectores subalternos están ausentes y viven su vida cotidiana sin ser parte de la historia, salvo para aparecer durante la conmoción, la ruptura de la cotidianeidad, en la tragedia, asociados a delitos y crímenes que llenan páginas de la prensa roja y los archivos judiciales.³¹ Por dicha razón la nueva exhibición histórica trata de recoger la cotidianeidad de estos grupos sociales del bajo pueblo y de la clase media consolidada a través de la incorporación de objetos afines a ellos como artículos de casa, herramientas de trabajo, menaje, muebles, entre otros elementos. Todo ello con la finalidad de que toda la sociedad talquina y maulina se sienta acogida e incorporada en nuestros salones, que la historia y el patrimonio que conservamos sea la suma de todo un legado desarrollado en Talca y el Maule, sin discriminación social y cultural alguna.

También es el momento desde cuando –a partir de una Planificación Estratégica vinculada a una nueva Política de Colecciones del Museo– ad portas a los nuevos escenarios y desafíos que demandan las futuras y exigentes audiencias –adultos mayores, estudiantes, profesionales extranjeros y nacionales– es que se han ido adquiriendo colecciones –que concordantes con nuevas y graduales donaciones de bienes patrimoniales– se han ido incrementando materialmente los “vacíos museográficos” de sus exhibiciones anteriores; respondiendo cada vez más a completar el desarrollo de la Maulinidad y Talquinidad en plenitud; como sociedad de un rico y diverso devenir histórico y artístico, desde un sin número de dimensiones temáticas, territoriales y cronológicas posibles.

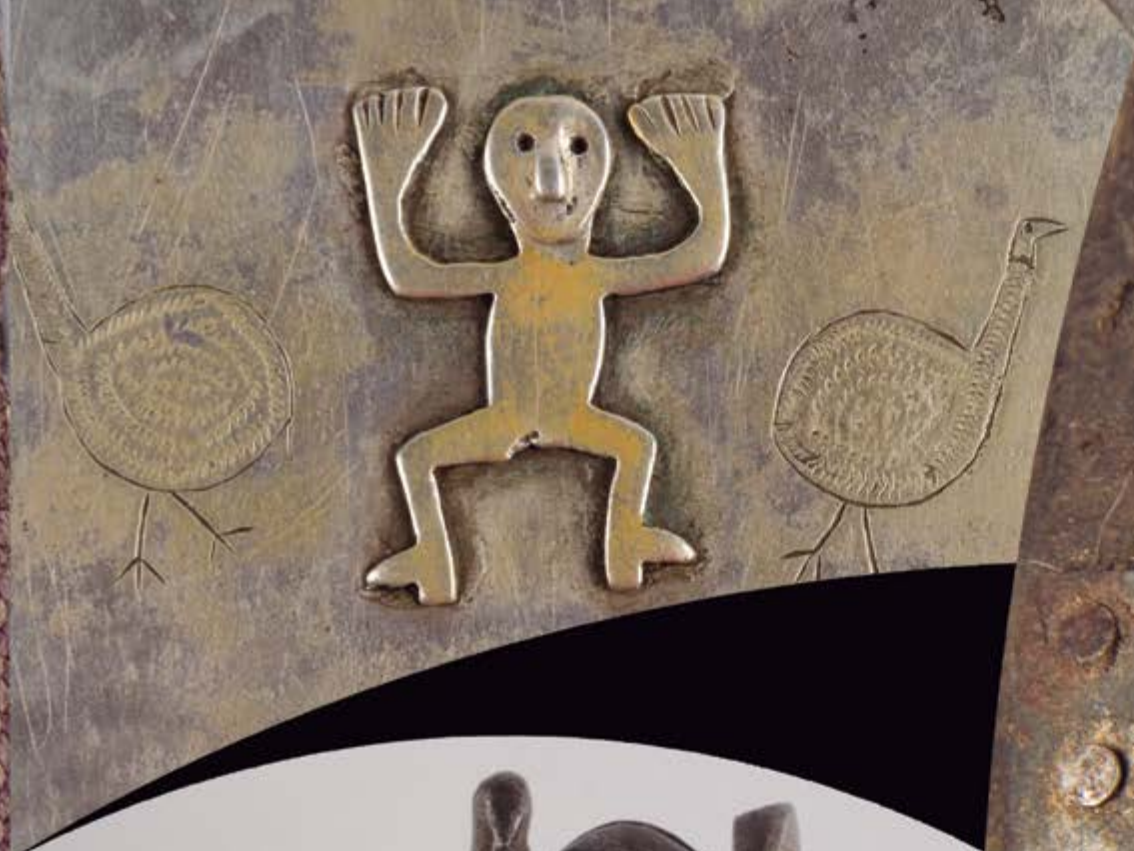
³¹ José Bengoa. *Neolatifundismo y criollismo en el valle central de Chile*. En: José Bengoa (Editor). *Valle central. Memorias, patrimonio y terremoto en haciendas y pueblos de Chile central*. Santiago, Editorial Catalonia, 2012, p.15-16.





Pan de Azúcar

Dique











V. Importancia simbólica del museo

El Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca ha sido un *"servicio público de atención a la comunidad, que sirve como lugar de esparcimiento y recreación para los talquinos y maulinos; que resguarda y difunde un rico acervo histórico-cultural a través de sus objetos y pinturas". Es además valorado como un servicio "cercano a la gente", "que promueve la investigación, documentación y difusión de la historia y la identidad regional".*

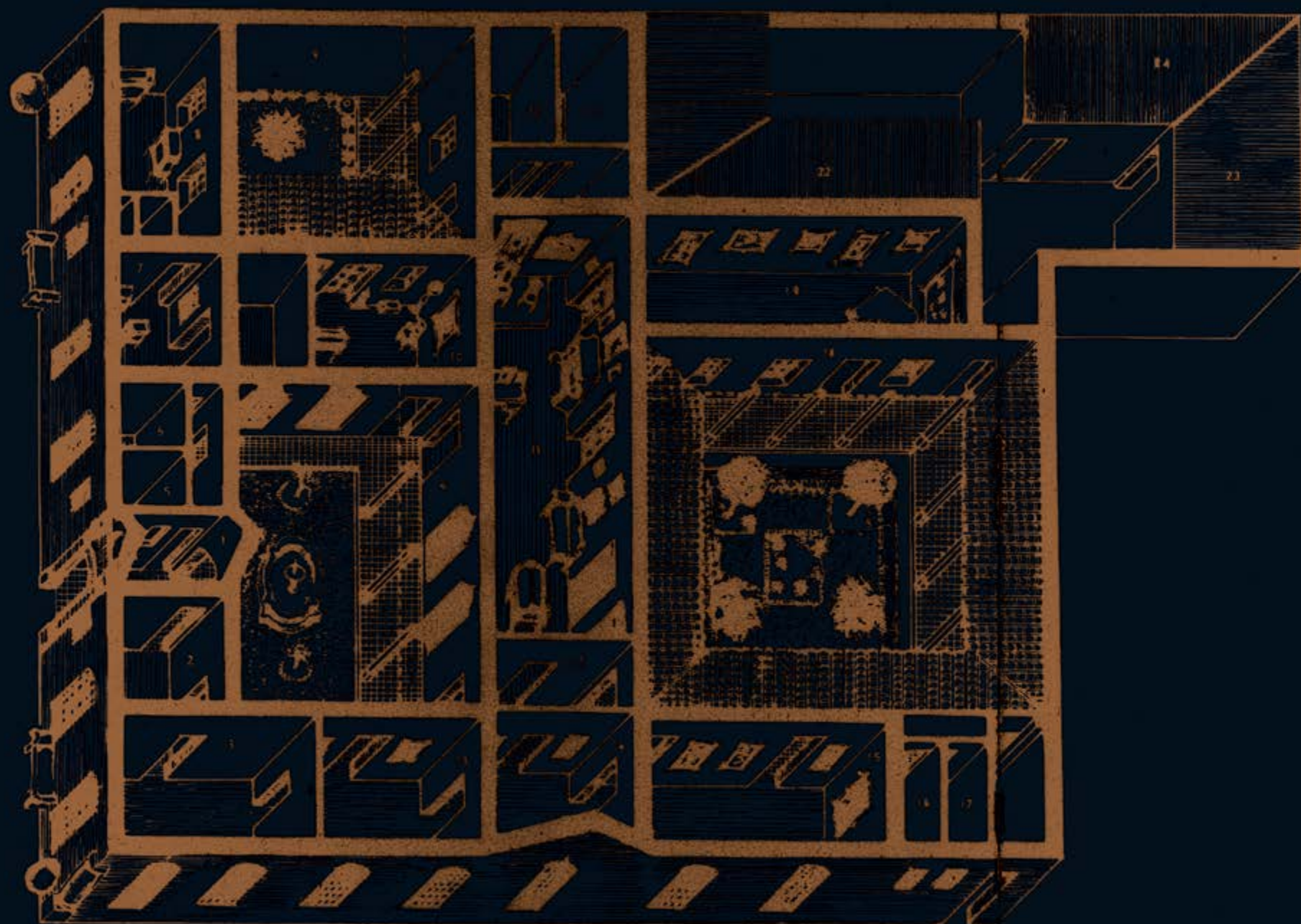
Además, es apreciado como *"un espacio de prestigio sociocultural"*; que es capaz de *"generar relaciones internacionales con sus pares patrimoniales"*, según la comunidad regional.

Así se ha venido construyendo –en el imaginario colectivo– una imagen actual y futura constructiva, proyectiva e identitaria de la Región del Maule y de la ciudad de Talca, en particular. Esta asociación entre Identidad y Museo está mediado por la representatividad de las colecciones que custodia y alberga; que en su gran mayoría tienen correspondencia con el territorio local que lo circunda (independientemente de ser un Museo de Bellas Artes e Histórico a la vez, que potencializa mucho más dicho testimonio patrimonial nacional y local). Por lo tanto, es una institución cultural que difunde la Historia Regional a través de sus bienes artísticos y culturales a la vez (siendo un patrimonio exclusivo que prestigia a Talca y a la Región del Maule).

Así se transforma en un *"referente histórico-museal patrimonial"*: en la investigación, conservación y documentación de la Identidad Local.

Además de contar con una ubicación espacial *"privilegiada"* de la casa-museo; en pleno centro histórico de la ciudad y del centro fundacional de la misma.

MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES.



ALCANCE FINAL (EPÍLOGO)

Teniendo en cuenta el devenir histórico de este Museo de Talca, se hace necesario proyectarlo hacia el futuro con una nueva visión y misión estratégica; para brindar exposiciones de buena calidad, actuales e interactivas, con un relato museográfico pertinente al espacio geográfico que representa y subir el sentido de representación sociocultural del Museo con la comunidad y el territorio.

Así la próxima visión institucional debería ser la de *“posicionar al Museo en el año 2022, como un polo de desarrollo cultural y patrimonial de carácter Regional en la ciudad de Talca”*.

Para ello debe hacer realidad su misión corporativa: la de *“promover el desarrollo de la Identidad de la Región del Maule en Talca, a través del rescate, resguardo, conservación, investigación y comunicación del Patrimonio”*.

Generando acciones en torno a la conservación del patrimonio histórico, artístico y de otros bienes culturales a nivel regional y local.

Así para el logro de esta Visión y Misión del Museo, se han planteado los siguientes “ejes estratégicos”; las cuales orientaran en 2 etapas el desarrollo integral del Museo:

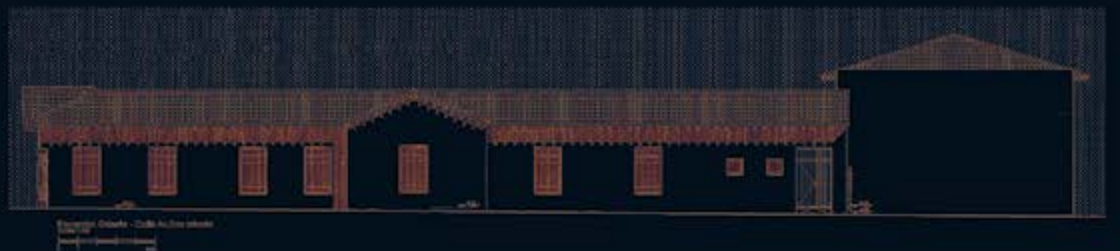
1º ETAPA: 2016-2017-2018-2019:

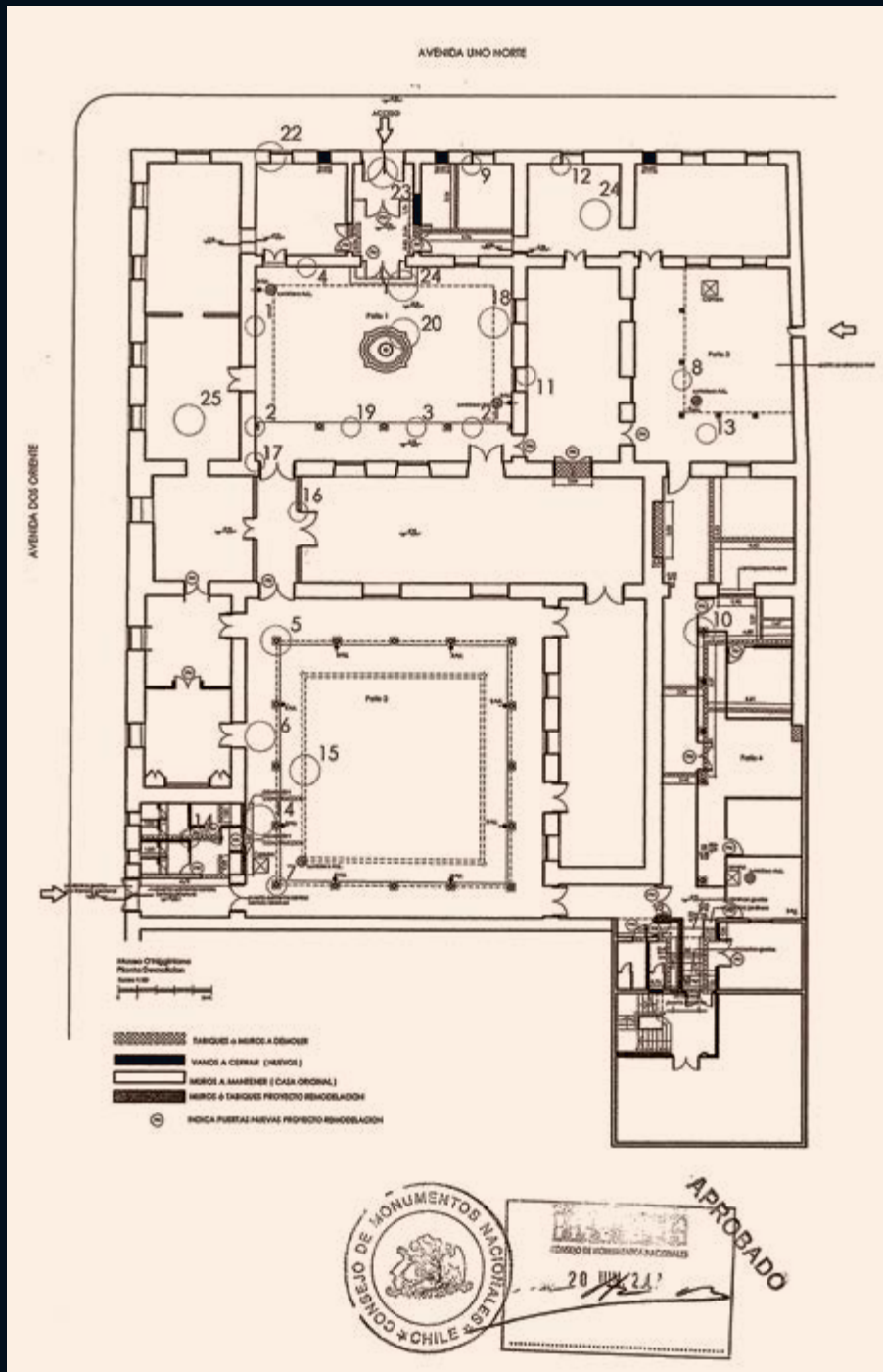
- Establecer y consolidar una Política de gestión de colecciones.
- Reconstruir y ampliar la infraestructura del museo.
- Renovar su complejo museográfico.

2º ETAPA: 2018-2022:

- Fortalecer la administración interna del Museo.
- Establecer en el Museo, un Centro de Estudios de la Identidad y Conservación del Patrimonio Regional (CEICPR).

Cada uno de estos ejes estratégicos está asociado a “iniciativas” que constituyen proyectos de desarrollo (diseño, ejecución y evaluación posterior) que permitirá “posicionar la inserción del Museo en la comunidad regional y local”.





BIBLIOGRAFÍA GENERAL

"LA ARQUITECTURA EN CHILE. DESDE LA PREHISPANIDAD AL CENTENARIO", Patricio Gross, 2015.

"LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUSEOS DEL MAULE", Alejandro Morales Y., Revista *Museos* N° 29, SNM, 2010.

"LA ARQUITECTURA EN TIERRA FRENTE AL SISMO: CONCLUSIONES Y REFLEXIONES TRAS EL SISMO EN CHILE DEL 27 DE FEBRERO DE 2010". Mónica Bahamondez y otros, Revista *Conserva*, N° 16, CNCR, 2010.

"NUESTRO PATRIMONIO HOY. MONUMENTOS DAÑADOS 2010", CMN, 2010.

"LOS MUSEOS DE CHILE", DIBAM, 2010.

"LA PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL DEL MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA", Alejandro Morales Y. y Gonzalo Olmedo, Revista *Museos* N° 28, SNM, 2009.

"NUESTROS CAMINOS, GUÍA PRÁCTICA DE MONUMENTOS NACIONALES DE LA REGIÓN DEL MAULE", A. Herrera S., CNCA, 2008.

"MUSEOS DIBAM", DIBAM, 2007.

"LA CASA DEL MUSEO O'HIGGINIANO", Andy Daistman, Revista *UNIVERSUM* N° 15, 2000.

"MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA, O. Retamal, 1990.

"LOS MUSEOS DE CHILE", Grete Mostny, Editorial Nacional Gabriela Mistral, 1975.

"MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA", I.G.M.1965.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

Diario *La Mañana*, Talca

Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (Casa de la Independencia). *Manual histórico y descriptivo*. Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1964.

Barrientos V., E.
Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, Talca, sin año de edición.

Benavides Rodríguez, Alfredo.
La arquitectura en el virreinato del Perú y en la capitánía general de Chile, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1988, 3ª edición.

Bengoa, José.
Neolatifundismo y criollismo en el valle central de Chile, En; José Bengoa (Editor). *Valle central. Memorias, patrimonio y terremoto en haciendas y pueblos de Chile central*, Santiago, Editorial Catalonia, 2012.

Bengoa, José (Editor).
Valle central. Memorias, patrimonio y terremoto en haciendas y pueblos de Chile central, Santiago, Editorial Catalonia, 2012.

Cousiño Talavera, Luis.
Catálogo del Museo de Bellas Artes, Santiago, 1922.

Gutiérrez Viñuales, Rodrigo.

Tallar la historia para modelar una colección, En; Pedro Emilio Zamorano & Patricia Herrera Styles (Editores), *Museo Nacional de Bellas Artes: Historia de su patrimonio escultórico*, Santiago, Museo Nacional de Bellas Artes, 2015.

Hennen, Sofía; Martínez, Juan Manuel; Olmedo, Gonzalo; Ossa, Carolina; Pérez, Mónica.

De cobres, colores y valores. Resignificación y restauración de cinco pinturas sobre láminas de metal, Santiago, Centro Nacional de Conservación y Restauración (Dibam), 2016.

Hernández Cardona, Francesc Xavier.

Museografía didáctica, En; J. Santacana Mestre & N. Serrat Antolí (Editores), *Museografía didáctica*, Barcelona, Editorial Ariel, 2005.



Lizama A., Patricio.

Introducción, En; Patricio Lizama A. (Editor). *Jean Emar, escritos de arte (1923-1925)*. Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1992.

Lizama A., Patricio (Editor).

Jean Emar, escritos de arte (1923-1925). Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1992.

Morales Yamal, Alejandro.

Descubrimiento de la placa conmemorativa de la "Casa de la Independencia", En: Revista *Libertador O'Higgins*, Año XXI, N°21, Santiago, Instituto O'Higiniano de Chile, 2004.

Pérez Vejo, Tomás; Gutiérrez Viñuales, Rodrigo.

Representaciones icónicas de la nación en Iberoamérica y España, En: *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Volumen CLXXXV, N°740.

Santacana Mestre, J.; Serrat Antolí, N. (Editores)

Museografía didáctica, Barcelona, Editorial Ariel, 2005.

Zamorano, Pedro Emilio & Herrera Styles, Patricia (Editores).

Museo Nacional de Bellas Artes: Historia de su patrimonio escultórico, Santiago, Museo Nacional de Bellas Artes, 2015.

PÁGINAS WEB

www.museodetalca.cl

www.museosdelmaule.cl

www.monumentos.cl

www.museodetalca.cl/coleccionesconhistorias/700/w3-channel.html

MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA

Castillo 188 - Foto 1980



1980

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

MUSEO O'HIGGINIANO
Y DE BELLAS ARTES DE TALCA

(CASA DE LA INDEPENDENCIA)



MANUAL HISTORICO Y DESCRIPTIVO

DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS



MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES
TALCA

ANEXO







LA VIDA OCULTA DEL MUSEO O'HIGGINIANO (*)

EL 6 de Febrero de 1963, el notario don Sergio Mendoza Aylwin, de Talca, deja constancia de doña Laura Gaete Barros vende y transfiere al Fisco de Chile, una casa ubicada en la calle Uno Norte N° 875, de la ciudad de Talca, la que es aceptada, en nombre del Estado por el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, don Guillermo Feliú Cruz, el inmueble descrito como de una casa y sitio y se fijan sus deslindes.

Doña Laura Gaete Barros, a su vez, había comprado esa propiedad a doña Eugenia Vargas Urzúa mediante escritura otorgada en Talca el 30 de octubre de 1954, la señora Vargas Urzúa, la había obtenido como herencia proveniente de doña María Virginia Urzúa, según se acredita en posesión efectiva inscrita en Talca a cuatro de abril de 1919, señalándose que este inmueble estaba inscrito a fojas 158 del Notario de Talca de 1870.

En este punto de nuestras indagaciones debimos remitirnos al Archivo Nacional de Santiago.

Así estableciendo que el 30 de junio de 1870, las hermanas Ursula, Carlota, Mercedes, Mariana y Leonor Opazo, inscriben este edificio en herencia de su madre, doña Dolores Vargas viuda de don Domingo Opazo de Artigas.

Don Domingo Opazo de Artigas, a su vez, lo había heredado de su padre, don Domingo Brisio de Opazo y Castro, nacido en Talca en 1754 y fallecido en la misma ciudad en 1817.

Como se observa, don Juan Albano Pereira no aparece en esta sucesiva relación de propietarios.

Ahora bien, don Gustavo Opazo Maturana en su libro "Familias de Antiguo Obispado de Concepción" (edición de 1957, pag. 186) señala que en casa de don Domingo Opazo "firmó O'Higgins, en 1818, la Declaración de la Independencia de Chile".

Sin embargo, Opazo Maturana no cita fuente de este asiento.

Jaime González Colville

Miembro de la Academia Chilena de la Historia

(*) Extracto de Artículo del mismo nombre publicado en 12 de mayo, de 2002, Diario *El Centro*.

LA CASA DE LA INDEPENDENCIA ¿UNA FALSIFICACION HISTÓRICA?

SURGIMIENTO DE UN ESPÍRITU NACIONALISTA

Después del terremoto de 1928, se había formado un sentimiento nacionalista al alero de la figura del libertador Bernardo O'Higgins Riquelme en Talca.

La sociedad talquina de aquella época, creía firmemente en la posibilidad de enarbolar la idea de establecer —en esta zona del Maule y del Valle Central— la “Casa de la Independencia de Chile”.

Las noticias de aquel tiempo, demuestran que la sociedad civil y las autoridades locales y provinciales generaban verdaderas “semanas O'Higginianas” en Talca, con diversas actividades cívico y militares que se manifestaban con diversas representaciones musicales, artísticas, desfiles y recreaciones teatrales de toda índole; incluso opacando las mismas celebraciones de Chillán; Maipú o Rancagua.

Así políticos, intelectuales, profesores, cronistas y periodistas lideraron la construcción de un relato egocéntrico de la historia nacional, a partir de los acontecimientos locales asociados al proceso de la Independencia ocurridos en el Maule.





LAS CELEBRACIONES DE UNA GRAN EPOCA

El Rotary Club de la década de 1940, asume un protagonismo fundamental junto a otras organizaciones sociales y culturales de Talca de prestigio y validez local.

Todas asumieron el desafío de conformar un "Comité Bicentenario" para la Celebración de los 200 años de fundación de la –otrora– Villa San Agustín de Talca; y que además coincidía con los 100 años de la muerte de la figura del prócer B. O'Higgins. Por lo tanto debería ser una conmemoración doble, para la ciudad de Talca –ciudad de relevancia nacional en la revolución de la Independencia de Chile y en la vida personal del libertador– que permitiera celebrar majestuosamente ambos episodios históricos vinculados a la capital de la provincia.

Así después de una preparación de más de 7 meses, en 1942 durante 3 días (19, 20 y 21 de diciembre) se llevaron a cabo una enorme diversidad de actividades de Conmemoración Bicentaria y Centenaria en Talca (Cabildo Abierto, Te Deum, Desfile de Honor, Festival de Danzas, Banquete Popular, Baile de Gala; entre otras actividades). Asistió una comitiva de alto nivel del Gobierno Central, encabezado por el mismo Presidente de la República de la época, don Juan Antonio Ríos; el cual personalmente descubrió la "Placa Conmemorativa" en la antigua Casa de la Independencia de Chile, para la comunidad y el público general (que el Rotary Club había mandado a confeccionar a la industria Mademsa en Santiago) en la cual se establecía el emplazamiento geográfico de la Proclamación de la Independencia de Chile en Talca.

***"En esta casa el día 2 de Febrero de 1818
el exmo. Señor Don B. O'Higgins, padre la patria, Director Supremo de Chile,
firmó el Acta de Declaración de la Independencia"***
(Placa Conmemorativa, Frontis del Museo O'Higiniano)

Sin embargo esta placa se había instalado en la construcción que existía desde finales del siglo XIX, producto quizás de una renovación urbana de aquella época.

LA GÉNESIS DE LA CASA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

En septiembre de 1945, don Juan Antonio Ríos promulga la Ley que decreta el establecimiento del “Museo O’Higginiano” en la supuesta Casa de la Independencia de Chile, en la propiedad de la señora Laura Gaete de la ciudad de Talca, como Monumento Histórico Nacional.

Una casona de estilo neoclásico, con una arquitectura simple y elegante a la vez. Edificada –probablemente a mediados del siglo XIX– en el mismo lugar en donde B.O’Higgins –según la historia oral– había protagonizado una serie de acontecimientos históricos de relevancia nacional para el establecimiento de nuestra Nueva Patria.

“Declárase monumento nacional la propiedad ubicada en Talca, calle 1 Norte esquina con 2 Oriente, en la que se instaló el Cuartel Directorial del Ejército del Sur y donde fué aprobado por el Director Supremo del Estado, don Bernardo O’Higgins, el texto del Acta de Proclamación de la Independencia de Chile; y, calificada por esta ley su utilidad pública, autorízase al Presidente de la República para que proceda a su expropiación, por intermedio de la Dirección General de Obras Públicas, en conformidad a las disposiciones del Título XVI del Libro Cuarta del Código de Procedimiento Civil. Dicha propiedad será destinada a establecer en ella el Museo O’Higginiano y el Museo de Bellas Artes de Talca, que serán mantenidos por la Dirección General de esos servicios” (Ley 8.167).

Esta construcción no se asemejaba en nada, a aquella casona colonial ocupada por B.O’Higgins y J.M. Carrera durante el proceso de la Independencia de Chile (1810-1818); por lo tanto había que reconstruir en el mismo emplazamiento –ya que el sitio contenía el “valor histórico” nacional– otra edificación que fuera similar –según la historiografía oral talquina– a aquella depositaria de estos sucesos históricos de relevancia nacional y local.

El subsecretario del Interior –oriundo de Talca– Jaime Silva Silva del gobierno de Jorge Alessandri, asume dicho desafío de “poner en valor” la Casa de la Independencia de Chile e instalar allí –posteriormente– el único y primer Museo O’Higginiano del país.

El 10 de septiembre de 1960, el estado expropia la casa de propiedad de Laura Gaete y según el subsecretario del Interior, se solicitará la asistencia a 3 historiadores nacionales para que relaten las características de la “futura y nueva” Casa de la Independencia de Chile; ellos son Guillermo Feliú Cruz, Jaime Eyzaguirre y Francisco Antonio Encina (Posteriormente se demuele –parcialmente– dicha “Casa de la Independencia” –ya declarada Monumento Nacional por primera vez– para construir la definitiva Casona que albergaría al futuro y nuevo Museo.

En la prensa de la época, ya habían aparecido relatos locales que como debería ser construida dicha Casa–Museo, según testimonios traspasados de generación en generación a algunas familias ilustradas de Talca; y que habían sido protagonistas del proceso de la Independencia de Chile, en nuestra ciudad.

Quizás también se revisaron las casonas coloniales usadas en la película de Pedro Sienna “El Husar de la Muerte” filmada en 1925 en los alrededores de Talagante y/o Melipilla.

El Ministerio de Obras Públicas, fue el organismo encargado de llevar las obras a su ejecución.

“La restauración de la casa fue establecida mediante la Ley 13.936. Para la realización de los fue preciso desligarla de muchos agregados que le habían hecho sus anteriores ocupantes. Esto lo consiguió el arquitecto Hipólito Villegas –descendiente del primer Ministro de Hacienda del Lib. B.O’Higgins– en base a los conocimientos que tenía de la arquitectura colonial chilena.

En las obras se ha respetado la distribución que poseía el local en el siglo pasado, aún cuando ha sido necesario efectuar algunas transformaciones tendientes a dotarla de grandes salones (...) Esto se pudo concretar debido a la amplitud del local. A fin de que éste no perdiera las líneas arquitectónicas del siglo XIX. Hubo necesidad de construir determinado tipo de ladrillos, por cuanto mucho de los que existían en la casa no correspondían a la época que fue edificada, lo cual iba en contra de la estética del edificio. Se utilizaron, además tejas genuinas que fueron seleccionadas entre las que se vendían en las demoliciones de esta ciudad” (El Mercurio, 1964).

LA INSTALACIÓN DEL MUSEO O’HIGINIANO EN TALCA

El historiador nacional y oriundo de Talca G. Feliú Cruz era partidario de crear –al alero de la Dirección Nacional de Bibliotecas y Archivos– más museos históricos regionales.

Así lo logró, el 20 de agosto –día conmemorativo del natalicio de B. O’Higgins– de 1964, se inaugurara el primer y único Museo Histórico alusivo a la figura del libertador de nuestra patria.

En 1971, otro decreto establece oficialmente la instalación del “Museo O’Higiniano” en el nuevo inmueble edificado para ello.



Finalmente, al revisar la arquitectura de la actual Casa–Museo, se debe considerar el especial cuidado que se tuvo al momento de diseñar dicha edificación, ya que –efectivamente– ella se asemeja al estilo colonial de aquellas construcciones de la antigua hacienda Chilena, base de la economía y de la riqueza de la zona central del país y sede de un sin número de decisiones políticas de relevancia nacional.

Quizás en el mismo lugar, existieron más de dos casas o edificaciones que fueron “mudos” testigos de la creación de la Nueva Patria con la revisión del Acta de Proclamación de la Independencia de Chile y su futura promulgación.

Hechos históricos de trascendencia mundial, los cuales deben ser develados para la educación de las nuevas generaciones; a 50 años de la inauguración del Museo O’Higiniano y de Bellas Artes de Talca.

Alejandro Morales Y.
Director MOBAT



“TALCA, ¿CAPITAL DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE?”

ALGUNAS DUDAS FUNDAMENTALES:

A propósito de que la Ilustre Municipalidad de Talca viene a organizar y realizar la popular y masiva “Semana de la Independencia” en nuestra ciudad, vale la pena revisar el “antecedente y el fundamento histórico” para ello que dan el sustento y argumento –serio y válido– para la producción de este magno evento artístico. Así surgen las primeras preguntas básicas a tratar de responder:

En Talca, ¿se redactó el Acta de la Independencia de Chile? ¿Cuándo fue y quién fue el autor de ella? posteriormente ¿se proclamó y juró el Acta de la Independencia en nuestra ciudad? ¿quién estuvo presente y específicamente en qué lugar ocurrió dicho acontecimiento público?

Planteada dichas interrogantes fundamentales es necesario referirse a la “pugna” generada entre tres ciudades, mudos testigos de la Independencia de Chile, como “acto político y cívico” de la sociedad de 1818: Santiago, Talca y Concepción.

A saber algunos datos concretos:

- a) La redacción oficial del documento del “ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE” está fechada el 1 de Enero de 1818 en Concepción.
- b) La revisión y aprobación definitiva de la redacción de dicha Acta (ya citada) ocurrió en Talca el 2 de Febrero de 1818 por Bernardo O’Higgins, quien firmó el documento de APROBACION DEL ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE.
- c) Y finalmente, la PROMULGACION Y JURA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE, como acto oficial y central del país, ocurrió en Santiago el 12 de Febrero de 1818.

LA VERSIÓN OFICIAL:

LA REDACCIÓN DEL ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

A fines de Diciembre de 1817 el proceso cívico había concluido, siendo favorable para la Independencia, sin embargo en Concepción se tenían serias dificultades para llevarlo a buen término por ser el escenario de operaciones militares. Dado así los hechos, y con el poder realista asentado en Talcahuano, B. O’Higgins decidió a fines de ese mes “declarar” la Independencia del país en su cuartel general frente a Talcahuano: Morrillos de Perales (según fuentes orales tradicionales); y lo recordaría él (Bernardo) antes de morir.

El 1º de Enero de 1818, redactó un documento, arrojándolo al campo enemigo, el que así quedaba notificado de la resolución patriota. Luego, inició la retirada del lugar hacia el Maule.

LA APROBACIÓN DEL ACTA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

O’Higgins llegó a Talca el 20 de Enero, y de inmediato se puso en contacto con las autoridades de Santiago. En el entretanto el Director Delegado, Luis de la Cruz había encomendado la redacción de un Acta de la Independencia al ministro Miguel Zañartu, la cual fue enviada a B. O’Higgins, con un oficio de 17 de Enero. O’Higgins la recibió el 22 de enero en Talca y no la encontró útil a los propósitos que se perseguían. Así, luego de un minucioso análisis del documento propuso la constitución de una comisión ad hoc formada por Miguel Zañartu, Juan Egaña, Manuel de Salas y Bernardo Vera y Pintado para su modificación. La comisión cumplió su objetivo y envió la nueva Acta de la Independencia, fechada en 1 de enero de 1818 en Concepción, a B. O’Higgins para su revisión en Talca.

El libertador la revisó y le introdujo cuatro observaciones en su redacción final. Así O’Higgins oficializó dichos “cambios” en un documento adjunto al Acta de la

Independencia, el Despacho de Aprobación del Acta de la Independencia de Chile, documento fechado en Talca un 2 de Febrero de 1818 (y firmada con su rúbrica original) la que fue enviada –de inmediato– a Santiago para su impresión y posterior difusión pública.

LA PROCLAMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

Ya en Santiago se habían impreso varios ejemplares del Acta de la Independencia, pero sin los cambios establecidos en la revisión del Acta de la Independencia de Chile en Talca, por lo tanto quedó impresa la redacción fechada el 1 de enero en Concepción.

Entretanto se organizaban los preparativos para “proclamar y jurar” la Independencia de Chile en distintas ciudades de la zona central, acontecimiento que debería ocurrir en la misma fecha de la fundación oficial de Santiago y del aniversario de la batalla de Chacabuco.

Y así, el 12 de Febrero de 1818, Santiago amaneció engalanada con banderas tricolores y con el Ejército patriota formado en la Plaza de Armas. Dicho evento fue presidido por Luis de la Cruz (director Delegado), el general José de San Martín y José Ignacio Cienfuegos (gobernador del Obispado); todos juraron “individualmente” y proclamaron el Acta de la Independencia de Chile. Así se leyó el Acta al público y la ciudadanía participante que “simbólicamente” también la proclamó.

A su vez, en Talca y en otras ciudades se repitió dicho “acto cívico”. Se supone que O’Higgins al no estar presente en Santiago en dicho acontecimiento, debió permanecer en Talca, protagonizando dicho evento en la Plaza de Armas de la ciudad “proclamando y jurando el Acta de la Independencia de Chile”.

Este mismo suceso histórico ocurrió posteriormente en otras ciudades de nuestro país como festividad nacional: La Serena (27 de febrero al 1 de Marzo), Copiapó (27 y 29 de Marzo) y Valdivia (15 y 16 de Junio), etc.

ALGUNAS RESPUESTAS DEFINITIVAS

Así la Independencia de Chile se habría redactado y proclamado en Concepción el 1º de Enero y jurado “oficialmente”, en forma simultánea en Santiago, Talca y en otras ciudades o villas el 12 de Febrero de 1818.

Finalmente surgen otras dudas e incógnitas al respecto: no queda claro, ¿cuál es el Acta que juró públicamente Bernardo O’Higgins?, tampoco es muy preciso ¿el lugar específico en donde se llevó a cabo dicho suceso histórico? y por que al morir; ¿Bernardo O’Higgins recuerda y menciona a Concepción y no a Talca, como asiento de la Independencia de Chile; y que además ratifica en su testamento político?

Quizás a lo anterior, viene a confirmar la tardanza de crear en Talca un Museo vinculado a estos pasajes de la Historia de Chile (146 años después).

Recién en 1945 se declara Monumento Nacional a la propiedad en donde se “*aprobó el texto del Acta de la Independencia*” por parte del Estado chileno y que posteriormente fue demolida y reconstruida una nueva propiedad para albergar al futuro Museo O’Higiniano y de Bellas Artes de Talca, inaugurado el 20 de agosto de 1964. Pareciera que tiene más sentido y fundamento crear un Museo vinculado a la figura del prócer (por todos los sucesos personales e históricos que él vivió en nuestra ciudad y no al acontecimiento de la Proclamación de la Independencia de Chile, que genera más dudas que respuestas definitivas). Durante mucho tiempo, a mediados del siglo XX en Talca; la sociedad civil y las autoridades locales organizaban las “Semanas O’Higinianas” en donde se recordaba el heroísmo y los valores patrios del libertador Bernardo O’Higgins con actividades culturales y educativas que se extinguieron en el tiempo.

TAREAS POR HACER

Finalmente, hoy a 197 años de la Proclamación de la Independencia de Chile, hace falta la organización y realización de una Jornada de Historiadores, Diplomáticos e Intelectuales que debatan y definan el “asiento de la capital de la Independencia de Chile” definitivamente; y que se publique un Manifiesto Público en la cual se despejen y se respondan dichas dudas que ha permitido muchas conjeturas periodísticas y publicitarias más que históricas.

Y que a partir de dicho documento, se avale con el “reconocimiento nacional e internacional” de la CAPITAL DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE en dicha ciudad; y que el 12 de Febrero sea –esa ciudad– la capital nacional de nuestro país, en donde sesione el Gabinete Ministerial con las más altas autoridades y el Presidente de Gobierno de turno; y que además se declare Feriado Nacional y Local en dicha fecha.

Hoy en la Región del Bío Bío, el Intendente y el Gobierno Regional están financiando el diseño y la construcción de un gran Monumento para recordar y conmemorar el lugar en donde se proclamó por primera vez la Independencia de Chile y que será inaugurado el año 2016 (a 2 años de celebración de nuestro bicentenario patrio) como parte del programa regional “100 hitos históricos para la Región del Bío Bío.

Quizás la Región del Maule, también podría sumarse a esta iniciativa de proyección nacional e internacional, diseñando y ejecutando “hitos conmemorativos de B. O’Higgins y la Independencia de Chile” a la luz del 2018, como año bicentenario de nuestra naciente república, si es que el fundamento histórico lo avala y lo legitima como tal y habilitar una verdadera RUTA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE EN EL MAULE.

Alejandro Morales Yamal

Director

MUSEO O’HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA

LOS VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS URBANOS DEL MUSEO DE TALCA

En diciembre del año pasado, se llevó a cabo la prospección arqueológica iniciada en el recinto del Museo O’Higginiano y de Bellas Artes de Talca; como complemento del análisis de mecánica de suelos que debe realizarse, como insumo para el recién aprobado proyecto de “Reparación mayor del Museo”.

El objetivo era controlar la aparición de hallazgos de interés arqueológico-histórico en una serie de calicatas o pozos requeridos para el informe técnico de mecánica de suelos; que a su vez debería determinar las características del suelo y su capacidad de carga.

LA METODOLOGÍA DE TRABAJO

Se trazaron cuatro unidades de 1 x 1 m identificadas y localizadas en los cuatro patios del Museo que, a su vez, es Monumento Nacional, en la categoría de Monumento Histórico Nacional (según Ley de 1945 y 1971).

En tres de las calicatas la superficie estaba formada por un piso de piedra huevillo; y en dos de ellas el piso tenía un diseño con diagonales formando campos triangulares. En estos casos se levantó el piso estableciendo de manera individual las piedras que formaban las líneas en diagonal con un número y orientación de la diagonal, y estas posteriormente se envolvieron en Tyvek de manera separada y fueron almacenadas en un contenedor plástico, para su restitución posterior.

Todo el material extraído fue tamizado en mallas de 3 mm. y se registró y recuperó la totalidad del material cultural y ecofactual identificado (se registró en planta mediante dibujos y fotografías la disposición estratigráfica y las estructuras determinadas).

En suma, todos los materiales culturales y ecofactuales encontrados fueron sometidos a los procedimientos adecuados de conservación; esto es limpieza en seco o húmeda del material, rotulado de fichas y etiquetas de cada pieza, disposición de los materiales en bolsas de polietileno de densidad adecuada, rotulado de bolsas, almacenaje de bolsas en cajas de cartón corrugado, rotulado de las cajas, etc.

SORPRENDENTES HALLAZGOS

Sin embargo, en la cuarta calicata o pozo de sondeo excavada en el cuarto patio interior del lugar se encontró los restos de una acequia o acueducto fundacional.

A juicio del arqueólogo responsables Mario Henríquez se tratan de los ***“restos materiales de los primeros rasgos constructivos de un sistema de evacuación de aguas trazado en el centro histórico de la ciudad y que por sus características estructurales podrían ser de origen colonial”***.

Y no solamente se halló los restos materiales de la acequia fundacional; sino que también se localizaron artefactos materiales que dan cuenta de distintas formas de ocupación del espacio, desde hace 300 años atrás aproximadamente, como son los restos cerámicos, guijarros y bordes de ollas, etc. que dan cuenta de una ocupación del lugar más temprana que la fundacional de la villa San Agustín de Talca.

Los demás vestigios arqueológicos reflejan los distintos momentos de habitabilidad posteriores al siglo XVIII y XIX como son los fragmentos de cerámica utilitaria, tejas, restos porcelana (loza decorada, platos de loza blanca, botón, vajilla de porcelana y botella de cerveza grez) entre otros depósitos arqueológicos ubicados.

Lo importante, es que a partir de los hallazgos arqueológicos urbanos del Museo de Talca, se puede comprender y reconstruir el estilo de vida de las primeras poblaciones de la ciudad de Talca, y que daría cuenta del modo de desarrollo de asentamiento humano en esta parte de la Región del Maule y del Chile central, no muy conocido y difundido hasta ahora.

LA PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL

Lo que significa un gran hallazgo arqueológico urbano en pleno Museo O'Higiniano –que es parte de los solares fundacionales de la otrora Villa San Agustín de Talca–; y que ***“debería transformarse en el mediano plazo en otro atractivo histórico-cultural” para los visitantes y el público en general de la ciudad y de la Región del Maule y por ello “se requiere urgente de recursos y financiamiento para seguir con el rescate del acueducto, profundizando y ampliando su excavación y su puesta en valor”*** para apreciarlo como un sitio arqueológico histórico in situ y dar un ejemplo de salvaguarda de nuestro alicaído patrimonio local.

La idea, es que sea ***“un proyecto de salvataje, análisis e interpretación patrimonial del sitio; instalando una estructura que permita su conservación y valoración histórico local; que incluya la instalación de señalética ad hoc, paneles de interpretación y la edición de un libro con un documental audiovisual que registre todo el proceso de puesta en valor y la significación y alcance en el marco evolutivo del desarrollo urbano de nuestra ciudad”*** y por eso ***“esperamos aportes de fondos públicos y/o privados para esta iniciativa única y singular”*** para la educación de nuestra comunidad regional y local.

Finalmente, ***esta iniciativa no afecta la futura reconstrucción del Museo O'Higiniano*** ya que son proyectos complementarios de recuperación del Museo como hito patrimonial de la ciudad que la comunidad espera y anhela.

UN POCO DE HISTORIA

El sector donde se asienta el Museo correspondía en sus inicios al solar ubicado entre las antiguas calles coloniales de Molina y la Unión, actualmente la 1 norte y 2 oriente.

Los primeros propietarios del solar fueron don Luis de Aliaga y su mujer doña Petronila Torres (mediados del siglo XVIII), y más tarde la propiedad pasó por herencia en sucesión a don Juan Francisco Prieto, quien edifica la casona colonial en la década de 1790. El 18 de Junio de 1832, Mercedes Vargas, dejó en empeño dicho inmueble a Domingo Opazo Artigas. En 1836 la propiedad fue vendida a la familia Opazo Vargas, y al fallecer las hijas de este matrimonio, fue heredada por la señora Laura Gaete Barros, quién vendió parte de la propiedad a don Andrés Mazorrea Garrastu en 1923.

Entre 1960 y 1963 el Estado de Chile adquirió la casona colonial para instalar allí el nuevo Museo de la ciudad (este último tuvo sus inicios en 1925 y ya había incrementado sus colecciones históricas y artísticas y desde 1929 dependía de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM unidad dependiente del Ministerio de Educación).

Así en 1964 se inaugura el Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, en una antigua casona colonial, que fue refaccionada y reconstruida entre los años 1963 y 1964 y que ya había sido declarada Monumento Histórico Nacional para instalar en ese inmueble; el Museo de la ciudad de Talca (Ley N° 8.167 del 27 de agosto de 1945).

SU ARQUITECTURA

La casona actual corresponde a un recinto de un piso, de paredes de adobe y armadura de madera, mientras que en la portada se utilizaron ladrillos y piedras. Un gran portón de madera permite el acceso al zaguán y desde allí, al primer patio, lugar de recepción de los visitantes. A un costado se alzan una serie de habitaciones utilizadas antiguamente por los dueños de casa para almacenar productos y para dirigir las actividades domésticas y negocios locales. En el primer patio funcionaba el matadero y permitía el acceso a las bodegas, caballerizas y almacén de la casa. Entre el primer y segundo patio estaba el salón, recinto rectangular de grandes dimensiones donde se llevaban a cabo las tertulias y saraos. En el segundo patio, se desarrollaban las actividades privadas; allí se distribuían los dormitorios, el comedor y otras habitaciones familiares. En el tercer patio se encontraba el huerto y era el lugar de la servidumbre.

Alejandro Morales Y.

Director MOBAT-DIBAM

Mario Henríquez U.

Arqueólogo



FORJADORES DEL MUSEO O'HIGGINIANO

Inaugurado el 20 de agosto de 1964 por el Ministro del Interior, Sótero Del Río Gundián, tres destacados talquinos ostentan el mérito de haber contribuido con su tesón visionario a la fundación del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, sin subestimar otros valiosos aportes.



En 1964 Guillermo Feltz Cruz dirigió la actual escuela ubicada en Una Norte esquina Dos Orente como sala expositiva.



Miguel Fernández Lovatán legó "para el museo que se vaya a crear en Talca", dos conjuntos de platería ancestral que adquirió en uno de sus viajes al sur.



En su calidad de conservador del museo desde 1962 a 1970, José Bernardo Mandirola Cruz contribuyó a su enriquecimiento otorgándole un carácter colonial.





Miguel Fernández: médico altruista (Talca 1861 - Talca 1920)

El treceavo hijo de José María Fernández y Carmen Letelier, Miguel Antonio, nació el 29 de mayo de en Talca, siendo bautizado en la parroquia matriz. Al detonar la Guerra del Pacífico en 1879 estudiaba en el Instituto Literario y al enterarse que el Batallón Talca –en el cual estaban enrolados sus hermanos Eneas y Carlos– en el cual estaban enrolados sus hermanos Eneas y Carlos– partía en un tren hacia el norte la madrugada del 15 de abril de 1880, su audacia lo impulsó a embarcarse furtivamente. Su madre, al notar su ausencia y sospechando su propósito, solicitó la intervención del intendente José Ignacio Vergara, quien con la fuerza pública lo retornó al seno materno. Poco después vivió el drama de la muerte de sus hermanos Milcíades –teniente del Batallón Buin–, Eneas –capitán del Batallón Talca– y Carlos –subteniente del mismo batallón– en el conflicto.

Al cumplir 18 años su padre murió prematuramente quedando como único varón de la familia a cargo de sus once hermanos y de su joven madre de 35 años. En aquel entonces, le correspondió tomar las riendas de una familia que se debatía entre la subsistencia y el naufragio social y económico, ya que la situación era insostenible: el fundo había salido a remate, los hombres habían muerto y quienes quedaban debían sustentarse y ser educados.

De complexión mediana, 1,70 m de estatura, ojos profundos y perfil armonioso, en 1881 ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile y trabajó como inspector en el Instituto Nacional, donde a cambio recibía casa y comida. Una vez obtenido su título, se estableció en su ciudad natal donde se desempeñó como médico cirujano del hospital, viviendo en la casa de un familiar de calle Tres Sur 864, con su madre y hermanas. Su primera intervención quirúrgica la practicó a su hija María, una apendicitis que intervino en el comedor de la casa, entre sábanas esterilizadas y un ambiente nebulizado con ácido fénico. En Talca era alegórica la imagen del doctor Fernández en su coche conducido por su fiel Elías rumbo al hospital o a ver un enfermo.

De carácter serio, políticamente de raigambre liberal, adhirió al balmacedismo y en 1890 durante el banquete que se le brindó a José Manuel Balmaceda al visitar éste la urbe, su madre tuvo el honor de presidir la mesa sentada a la derecha del Presidente. Durante la Revolución de 1891 era regidor por Talca y fue arrestado por gobiernista al vencer la revolución opositora. Ulteriormente, superado ese trago amargo retornó sin resentimientos a la pasión de su vida: la medicina, manteniendo cierta distancia con la Iglesia. Famosos por una “incurable” bondad fue voluntario del Cuerpo de Bomberos e integró activamente variadas instituciones de beneficencia, como la Liga de Estudiantes Pobres, siendo fundador de la compañía de Fósforos, además de director y presidente de numerosas empresas, tales como: Compañía de Electricidad de Talca, Compañía de Gas de Talca y Compañía de Seguros la Americana.

Cuando pasaba de los treinta años conoció a Julieta Barros Baeza, hija de José Barros Baeza y de su prima Deidamia Baeza de la Fuente, con quien se casó en 1898.

Gran admirador del pueblo alemán, mandó a fabricar el comedor de su casa a Hamburgo, y en una oportunidad viajó a caballo hasta Temuco para visitar al naturalista y amigo germano Rodolfo Philippi. También compartió una gran amistad con Aurelio Donoso Henríquez, los doctores Eduardo Moore, Saladino Rodríguez, César Caravagno Burotto y con el pintor Eucarpio Espinoza, a quien le encargaba adquirir en Santiago cuadros de artistas reconocidos que coleccionaba.

Falleció el 18 de mayo de 1920 en su casa, situada donde estuvo el Plaza Hotel, legando “para el museo que se vaya a crear en Talca” –según su testamento– dos conjuntos de platería araucana que adquirió en uno de sus viajes al sur, que en 1925 su viuda Julieta echó arriba de un coche de posta y los llevó para su donación a calle Uno Poniente esquina Tres Norte –Casa de Huérfanos–, sitio en donde se inició el actual Museo O’Higiniano y de Bellas Artes.





José Mandiola: alcalde e intendente de Talca (Talca 1900 - Talca 1978)

Nació en Talca el 28 de febrero de 1900. Fue el segundo de cuatro hermanos e hijo de Ismael Mandiola Gana y Sara Cruz Vergara. Realizó sus estudios formales en el Seminario San Pelayo de Talca y cuando frisaba los 14 años hubo de enfrentar la muerte de su padre. En el establecimiento educacional talquino asimiló las enseñanzas seculares de moral austera e intensidad cristiana, y posteriormente ingresó a la carrera de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile, pero no pudo titularse de abogado porque un fulminante tifus lo tuvo al borde de la muerte y tardó en sanar un año. Regresó a su solar para ejercer el cargo de Receptor de Mayor Cuantía durante 24 años. El 8 de diciembre de 1921 contrajo matrimonio con Felisa Solar Silva, con quien tuvo 10 hijos, lamentando la pérdida de una de sus hijas, Jimena, de sólo tres años y, posteriormente, la de su hijo Gabriel, quien perdió la vida en un trágico accidente.

Gracias a su espíritu cristiano, cimentado en una profunda fe en Dios, aquellas estocadas no flagelaron su existencia. Asimismo, fue apreciado y querido por su carácter afectivo y cordial, y como miembro de la Orden Tercera de San Francisco hizo voto de pobreza, siendo siempre consecuente con lo que el santo le invocaba a través de su entrega y humildad.

Fue gerente de la mina “El Chivato”, como también –por muchos años– de la Compañía de Gas de Talca, en una época que se distribuía gas de hulla –carbón mineral– a través de cañerías instaladas durante el período de la Colonia, contribuyendo a la modernización de esa empresa. Perteneció al Partido Conservador y cuando éste se escindió se fue al Social Cristiano, que posteriormente fundó la Falange Nacional formando la Democracia Cristiana de la que fue activo y visionario dirigente. En 1956 fue alcalde de Talca y comenzó la reconstrucción del Teatro Municipal, emprendiendo además la construcción de un nuevo edificio para la municipalidad en 1 Norte esquina 1

Oriente. Construyó la Vega Municipal, el paso nivel de Cinco y Ocho Sur, creó el servicio de aseo, la instalación de la Planta de Celulosa en Constitución, y como edil gestionó la creación del monumento ecuestre a Bernardo O'Higgins en la Alameda de Talca, donde el prócer pasó parte de su niñez, inaugurándolo el 14 de noviembre de 1959. Cuando se dudaba hacia dónde debería mirar el monumento, el alcalde dijo: “Hacia la cordillera, a la espera de San Martín y el Ejército Libertador”. Y así quedó.

Socio fundador de la Sociedad de Historia y Geografía de Talca en 1968, fue declarado Hijo ilustre de Talca en dos oportunidades.¹ Como amigo de don Gabriel Pando Ocampo influyó para que éste dejara como legado a la urbe la Casa del Arte, sitio de encuentro visionario para que los amantes de las bellas artes pudiesen estudiar y exhibir sus creaciones y compilar con el transcurso del tiempo un acopio patrimonial para Talca, siempre al amparo de la corporación edilicia.

Desde 1964 a 1970 fue designado intendente de Talca por el Presidente de la República –y amigo personal– don Eduardo Frei Montalva, cargo desde el cual activó la ruta internacional Paso El Pehuenche hacia la República Argentina. Fundador –junto a otras personalidades de aquel tiempo– del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, junto a su primo, el historiador Guillermo Feliú Cruz, logró la restauración de la histórica casa que hoy ocupa el Museo. También participó activamente para declarar ese edificio como Monumento Histórico Nacional. Fue amigo del obispo Manuel Larraín Errázuriz,² y como conservador del museo desde 1962 a 1970 (durante la regencia del alcalde José Fernández Llorens), contribuyó a su enriquecimiento otorgándole un carácter colonial. El 30 de octubre de 1970 fue nombrado Hijo Ilustre de Talca, y el 20 de agosto de 1971 la Ilustre Municipalidad de Talca le obsequió una Medalla de Oro. Falleció el 3 de octubre de 1978.

¹ Jorge Valderrama Gutiérrez (2011). *Grandes personajes de Talca*.

² Amistad que se inició desde su llegada a la ciudad en 1939, y que finalizó con la prematura partida del prelado en junio de 1966.





Guillermo Feliú Cruz:
historiador, polígrafo e Hijo Ilustre de Talca
(Talca 1900 - Santiago 1973)

Hijo de Guillermo y Blanca fue el menor de siete hermanos. Nació el 3 de mayo de 1900 en Talca. Al cumplir 3 años se lo llevaron a Santiago, desde donde jamás regresaría a su ciudad natal, excepto como visitante. Su carácter rebelde e impulsivo le llevó a cometer travesuras e indisciplinas que generaron la cancelación de matrícula en el Instituto Nacional, finalizando sus humanidades en el Liceo de Aplicación, gracias a la intervención –a petición de su madre– del rector Julio Monteburno, quien de revoltoso lo mutó a “muchacho de orden, severo en el cumplimiento de sus obligaciones, rudo consigo mismo”. Cual “sentencia” predestinada, desde la adolescencia fue succionado por la fuerza incontrolable de leer e investigar. En 1920 ocupó el cargo de bibliotecario del Instituto Nacional, período en el cual reunió, escudriñó y estudió cuanta hoja y libro encontró, crucial para el porvenir de aquel en ciernes bibliógrafo e historiador.

En 1921 como conservador del Museo Histórico Nacional desplegó una energía asombrosa: efectuó una taxonomía de un catálogo definitivo, además de establecer el taller fotográfico y la sección de estampas. En cinco años dotó al museo de ricas colecciones con más de nueve mil 700 objetos de significativo valor histórico, siendo artífice de la creación de la Dirección General de Museos y recepcionó en 1925 la donación de la notable biblioteca americana y archivo del insigne polígrafo José Toribio Medina,³ a petición expresa de éste.

En el ámbito pedagógico, en 1925 fue designado, por el precedentemente citado director del Instituto Pedagógico, Julio Monteburno, jefe de trabajos prácticos del seminario histórico de América, como asimismo para dictar la cátedra de Historia de Chile. Al mismo tiempo utilizó su esfuerzo personal y su patrimonio para contribuir a la fundación de la revista “*Stadium*”, dirigida por Julio Vicuña Cifuentes. También desempeñó la cátedra de Historia de América del Instituto de Historia y Geografía de la Universidad de Chile, siendo propuesto en octubre de ese año por el rector de la universidad al Ministerio de Relaciones para integrar la sección chilena de biógrafos de la Unión Panamericana de Washington, y en noviembre del mismo año fue referido como miembro de la comisión técnica de cooperación bibliográfica de Chile en Estados Unidos.

Igualmente, como profesor del curso de bibliotecarios en 1929, su nombre se hizo conocido más allá de las fronteras nacionales, y en Uruguay el profesor de esa nacionalidad, Hugo de Barbagelatta, lo propuso el mismo año (1925) como miembro de la Sociedad Americanista de París.

Al presentarse el retrato de Matta Vial el 20 de julio de 1929, fue designado para pronunciar el discurso que con el nombre “Enrique Matta Vial y la sociedad Chilena de Historia y Geografía” reprodujo el mismo día el diario “El Imparcial”. El 11 de diciembre del año siguiente, debió hablar en los funerales de José Toribio Medina y reinició la “Colección de Historiadores y documentos relativos a la Independencia de Chile”, que comenzó Matta Vial y a la cual agregó más de 20 volúmenes. Después

³ Jorge Valderrama Gutiérrez (2011). Grandes personajes de Talca.

reanudaría también la “Colección de documentos Inéditos para la historia de Chile”, que habían dirigido Barros Arana, Luis Montt y José Toribio Medina. Su estudio historiográfico “Bello, Irisarri y Egaña en Londres” fue reproducido en Guatemala y Venezuela. Sólo en dos años puso al día el “Anuario de la Prensa Chilena”, el cual se había interrumpido casi medio siglo atrás.

Nombrado en 1934 numerario de la Academia Chilena de la Historia, se incorporó a ella cuatro años más tarde y organizó el Congreso Conmemorativo del Centenario del Nacimiento de José Toribio Medina. Infatigable, abarcó el pasado de Chile y América sin descontextualizar el entorno “para estudiar la confluencia de ese pretérito rebotando en el presente y que la juventud debe llevar al porvenir”.

Ese notable pensador, historiador, biógrafo, profesor y verdadero polígrafo de la historia, tomó la iniciativa en 1964 de crear en Talca el Museo O'Higiniano y de Bellas Artes, privilegiando la casona ubicada en Uno Norte esquina Dos Oriente. Así, volcó todos sus esfuerzos en pro de esa causa, gestionando al unísono el envío de muebles históricos, documentos, libros y otras piezas y objetos valiosos desde el Museo Histórico Nacional hasta su ciudad de origen.

Recorrió con paso seguro el camino de la erudición a la historia, demostrando así su talento creativo en lo conceptual anímico. En ese contexto sacó del olvido a Jerónimo de Vivar, editó las crónicas de Talavera y de Fray Melchor Martínez, las Memorias de Beauchef, poniendo de relieve la labor gubernamental de Andrés Bello, editó las Actas de la Facultad de Filosofía y Educación y el Epistolario de Portales.

Obras

De sus numerosas obras se mencionan:

“Don Enrique Matta Vial, su vida y su obra”, 1923.

“Libelo sobre el general José de San Martín”, 1926.

“Apostillas Bibliográficas: las obras de Irisarri y su biblioteca”, 1928.

“Los últimos años de un polemista: don Antonio José de Irisarri”, 1929.

“Barros Arana, erudito y bibliográfico, ensayo”, 1930.

“Don José Toribio Medina, los primeros años, la formación intelectual”, ensayo, 1935.

“Caracterización de la obra histórica de don Domingo Amunátegui”, ensayo, 1940

“Vicente Pérez Rosales”, ensayo crítico, 1946

“Andrés Bello y la redacción de los documentos oficiales del Gobierno de Chile”, 1951.

“Arturo Alessandri Rodríguez, ensayo biográfico”, 1952

“Antecedentes para optar a la cátedra titular de la Historia de Chile del Instituto Pedagógico de la Facultad de Filosofía y educación”, 1954

“Barros Arana, historiador”, ensayo, 1958

“Benjamín Vicuña Mackenna, el historiador”, ensayo, 1958

“Andrés Bello, Vicente Arlegui, primera historia de la Biblioteca Nacional mandada a escribir por Bello”, 1966

“Armando Donoso y su tiempo”, ensayo biográfico, 1969;

“Arturo Torres Ríos, la bibliografía de la literatura chilena”, ensayo, 1970

“Santiago a comienzos del siglo XIX”, crónicas, 1970

“La abolición de la esclavitud en Chile”, historia, 1970

Su trabajo incesante hizo que Talca lo declarara Hijo Ilustre el 27 de octubre de 1968. El 24 de noviembre de 1972,⁴ en el crepúsculo de su existencia, con motivo de la entrega de la Medalla de Honor de la Academia de la Historia, su presidente en ese entonces, don Eugenio Pereira, vertió conceptuosas palabras de reconocimiento y agradecimiento por el gigantesco trabajo que efectuó. Falleció el 30 de noviembre de 1973 en Santiago.

Jorge Valderrama Gutiérrez

⁴ Hacía 5 años que había fallecido su esposa Inés Silva Urzúa.

LOS TESOROS DESAPARECIDOS DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE EN TALCA MITOS Y REALIDADES DEL LEGADO HISTÓRICO DE LA CIUDAD

*"La Historia es una abstracción de nuestra experiencia de la realidad diaria.
Así la relación entre un objeto y su historia es inevitablemente circular".*
"NARRATIVISMO Y TEORÍA HISTORIOGRÁFICA", Frank Ankersmit, 2013.

Al revisar los pasajes –ignorados y desconocidos– y continuamente publicados en la prensa talquina, es posible encontrar –según la documentación de la época– varios “datos” inauditos de una serie de objetos y documentos asociados a la figura de B. O’Higgins y a la Independencia de Chile en general; que eran parte del “repertorio” de fuentes alto valor “histórico” que –en muchas ocasiones– pertenecían a familias de tradicional abolengo talquino y a colecciones públicas de Museos Nacionales; y que fueron presentadas a la sociedad talquina –con orgullo– a contar del bicentenario de la fundación de la Villa San Agustín y de los 100 años de la defunción del libertador y prócer la Patria.

Doña Laura Gaete tenía la “mesa-escritorio original” donde B. O’Higgins había revisado y mejorado –el 2 de Febrero de 1818– el borrador del documento del Acta de la Proclamación de la Independencia de Chile y que lo describió así –de puño y letra– en el Acta de Despacho de Aprobación firmado por el mismo libertador en la antigua casa residencial ubicada en la intersección de la calle 1 norte o calle Molina y 2 oriente o calle La Unión (Fuente: Diario *La Mañana*, 18 de septiembre de 1960, Gentileza: Centro Documentación Patrimonial, UTALCA).

También, la Catedral de Talca –hasta esa fecha– custodiaba el “viejo crucifijo” metálico que acompañó al Padre de la Patria en los últimos años de vida en Perú; y que fue traído por Domingo Urrutia –ayudante de campo del libertador– y que

posteriormente pasó a manos de Morelia Riquelme –viuda de Isidoro del Solar– quién finalmente se lo entregó a Monseñor Manuel Larraín de la citada catedral para su conservación (Fuente: Diario *La Mañana*, 18 de septiembre de 1960, Gentileza: Centro Documentación Patrimonial, UTALCA). La tradición oral nos ha informado también la existencia, en la villa cultural Huilquilemu, dependiente de la Universidad Católica del Maule, de la “pila bautismal original” donde Bernardo Riquelme recibió el primer sacramento.

Así mismo en la Ilustre Municipalidad de Talca se encontraba una “auténtica copia del acta de la Proclamación de la Independencia de Chile” rubricada por B. O’Higgins y sus principales ministros; el cual había sido ofrecido para su adquisición por las Hermanas Eliana Zañartu de Riesco y Ximena Zañartu de Pinto, hijas de Miguel Zañartu Iniguez quien habría recibido dicho documento “libertario” de manos de su abuelo y ministro del Gobierno de B. O’Higgins don Miguel Zañartu y Santa María testificando la “autenticidad de dicha evidencia histórica” (Fuente: Diario *La Mañana*, 18 de septiembre de 1963, Gentileza: Centro Documentación Patrimonial, UTALCA).

Por otra parte tenemos a Carlos Larraín –miembro de la Academia de la Historia de Chile– quién habría entregado al Museo O’Higiniano y de Bellas Artes de Talca, una réplica del “estandarte” del Ejército Libertador de los Andes para su permanente exhibición (Fuente: Diario *La Mañana*, 11 de agosto de 1964, Gentileza: Centro Documentación Patrimonial, UTALCA).

En algún momento, además –previo a la inauguración del Museo, el 20 de agosto de 1964–, se habría instalado para su exhibición el “sillón de O’Higgins”, mobiliario que usó el libertador como Director Supremo de la Patria; pero –lamentablemente– no se identifica su procedencia (Fuente: Diario **La Mañana**, 18 de agosto de 1964, Gentileza: Centro Documentación Patrimonial, UTALCA).

En agosto de 1964, el Diario *La Mañana* informaba también la entrega para su custodia en el Museo O’Higiniano parte del Archivo del General Domingo Urrutia, el cual contiene un conjunto de documentos de valor histórico que informan sobre la vida militar y los ascensos que obtuvo Domingo Urrutia –desde las campañas de la Patria Vieja hasta los inicios de la Guerra del Pacífico– y que hasta el día son conservados en el Museo.



Finalmente, al revisar este corolario talquino de colecciones de “incalculable valor histórico” que manifestaría a esta ciudad, como “cuna de la Independencia de Chile” –a través del resguardo y exhibición de estos bienes patrimoniales de la nación; en la capital regional del Maule– en diferentes instituciones públicas de diversa dependencia: esto es la Municipalidad local, su Catedral con dicha diócesis y a la DIBAM a través del citado Museo–, no cabe más que averiguar e indagar –en la actualidad– acerca de la “veracidad” de dichas noticias (publicadas y difundidas en su momento por el Diario *La Mañana*) dando cuenta del legado patrimonial que la ciudad de Talca contenía –como propietaria y administradora– de dichos “testimonios históricos” relevantes –para personificar a través de la presencia de ellos– el protagonismo del Maule y de Talca en particular, en la gesta heroica del nacimiento de la nueva Patria, como república independiente; y también pesquisar el destino y depositario de ellos; ya que a cualquier coleccionista privado –nacional o extranjero– le gustaría adquirir y custodiar individualmente con mucho orgullo.

Alejandro Morales Yamal

Director

Gonzalo Olmedo Espinoza

Investigador y Curador

MUSEO O’HIGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA



EL LEGADO DE PATRICIO AYLWIN AL MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA

La figura de Patricio Aylwin Azócar, estuvo siempre vinculada a la realidad social, política y cultural de la Región del Maule; y en particular a la ciudad de Talca. El tuvo muchos vínculos con autoridades e intelectuales maulinos, entre otros mantuvo contactos con la figura de Guillermo Feliú Cruz (oriundo de la capital regional, Director Nacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos-DIBAM y académico del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile durante la década del 1960).

Así, Guillermo Feliú Cruz, generó una relación con P. Aylwin desde el ámbito cultural para la Región del Maule; solicitándole –personalmente– sus gestiones para mejorar la exhibición del Museo O'Higginiano en Talca; en donde el parlamentario le daría un obsequio muy especial a través de la influyente Sociedad de Historia y Geografía de la cual era integrante G. Feliú Cruz.

Por lo tanto siendo Senador de la República en el período comprendido entre 1965 y 1973 por las provincias de Curicó, Linares, Maule y Talca, Patricio Aylwin A. (militante Demócrata Cristiano), envió una copia –obtenida de la Biblioteca del Congreso Nacional– del Acta de Proclamación de la Independencia de Chile a la Sociedad de Historia y Geografía de la ciudad de Talca, presidida por Guillermo Feliú Cruz –fundador del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca en 1964–; dicho obsequio era para testimoniar –de mejor manera– la conmemoración del natalicio de Bernardo O'Higgins Riquelme en la capital regional del Maule, a propósito de los vínculos que había tenido el prócer desde su infancia hasta la Independencia de Chile, con la otrora villa San Agustín de Talca.

Simultáneamente, en el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca se había recibido la hornacina, un gran marco dorado que había albergado a la Proclamación de la Independencia de Chile, en el despacho presidencial del Palacio de La Moneda y que conservaba el Museo Histórico Nacional.

La ceremonia se llevó a cabo a las 18:30 horas del 20 de agosto de 1971 en el salón Independencia del museo y entre los asistentes se encontraron Ernesto Rivera, Fernando Silva, Guillermo Donoso y Omar Retamal, entre otros, todos ellos miembros de la Sociedad de Historia y Geografía de Talca, quienes gestionaron ante el senador Aylwin la donación del documento histórico.

El valioso documento histórico donado por el senador maulino se mantuvo en exhibición durante dos décadas, siendo robado durante la presidencia de Aylwin en 1991 por miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, ocasión en que fue asesinado el funcionario del museo Jaime Luna.

Alejandro Morales Yamal
Director MOBAT-DIBAM





ACTA SESIÓN SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE TALCA

I sesión realizada en Talca, el 19 de Agosto de 1971, a las 22:00 horas.

ASISTENCIA: Convocada la Asamblea telegráficamente por el Sr. presidente, asistieron los siguientes socios: Presidente don Guillermo Feliú C., Rebeca Donoso de L., Guillermo Donoso V., Mariano González I., Omar Retamal, Ernesto Rivera R. , Bernardo Silva S., Jorge Silva A. y Alfonso Fernández B., secretario.

CUENTA:

Don Omar Retamal hace un resumen de las gestiones de la comisión encargada de los preparativos para la colocación de la hornacina en el Museo O'Higgins. Don Mariano González agrega que el sr. Presidente del Senado entregará al día siguiente los documentos ofrecidos.

Don Mariano González agrega que a las 18:30 hrs., se inaugurará en el Museo O'Higgins la "hornacina con el Acta de la Independencia Nacional", en el cual el **Sr. Presidente del Senado, don Patricio Aylwin, donará copia** fotoestática del Borrador del Acta de la Independencia Nacional, firmada en Talca el 12 de Febrero de 1818 y que el socio don Guillermo Donoso V., hará uso de la palabra en representación de la sociedad.



MUSEO DE TALCA RECIBE DONACIÓN LITERARIA

EL LEGADO DE OSCAR PINOCHET DE LA BARRA AL MAULE

BIOGRAFÍA

Oscar Pinochet de la Barra es oriundo del Maule, nacido en la ciudad de Cauquenes el 23 de Junio de 1920, siendo hijo de María de la Barra Maturana y de Oscar Pinochet Salgado, y murió el 28 de Mayo del 2014.

Fue abogado egresado de la Pontificia Universidad Católica de Chile y ejerció como diplomático, historiador, poeta, escritor, académico y explorador. Fundó en 1963 el Instituto Antártico Chileno (INACH) y fue director de la misma institución desde 1990 hasta 2003, cuando el INACH se trasladó a Punta Arenas. También, y en forma conjunta, fue director de la Academia Diplomática Andrés Bello entre 1990 y 1991. Fue subsecretario de Relaciones Exteriores entre 1965 y 1968. Sirvió a Chile como diplomático en Argentina y Estados Unidos y como embajador ante Bélgica (1964-1965), la Unión Soviética (1968-1971) y Japón (1971-1974), entre otros países. Fue miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, de la Academia Chilena de la Lengua y tenía una membresía en la Real Academia Española.

CURIOSIDAD INNATA

Este intelectual maulino, se dedicó a estudiar y comprender los procesos sociales del mundo; investigando, recopilando información y adquiriendo libros de diversa índole: arte, literatura, historia, filosofía, política, sociología, etc. que le permitieran responder a un sin número de cuestionamientos que trataba de dilucidar permanentemente a nivel local o nacional sino también global.

Escribió varias obras:

- *"Chile y Bolivia ¡hasta cuando!"*
- *"Los Pinochet En Chile. Siglo XVIII con Anexo Genealógico"*
- *"Por Siberia Al Sol Naciente"*
- *"El pensamiento de Eduardo Frei"*
- *"Testimonios y recuerdos de la Guerra del Pacífico"*
- *"La Antártida Chilena o Territorio Chileno Antártico"*
- *"Cartas de doña Carmen Arriagada a Juan Mauricio Rugendas (1835 - 1851)"*
- *"Memorias poco diplomáticas, algo de aquí mucho de allá"*
- *"Base Soberanía Y Otros Recuerdos Antárticos Chilenos (1947-1949)"*
- *"Misión en Bolivia de Walker Martínez y Sotomayor Valdés"*
- *"Carmen Arriagada. cartas de una mujer apasionada"*

Y además publicó en algunas revistas científicas, universitarias y diplomáticas.

SU VISITA

Dispuesto a colaborar en el futuro de este museo regional, Oscar Pinochet de la Barra recorrió las dependencias del Museo O'Higiniano de Talca el 14 de enero del año 2008 acompañado de su hermano Fernando.

Él visitó el museo con un doble propósito. Por una parte "querer reencontrarse con la historia y las bellas artes de este prestigioso museo" y por otro por "la voluntad de aportar al futuro de esta institución patrimonial", como legado personal e intelectual a las nuevas generaciones.

Oscar Pinochet recordó los orígenes del museo talquino y de las voluntades que permitieron la instalación de una institución que resguardara el patrimonio histórico local y las bellas artes del primer museo regional de esta naturaleza. "Este museo no debe perder su esencia, su identidad y sus apreciadas colecciones, y en ese sentido estoy dispuesto a colaborar", afirmó.

SU LEGADO

A fines del año pasado se gestionó por parte de sus familiares una "donación personal" de la Biblioteca privada de Oscar Pinochet al Museo O'Higiniano de Talca; la cual se materializó en Febrero del 2015.

Su legado bibliotecario supera los dos mil volúmenes; los cuales están siendo hoy en día inventariados para posteriormente ser catalogados y exhibidos en Talca; los cuales incrementaran notablemente la Biblioteca Patrimonial Guillermo Feliú Cruz que conserva el Museo.

Hay que reconocer que Oscar Pinochet de la Barra fue en su decir un "trotamundos, un romántico y un soñador" que luchó por un mundo mejor.

Alejandro Morales Yamal
Director MOBAT-DIBAM

PINTORES Y PINTURAS EUROPEAS EN TALCA

Albert Ferrer Orts⁵

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación

El MOBAT conserva una excelente muestra de autores europeos y pinturas de primer nivel en el contexto artístico chileno

Tal como hemos señalado en otras ocasiones, el museo talquino –ese gran desconocido en el panorama cultural chileno y, por ende, maulino– atesora detrás de sus muros una completa colección de pinturas realizadas por pintores europeos, algunos de ellos sobradamente conocidos en el panorama cultural internacional y otros todavía ignorados.

Este conjunto pictórico es, quizás, de los más reseñables que se hallan fuera del Museo Nacional de Bellas Artes y del Museo Histórico Nacional en Santiago, del Museo de Bellas Artes de Viña del Mar o del Museo Municipal de Bellas Artes de Valparaíso, algunos de los espacios expositivos públicos más importantes del país, amén de determinadas colecciones privadas que desconocemos. Intuimos, a tenor de la consulta de los registros e inventarios pertinentes, que algunas de estas obras a las que nos referimos pudieron recalar desde Santiago bien por falta de espacio o por razones de otra índole que ahora no vienen al caso, dado que algunos de quienes las legaron son personalidades bien conocidas en la historia de Chile, caso de Eusebio Lillo (autor de la letra del himno patrio), Marcos Segundo Maturana (héroe de la Guerra del Pacífico), Pedro Lira (destacado pintor local) o Francisco Echaurren García Huidobro (filántropo y político), entre otros destacados mecenas.

Se trata, por tanto, de una colección heterogénea que obedece a gustos variados, miscelánea si se quiere, que viene a representar un 10% de los fondos artísticos del museo, integrada principalmente por obras cuyos autores son mayoritariamente chilenos. Su estado de conservación es desigual, pues mientras hay pinturas que denotan los efectos del sismo de 2010, pendientes por tanto de restauración, otras han corrido mejor suerte al no sufrir las consecuencias devastadoras del temblor o haber sido recién intervenidas.

Entre sus autores se encuentran los de la escuela alemana, integrados por Johann Friedrich Overbeck (1789-1869), Paul Frank Scheidecker (1800-1900), Johann Moritz Rugendas (1802-1858), Ernest Kirchbach (1832-1880) y Wilhelm Feldmann (1859-1932); la belga, cuyos únicos representantes son Willem van Herp (1614-1677) y Jan Frans Eliaerts (1761-1848) entre otros pintores anónimos; la danesa, con Hennings (Frants o Erik Ludvig, seguramente) y C. de Hans Schmidt (1859-1950); la francesa, cuya nómina es la más extensa, con Claudio Lorena (1600/05-1682), Louis Léopold Boilly (1761-1845), Raymond Quinsac Monvoisin (1790-1870), Auguste Allongé (1833-1898), León Lucien Goupil (1834-1890), Henri Martin (1860-1943), François Diodati (1864-1940), R. Richon-Brunet (1866-1946), F. Laroche (1872-1945), L. E. Lemoine Rosencaut o R. Pelisier; la holandesa, mediante Albert Cuyp (1620-1691), Andreas Schelfhout (1787-1870), Henri van Wijk (1833-?), Anton Mauve (1838-1888) y A. d'Haemer (activo hacia 1871); la italiana, a través de Alessandro la Volpe (1820-1887), Vincenzo Migliaro (1858-1938), Carlo Brancaccio (1861-1920), Giuseppe Casciaro (1861-1941) o B. Silvani; y la sueca, con G. Ekwall T. (1843-1912) y un H. K. Ekwall posterior. Pintores que no siempre dejaron firmados sus dibujos o pinturas y, en algunos casos, dada la falta de estudios sobre el particular, aparecen con obra atribuida pero incierta a fecha de hoy.

Firmado por Overbeck, el fundador del movimiento de los Nazarenos, queda constancia de una pintura de gran formato ("El desposorio", óleo sobre lienzo, 110,5x181cm), mientras que de Scheidecker se guarda en los depósitos de la institución una acuarela (49x32,5 cm) cuyo título responde a "Puente del diablo en Lucerna", firmada en el extremo inferior izquierdo. Atribuido a Rugendas, el museo posee un apunte a lápiz ("Marina", 21,5x14 cm), así como un "Mapa ilustrado de Chile" (óleo

⁵ Con el autor han venido colaborando Gonzalo P. Olmedo Espinoza (MOBAT) y Estefanía Ferrer del Río (Universitat de València), redactores de varios trabajos científicos sobre el particular.

sobre lienzo, 95x154 cm), probablemente concebidos durante la estancia del pintor en el país austral entre 1834 y 1842. A la mano de Kirchbach se debe un óleo sobre lienzo (148x200 cm) con el nombre de "Safo", sin firmar. Mientras que de Feldmann consta un óleo sobre lienzo sin firma titulado "Tarde de otoño en la ribera del lago Grunewald" (47x33 cm).

Como hemos señalado, la colección a la que nos referimos solo presenta dos lienzos atribuidos a sendos pintores belgas, Van Herp y Eliaerts. Se trata de "Parábola del banquete de bodas", óleo sobre cobre (63x78 cm) firmado, y de un óleo sobre madera (34,5x41,5 cm, marco incluido) titulado "Naturaleza muerta, uvas y grose-las", respectivamente. Caso parecido al que sucede con Schmidt, de nacionalidad danesa, con su obra "En viaje", óleo sobre lienzo (97x73 cm) y Henningsen ("Vestal adormecida por el Amor", óleo sobre lienzo, 61x50 cm). Panorama bien diferente cuando se trata de la representación francesa, la más numerosa en cuanto a autores y obras, con pinturas atribuidas a Claudio Lorena ("Paisaje italiano", óleo sobre lienzo, 98,5x76,5 cm), Boilly ("Curato de aldea", óleo sobre lienzo, 48x40 cm), Monvoisin ("Naufragio del joven Daniel", óleo sobre lienzo, 130x177 cm, y "Elisa Bravo Jaramillo de Bañados, mujer del cacique", óleo sobre lienzo, 130x178 cm), Allongé ("Paisaje", óleo sobre lienzo, 182x311 cm), Goupil ("Después del baile", óleo sobre lienzo, 60x81 cm), Martin ("Marina", óleo sobre madera, 48x42 cm), Diodati ("El mendigo", acuare-la, 45,5x61,5 cm), Richon-Brunet ("El sueño", óleo sobre lienzo, 46,5x33 cm), Laroche ("El taller del señor Gaillot", óleo sobre lienzo, 150,5x120,7 cm), Lemoine ("El martirio de San Sebastián", óleo sobre lienzo, 220,5x128 cm) y Pelisier ("París", óleo sobre lienzo, 27,5x22,5 cm).

La pintura holandesa –junto a la transalpina– es la que sigue en importancia a la francesa, pues atribuido a Albert Cuyp se halla "La infancia de Sileno", óleo sobre lienzo (113,5x86,5 cm), además de obras de Schelfhout ("Paisaje", óleo sobre lienzo, 68,5x52 cm), Van Wijk ("Marina", óleo sobre lienzo, 51,5x32 cm, y "Marina con vele-ros", óleo sobre lienzo, 51x32 cm), Mauve ("Paisaje, grupo de vacunos", óleo sobre cerámica, 16,3x26,8 cm) y A. d'Haemer ("El bandera del castillo", 15x21 cm, y "El cor-netta del castillo", 15x20 cm, ambas en óleo sobre madera). Mientras que, entre los representantes italianos, se encuentran La Volpe ("Paisaje", óleo sobre lienzo, 67x36

cm), Migliaro, con un óleo sobre lienzo titulado "A la puerta del convento" (33x49 cm), Brancaccio, con tres cuadros: "Playa de Nápoles", óleo sobre lienzo, 87x49,5 cm, "Parque de Nápoles, óleo sobre lienzo, 26,5x44 cm, y "Calle de Nápoles", óleo sobre lienzo, 52x35,3 cm; Casciari ("Terraza napolitana", pastel sobre papel, 60x42 cm) o B. Silvani ("La Aurora", copia de Guido Reni). Finalizando la colección europea las obras de los pintores suecos apellidados Ekwall a través de "Paisaje de Punta de Tralca", óleo sobre lienzo (69,5x46,5 cm) y "Retrato de D. Pedro Aguirre Cerda", óleo sobre lienzo, 186x118 cm, este último propiedad el Museo Histórico Nacional.

Como se puede comprobar, esta colección dista de ser unitaria y denota múl-tiples gustos, razón que se justifica sin duda por la diversa naturaleza de su proce-dencia pues, aunque en muchos casos no aparece relacionada ni en el registro ni en el inventario, el hecho de que algunos de sus donantes sean personalidades tan dispares como Lillo, Maturana o Lira, entre otros, habla de lo variado de su temática.

Si hiciéramos abstracción de ella, fácilmente podríamos concluir que los variados gustos de sus primeros propietarios coinciden en un aspecto común: su aprecio por la pintura paisajística entre otros géneros pictóricos a la sazón menos representados; aspecto éste que caracteriza a la pintura chilena desde la independencia del país, ya que su riqueza natural atrajo desde entonces a numerosos artistas viajeros de la mano de naturalistas como Darwin o Von Humboldt. Circunstancia que se va a alar-gar durante todo el siglo XIX, pues, además de introducir el Romanticismo vigente en aquel momento, potenciará el gusto por la recreación de los espacios abiertos o urbanos, aunque también históricos y costumbristas. En los casos de los próceres antes mencionados, llama poderosamente la atención que tanto Lillo como Lira via-jaran a Europa y residieran más o menos prolongadamente en la capital francesa, mientras Maturana tal vez aprovechara el conflicto bélico que Chile mantuvo con Bolivia y Perú para, después de vencer, saquear algunas ciudades derrotadas y traer este precioso botín a su país natal.

EUROPA EN TALCA, EN EL 50 ANIVERSARIO DEL MOBAT

El museo maulino conserva una destacadísima colección de pintura europea casi desconocida

Albert Ferrer Orts

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación

"A mis antiguos alumnos y compañeros de la UA; a Alejandro Morales y Gonzalo Olmedo con gratitud"

Poco después de llegar a Talca, un 23 de febrero de 2013, el profesor doctor D. Raúl Sánchez Andaur tuvo a bien conducirme junto a mis compañeros PAIR de Historia (programa de la Universidad Autónoma de Chile con el que fuimos conocidos en los medios) al Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, espacio cultural en el que nos esperaban su director D. Alejandro O. Morales Yamal y su conservador D. Gonzalo P. Olmedo Espinoza con los brazos abiertos. Y digo bien, con los brazos abiertos, pues a pesar de las paupérrimas condiciones en las que se encontraba entonces, como ahora lamentablemente, por las terribles secuelas del sismo del 27 de febrero de 2010, ambos no tuvieron reparo alguno en mostrarnos sus dependencias y agasajarnos con una presentación de lo más digna si atendemos a lo precario de la situación.

A todos los presentes, que llegados de España y Colombia comenzábamos a tomar pulso a la ciudad y su región, la visita nos conmovió. Y lo hizo por lo tremendo del caso al que no estábamos acostumbrados como, sobre todo, por el estoicismo y humildad de dichos profesionales al sobrevivir con dignidad ante un panorama tan dantesco como desazonador. Probablemente, nadie que no esté familiarizado –digámoslo así– con este tipo de fenómenos telúricos puede imaginarse tamaña odisea a la hora de proteger los bienes culturales que han sido legados como testimonio de la huella de los antepasados, con el objetivo de poder ser estudiados, divulgados y disfrutados por las futuras generaciones.

Tanto es así que, frecuentemente, apelamos al heroísmo de determinados cuerpos, como el de carabineros, bomberos, sanitarios, ejército..., para significar su valor en momentos verdaderamente críticos y acuciantes en los que la sociedad se ve amenazada y en peligro; sin embargo, pocos o nadie suele reparar en el valor que desprende la actitud de no pocas personas anónimas que, en silencio y profesionalmente, atienden una parte sustancial de lo que significa existir merced a que dedican su vida a todo aquello que ubica al ser humano en las precisas coordenadas del tiempo y del espacio dándole sentido, es decir en la historia.

Volviendo al caso que nos ocupa, el MOBAT, huelga decir que pronto vislumbré las posibilidades que podía tener un lugar de estas características para alguien que, como un servidor, debía de canalizar sus líneas de investigación europeas y mediterráneas a la realidad suramericana y austral, no en balde comencé a ver en la pérdida que por sí significaba su particular statu quo una oportunidad. Después de casi año y medio, la mayor parte de las metas que me había trazado ya estaban logradas gracias a la perseverancia, un trabajo metódico y las facilidades y predisposición constantes que me brindaron en todo momento su director y conservador.

Europa en Talca a través de la pintura

Como es sabido, la riqueza patrimonial del museo de Talca no radica únicamente en su situación desde hace medio siglo en la conocida como Casa de la Independencia, por creerse que en ella O'Higgins había firmado la Declaración de Independencia de Chile, sino al comprobar que en sus vetustas y lastimadas dependencias se conservan 157 esculturas, 344 dibujos y pinturas, además de un importante elenco de piezas arqueológicas y etnográficas, planos, documentos, libros y fotografías hoy almacenadas. Un ingente patrimonio del que desgajamos la pintura cuya autoría recae en pintores originarios del viejo continente que, provenientes de Alemania (Johann Friedrich Overbeck, Paul Frank Scheidecker, Johann Moritz Rugendas, Ernest Kirschbach y Wilhem Feldmann), Bélgica (Willen van Herp, Frans Eliaerts –?– y otros anónimos), Dinamarca (Hans Smidth y Henningsen), España (M. Urgell o J. A. González Jiménez), Francia (Claudio Lorena –?–, François Diodati, Louis Léopold Boilly, Raymond Monvoisin, Auguste Allongé, León Lucien Goupil, Henri Martin, R. Richon-Brunet, F. Laroche, L. E. Lemoine o Pelisier), Holanda (Albert Cuyp –?–, Andreas Schelfhout, Henri van Wijt o Anton Mauve), Italia (Vincenzo Migliaro, Carlo Brancaccio, Giuseppe Casciaro, Alessandro la Volpe o Silani) o Suecia (Ekwall), magnifica el cosmopolitismo plástico del MOBAT en perfecta sintonía con las obras de muchos de los artistas chilenos contemporáneos más reconocidos.

Un balance bien positivo que sitúa a este espacio cultural –pendiente de intervención todavía–, como uno de los museos más relevantes del país y, en este contexto, como un contenedor digno de poder ofrecer al visitante sus tesoros más sobresalientes que, al mismo tiempo, pueda acoger armónicamente exposiciones permanentes, exhibiciones temporales, conferencias y presentaciones de libros, jornadas, seminarios, proyectos didácticos y de investigación, conciertos y todas aquellas funciones que le son consustanciales e inherentes para bien de la ciudadanía, de la VII Región y, por extensión, de Chile.

Como todo en la vida, nada es para siempre, una vez realizada la parte correspondiente a la investigación vendrá la propiamente expositiva y de divulgación a medida que se vayan restaurando algunas de las piezas de los autores aludidos. Sin embargo, mi quehacer ya no estará centrado –como hasta ahora– en Talca, ni tampoco en la casa de estudios citada, aunque a fuer de ser sinceros estoy convencido que mi modesta y silenciosa aportación supondrá un punto de inflexión en la futura dinámica del MOBAT.

JOYAS FLAMENCAS SOBRE COBRE EN EL MOBAT

La colección de planchas del museo se encuentra entre sus pinturas más sobresalientes como paradójicamente, desconocidas

Albert Ferrer Orts⁶

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación

En plena conmemoración del medio siglo de existencia del MOBAT en su actual emplazamiento, hacemos una incursión a través de los fondos pictóricos flamencos sobre cobre que conserva el museo de Talca. Una colección con personalidad propia y definida que, por desconocida, no ha tenido la repercusión que merece entre otras muchas obras de procedencia o inspiración europea.

Desde hace tiempo se viene sopesando el impacto de la comercialización de pinturas de procedencia norte europea, flamenca para más señas, en Latinoamérica a través de los virreinos de la Nueva España y del Perú, un hecho que entra dentro de lo razonable por cuanto desde Amberes, centro de gran trasiego artístico entre los siglos XVI y XVII tan ligado a la monarquía hispánica, se exportaban numerosas pinturas, grabados y láminas a los principales puertos castellanos que abastecían el consumo interno como también el de sus colonias allende el Atlántico.

En verdad, la llegada a tierras americanas de numerosas obras artísticas con esta procedencia y, con ellas, de artífices venidos del Viejo Mundo se enmarca ineludiblemente en la necesidad de los evangelizadores, encarnados principalmente por franciscanos, dominicos, agustinos, hospitalarios y jesuitas, así como por los nuevos cabildos, de dotar a sus fundaciones, misiones, cate-

drales, parroquias y santuarios del ornato digno de la Iglesia católica antes y después de la Contrarreforma para así contribuir a la difusión ortodoxa de su doctrina. Tal como sucediera en la Española en tiempos de Cristóbal Colón, en la Nueva España desde Hernán Cortés, en el Perú a partir de Francisco Pizarro y, posteriormente, en Nueva Granada o en el Río de la Plata. Aunque, al mismo tiempo, también fueron satisfaciendo los gustos estéticos de otro tipo de clientela laica acomodada de origen criollo.

En este contexto, se ha insistido en la importancia que particularmente desempeñaron los grabados, pues no en vano, la ciudad del Escalda poseía, además de activos obradores artísticos, una producción editorial sobresaliente a través del floreciente negocio impresor. Un hecho que, desde la segunda mitad del siglo XVI, marcó no sólo el devenir de la pintura española, sino ir más lejos, sino que también incidió sobremanera en la incipiente plástica americana. La facilidad en realizar miles de reproducciones de pinturas ya consagradas de maestros como Rubens, Van Dyck, Jordaens, los Teniers..., su economía y fácil transporte fueron, sin duda, razones de peso para su ágil y rápida distribución.

Entrados en el siglo XVII, otro tipo de soporte, la plancha de cobre, fue tomando cuerpo en este incesante y lucrativo trasiego artístico europeo hasta competir con otros formatos al uso hasta ese momento, aunque quienes

primero experimentaron sobre este material fueron los italianos. Los activos obradores flamencos, estratégicamente impulsados por agentes comerciales o marchantes diseminados por las principales plazas, habituados a un tipo de producción digamos industrial, verán incrementados exponencialmente sus encargos y su difusión en países como España, desde donde se catapultaron hacia sus colonias ultramarinas. Influyó éste que ha sido estudiado en los dos primeros virreinos pero que, aunque se suponga, todavía no ha dado los mismos frutos en tierras australes, caso de Argentina y Chile.

La labor de estudio que hemos realizado de un tiempo a esta parte en la colección de pinturas de procedencia europea que conserva el Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, uno de los espacios museísticos más interesantes de Chile y curiosamente menos conocidos, especialmente desde su clausura a raíz de los terribles efectos del sismo del 27 de febrero de 2010, nos ha deparado algunas sorpresas, como la localización de unos cobres de ascendencia flamenca.

Se trata de siete planchas, la mayor parte anónimas, con diferente formato, temática y datación, aunque todas ellas están ejecutadas sobre soporte metálico, cinco de ellas restauradas recientemente por el CNCR-DIBAM y otras dos pendientes de serlo, tal vez de origen quiteño. Las más antiguas

datan del siglo XVII ("María Magdalena penitente", "Parábola del banquete de boda", de W. van Herp, "Obras de la Misericordia", "Los discípulos de Emaús" y "Coronación de espinas"), mientras que las más modernas se inscriben seguramente en la siguiente centuria ("Las tentaciones de San Antonio Abad" y "San Ignacio de Loyola"), algunas de las cuales pertenecieron a Eusebio Lillo, personalidad controvertida y polifacética en el Chile del s. XIX que, además, fue un destacado y entendido coleccionista de pintura europea.

⁶ Firman también Gonzalo P. Olmedo Espinoza (MOBAT) y Estefanía Ferrer del Río (Universitat de València), autores todos ellos de varios trabajos científicos sobre el particular.



RECUERDOS DEL MUSEO

Hace tantos años, más o menos por el año 1955, cuando como alumno del Liceo de Hombres de Talca, tuve la suerte de conocer el Museo de Bellas Artes de Talca, que tengo entendido que fue fundado en 1925. Después de haberlo conocido transformó mi manera de ver las cosas y nació en mí el interés por las cosas antiguas y del pasado; y las maravillas de artistas anteriores que habían creado.

Varias veces en días de cimarra o por permisos del Liceo fuimos hasta la calle 2 poniente con 3 norte, en la esquina estaba el antiguo edificio en el que funcionaba, no estoy seguro pero; era él que lo tenía a cargo de un señor de apellido Concha. El patio central con piedra de huevillo, una vieja palmera y unas plantas de oscuros verdes, pero, era mi preferido, era el lugar en el que me sentía orgulloso de ser talquino, era el paseo obligado para primos y amigos...cuantas veces lo visité....no recuerdo, pero muchas veces....

Pasan los años, y el querido museo sufre un cambio y deja de llamarse sólo de Bellas Artes y se le agrega O'Higiniano, cambia de ubicación a la 1 norte 2 oriente, se agregan cosas y elementos de tiempos de la creación de nuestra Independencia, entre ellas el "Acta de la Independencia", firmada se cree en Talca, por el padre de la Patria Bernardo O'Higgins, pero el Museo ha crecido y sus salas de Arte han seguido en él, y puedo seguir llevando primos y amigos a ver el enorme cuadro de Galvarino donde su mujer Fresia le arroja a su hijo (....)...., otro cuadro que me impresionó es la Cosecha de Papas, el Niño jugando al trompo, la Mesa Revuelta de don Fortunato Rojas Labarca

y el enorme Desnudo con el que hacía a mis amigos que no olvidaran jamás este interesante lugar, varias veces he pensado cuantos artistas y jóvenes han intentado hacer una cuadro como la "Mesa Revuelta".

Bueno los años han pasado, creo que nuestro querido museo, fue en parte inspirados en que este amor por las cosas del pasado y la pintura marcaran mi vida para siempre, desde mi primera exposición como pintor por el año 1981, una de las cosas que deseaba fue exponer en mi querido Museo, desde esa fecha fueron 7 veces las que me acogieron y es como mi casa, he tenido la suerte de verlo crecer, he conocido siempre al personal que en él ha trabajado, el Museo no ha desaparecido, no está muerto, ustedes no se imaginan la alegría cuando A. Morales me confirmó que ha sido aprobado los recursos para su reconstrucción después del terremoto del 27 F del año 2010.

Espero que la DIBAM permita que se recupere este interesante rincón talquino orgullo de la Región.

Claudio Hernández Cáceres
Pintor Talquino.



LOS 50 AÑOS DEL MUSEO O'HIGGINIANO Y BELLAS ARTES DE TALCA

Conmemorar significa celebrar y en latín es *"memoriam agimus"*. Celebrar, que se deriva del adjetivo *celeber*, también expresa concurrido, frecuentado y el caso que nos convoca, los 50 Años del Museo O'HIGGINIANO Y BELLAS ARTES DE TALCA, sabemos por sus archivos, fotos y escritos, la pléyade de personajes que concurrió a esta enorme casa colonial de color bermejo que otrora fuera residencia del connotado patriota Albano Pereira.

Podemos recordar a través de sus pasillos, arcadas y columnas, cada viga de roble maulino apellinado y nativo, galerías y patios empedrados, tienen una impronta local; lugar visitado por millones de personas, recorrido, atesorado porque refleja una época de nuestro Chile, de la vida colonial y cuncina de un Talca que existe y guarda mucho de esas tradiciones culturales de una urbe próspera, agrícola y terrateniente, hoy convertida en la capital regional del Maule.

Este Museo reproduce la tradición de antaño, es la identidad perdurable que la historia y geografía locales plasmaron, en ese amor entre Carmen Arriagada y su pintor Rugendas, trascendiendo el tiempo porque el sentimiento está vivo y se perpetúa cada vez que una persona observa en este caserón, empotrado en el silencio, ese rostro y esos versos que nos actualizan y generan lo que llamamos raramente hoy *"imperecedero"*... en un mundo fugaz y transitorio como el actual.

Talca es el Museo o el Museo es Talca, imbricados, unidos desde la colonia, amalgamados en estos materiales nobles... adobes, maderas, piedra, herencia mágica que nos acompaña entre el aroma de sus rosales y camelias centeañeras que dan vida en primavera luciendo inmortales y sempiternas.

El Museo es presente, todos aprendemos a diario, cruzar su frontis es recordar nuestra historia patria, orígenes, cuna de nuestra sociedad que nos sustenta como chilenos. Este Museo enraíza histórica y socialmente, no sólo reproduce los hechos de antaño sino que nos acerca a nuestra realidad cultural, autenticidad que forma parte de la esencia de ser talquinos y que pertenecemos a un colectivo permanente, dinámico y ligado al sello patrio, ya que albergamos la Carta máxima, la Carta de la Independencia de Chile.

Custodios de este magno documento, no nos hemos quedado en el pasado, parafraseando a Michel Foucault: la Historia no es verdaderamente historia y tampoco una novela... es una especie de ficción histórica. Como nuestro autor, el Museo ha estado en constante renovación, sobre todo, la práctica filosófica de la historia y el modo de concebirla, como historia viva, en que la importancia se centra en el sujeto y no el objeto; historia y locura, historia y crítica, historia y filosofía, abordando la historicidad de la razón y, más precisamente, de la racionalidad moderna.

Sin la pretensión de simular a este gran historiador y filósofo, el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, en estos 50 años, ha sido una exposición permanente de la historia viva de la Patria, acogiendo la biodiversidad cultural en toda su magnificencia: pintores y escultores importantes del país están presentes en esta casa que alberga la expresión más grande de la cultura en la región del Maule, sus salas se han llenado de arte, literatura y los más variados sonidos de la música, nos han acompañado al son de instrumentos clásicos que también forman parte del legado y la tradición que gentes altruistas, donaron a la comunidad.



Museo abierto, dinámico, multivariado, es prototipo del ayer y del ahora, muestras permanentes nacionales y extranjeras, otras itinerantes, públicas y privadas, han cobrado vida en esta casa colonial ancestral, ampliando el acervo cultural de la ciudad y otorgando un sello identitario del pasado y presente, en este lugar vetusto y concreto que nos llama a visitarlo en esta Calle 1 norte con 2 Oriente como dice el talquino, céntrica y bulliciosa, pero que al traspasar su frontera, envuelve de paz y armonía el alma del visitante, retrotrayéndonos a nuestras raíces y vínculos atávicos.

Museo Histórico, Museo O'Higiniano, alude a nuestro prócer de la historia del Chile Republicano, Museo de Bellas Artes, la expresión más completa de la ilustración, como es la cultura, que va más allá de las edades y generaciones, que educa, forma, trasciende al tiempo y al espacio.

Museo, antes floreciente, recién restaurado en el año 2009, hoy desvelado por las fuerzas de la naturaleza del 27 F del 2010, tendrá un futuro próspero, floreciente, presente y activo para mostrar a todos los gentiles, que un Museo es símbolo de identidad, de perspectiva, de surgimiento y saberes emergentes, de un todo integrado y sistémico, en el que cabemos cualesquiera, indisolubles y únicos en la cultura y el arte, porque somos parte de la misma historia, la historia de Talca y el país, de Talca y la zona central de Chile, de Talca y sus gentes. Del Talca de ayer y del Talca de ahora.

Ana María Cabello Quiñones

Dra. Geografía, Paisaje y Gestión Ambiental
Docente Universidad Autónoma de Chile Talca.

EL MONUMENTO HISTÓRICO, CASA DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE: COMO ÍCONO PATRIMONIAL

Como bien sabemos el edificio que alberga al Museo O'Higiniano y Bellas Artes de Talca, es Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico desde el año 1971, protegido mediante el Decreto Supremo N°1749, el cual determina que desde ese año el inmueble es protegido mediante la ley 17.288 y lo mantiene como herencia cultural para las próximas generaciones de nuestro país.

La importancia de tener este edificio como legado cultural, no es solamente que podemos mantener un vestigio de la antigua arquitectura colonial, sino que también podemos vivir y revivir la vida al interior de este precioso inmueble. Al caminar por sus corredores experimentamos una sensación de estar reviviendo la historia y nos conectamos de manera mágica con la vida de esa época, si cerramos los ojos podríamos escuchar una conversación en el gran salón, quizás un niño que juega en el segundo patio, incluso se puede escuchar el rechinar de las puertas y el sonido de las rueda de una carreta que ingresa al primer patio.

En esta casona no solo podemos apreciar su belleza arquitectónica, lamentablemente tan dañada con el terremoto del 27 de febrero del 2010, sino también podemos disfrutar la magnitud de los espacios, sean estos interiores como exteriores, apreciar el valor que toman los patios en esta construcción, que refleja el alto valor que se le daban a la convivencia familiar y también a la vida social. También apreciamos la limpia belleza de sus fachadas, las cuales careciendo de ornamentación entrega una lectura clásica de sus valores arquitectónicos, propio de la arquitectura colonial chilena.

Este edificio demuestra cada día que esta ubicado en lo mas profundo del imaginario colectivo de la sociedad talquina, todos crecimos sabiendo la historia de tan emblemática casa, algo de cierto y algo de mito urbano, pero independiente de aquello se hace necesario mantener vivo ese vinculo con la comunidad piducana. Entendiendo por supuesto que el bien debe mutar y transformarse sin perder su espíritu para el cual fue creado originalmente, por lo tanto este museo está para mantener viva la historia republicana y no menor es tenerlo aun en pie y prontamente restaurado.

Desde una visión más personal, debo decir que esta “Casa Museo” me acogió y abrió en mí el amor por el Patrimonio Cultural, ya que al terminar con mis estudios superiores comencé mi desarrollo y crecimiento profesional en este inmueble. Trabajar en esas salas me abrieron un mundo nunca antes visto por mí, y que al poco andar me robo en el buen sentido, la vida por el cuidado y la protección de nuestra herencia cultural. Al pasearme por las salas en donde no solo se podía apreciar lo hermosa y la alta calidad de la muestra pictórica chilena que estaba permanentemente ahí, sino que también podía regocijarme con la extensa colección de libros y registros históricos que el museo resguarda con tanto ímpetu y dedicación. Fácilmente podías estar en la mañana estudiando historia de Chile en un añoso libro que había encontrado en una vitrina o estantería polvorienta y en la tarde perderme escuchando una catedra de pintura chilena de profesores dedicados que invitaban a algunos alumnos interesados en temas que para muchos otros carecen de importancia y valor.

Mi fin nunca fue quedarme y solo viví un tiempo pequeño pero no menos insignificante, ya sea por todo lo que aprendí, sino también por todo lo que esta casa, sus colecciones y también importante, su personal que con gran dedicación y compromiso sacaban adelante actividades diarias, para que este museo siguiera viviendo y cada día con mas fuerza.

Al vivir ya esta experiencia, se me hizo mucho mas fácil encontrar mi norte, saber claramente que dedicaría mi profesión a mantener vivo cada día este legado cultural. Es por esto que ahora cuando observo un edificio patrimonial, puedo leer y entender claramente su espíritu y llegar a comprender sus procesos, teniendo en cuenta que la vida de un inmueble patrimonial es similar a la vida de un ser humano, ya que puede ir acumulando momentos, momentos que se pueden leer en su patina propia del tiempo, un muro nos habla de su sistema constructivo, de los materiales que fueron utilizados para su construcción, eso también nos habla de la época, de la tecnología utilizada, e incluso nos puede hablar de la “expertise” del maestro que hizo esa intervención, por lo tanto comprender el concepto de que el edificio habla no es tan alejado de la realidad.

También debo plantear, que todos los talquinos tienen un vinculo, ya sea pequeño o inmenso con este edificio, esto porque posterior al terremoto del 27 F, gran parte de la comunidad talquina lamentaba enormemente la perdida de este monumento, incluso diciendo que parte del “ser talquino” se había perdido con la caída de este edificio. Esto demuestra que el Monumento Histórico “Casa de la Independencia de Chile”, es un referente único y de gran significancia cultural para Talca, la región del Maule y para Chile por supuesto.

José Guajardo Opazo

Coordinador Regional

Oficina Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales





DIRECCION DE BIBLIOTECAS
ARCHIVOS Y MUSEOS.

MUSEO O'HIGGINIANO
Y DE BELLAS ARTES
TALCA